CUENTA ATRAS

COMPTE A REBOVRS

COVNT-DOWN

-92

-91

FANZINE -90

F A N T A S U M A R I O

.. EDITORIAL 4
.. CARTAS AL DIRECTOR 5
.. 31 de DICIEMBRE DE 5027
.. José-Angel CRESPO 6
.. DE TAL PALO...
.. Jules STEWART 12
.. MUNDO NUEVO
.. Jaime BATLLE 15
.. EL MENSAJE
.. Mercedes VALCARCEL 16
.. LA ESTRELLA
.. Arthur C. CLARKE 17
.. LA APARICION
.. Carlo FRABETTI 21
.. LA MARCIANA
.. José-Luis GARCI 20
.. LA PRIMERA INVASION
.. Raúl TORRES 24
.. LAS MOSCAS
.. Manuel PACHECO 28
.. ALGUIEN ENCIMA DE NOSOTROS
.. Luis VIGIL 31
.. DEPARTAMENTO DE RELACIONES EXTERIORES
.. Juan ATIENZA 35
.. EL ASESINO
.. Marcial SOUTO 44
.. REVALIDA
.. PGARCIA 45
.. CRITICA DE LIBROS 47
.. " DE TV 57
.. " DE CINE 58

ENSAYO
.. LOS NUEVOS MORALISTAS
.. FAUSTO 60
.. MAS SOBRE EL "HUGO"
.. Marcial SOUTO 62
.. PAUL LINEBARGER
.. Arthur BURNS
.. EL PESCADOR DE SIRENAS
.. Carlos BUIZA 77

La cubierta es de Mercedes VALCÁRCEL, la Secretaria-Robot de CA.

Los chistes y la cubierta posterior son de Luis VIGIL.

Las ilustraciones, de Carlo FRABETTI (a excepción de las situadas en las páginas 20, 25, 30, 34, y 80 que, a última hora nos fueron confeccionados por un marciano tuerto de Syrtis Maior. Así salieron).

Las críticas son de Frabetti, J.-L. Montalbán y Buiza.

El artículo de Fausto está tomado del diario "Informaciones".

Agradecemos la ayuda que prestaron para la fantaconfección de este nº, a Mercedes VALCARCEL y Paco SANCHEZ.

También a Pñlkj, que nos echó un tentáculo.

CUENTA ATRAS . COMPTE A REBOURS . COUNT-DOWN, fanzine
Año II, nºs, -92, -91 & -90.
Agosto 67/Enero 68
Faneditor: Carlos BUIZA//Atocha 12
Madrid 12
España

Suelen descubrirse en los fanzines algún nuevo escritor, joven y de primera clase; y, por sólo esta razón, vale la pena hojearlos. Además, no son dañosos. Puede que haya fanzines poco edificantes, pero yo no los he encontrado.

Patrick MOORE

EDITORIAL

¡Y alguno que confiaba en que ya no saldría más! Lo siento por ellos. Tendrán que aguantarme de nuevo. No sé si mucho o poco porque mi máquina del tiempo se bloquea y sólo puedo avanzar una hora hacia el futuro. Gages cibernéticos, digo yo.

En este número de medio año les presento a:

José-Angel CRESPO, del cual incluyo su primer pinito SF;

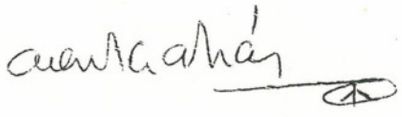
Jules Stewart, que le gusta el terror, la sangre y los canes bicéfalos;

Jaime BATLLE, el cual ya queda suficientemente autopresentado en la página 14.

También a José-Luis GARCI, que ya escribía SF, lo mismo que Mercedes VALCARCEL y Raúl TORRES. Marcial SOUTO es punto y aparte: en vez de respiración cutánea, embebe libros y libros de SF. También, como ven escribe. Tiene en la cabeza 2.000.002 de proyectos... dos menos que yo.

Están ausentes los famosos 'cortísimos'. No ha sido culpa mía, de verdad. En el -89 irá el total de los aparecidos desde el-100 aparte de los que pille para el dicho -89.

Creo que ya. No voy a buscar disculpas para todos estos días de silencio, que a lo peor no las encuentro. Así que me callo pido perdón por todo y les dejo con todo lo que sigue.



CARTAS AL DIRECTOR

Sr. Director de Cuenta Atrás:

La verdad es que no sé si su fanzine, que tan amplios temas abarca, dará acogida a las Cartas al Director, pero como el tema a que debo referirme, si en algún lugar puede tener acogida es en una publicación del tipo de la suya, y como publicaciones del tipo de la suya en España no hay sino la suya, me atrevo a molestar su atención, sometiéndole lo que sigue:

En las últimas Antologías de SF que he leído he podido percatarme de que la cibernética es una rama que inspira mucho a los autores, los cuales pintan futuros llenos de robots-soldados, robots-criada, robots-trabajador, etc.

Como los científicos buscan precisamente en ese género de literatura temas para nuevos inventos, creo que los escritores deberían dejar de lado esos robots y describir otros robots menos novelescos, pero más útiles, para que cuando fueran inventados, contribuyeran a la felicidad de la especie humana.

He aquí algunos de ellos:

A).- ROBOTS DE CIRCULACION: Vendrían a sustituir a los actuales guardias urbanos, y serían unos robots que se limitarían a hacer sonar el silbato, cuando fuera preciso, y no como ahora, que lo hacen silbar a troche y moche. Cuando tuvieran que llamar la atención a un conductor lo harían sin gesticular como posesos, y denunciarían cualquier infracción al Código que entrañara peligro para los demás, y no como los humanos, que sólo saben denunciar por aparcamiento indebido.

B) ROBOTS DE VENTANILLA: Estos robots se describirían cuando, en la narración, un personaje tuviera que resolver algún asusto burocrático. El robot de ventanilla no obligaría a hacer diez o doce colas para un sólo asunto, ni pediría montones de certificados que no hacen falta alguna, ni cerraría la ventanilla a media mañana para comerse un bocadillo, porque los robots, como todos sabemos, no comen bocadillos.

C) ROBOTS PEZ-GORDO: El robots que más me interesaría describir, para que se inventara en seguida, es el robot pez-gordo. Sería un robot que en la sociedad del futuro ocuparía cargos de gran influencia. Este robot tendría por especial característica el dispensar prebendas, gages y momios a aquellos humanos que poseyeran auténtico talento para ellos, en vez de darlos a cuatro amigotes que no tienen idea de nada, como ha pasado más de una vez y más de dos.

Si esos robots, señor Director, se describieran en las novelas de SF, la sociedad iría viento en popa en cuanto se inventaran.

Esperando que dé la máxima difusión a esta carta por la importancia de las sugerencias que contiene, le saluda atentamente

PGARCIA

31 de Diciembre de 5027

José-AnGel CRESPO

31 de Diciembre de 5027 había sido proyectado y fabricado en serie como una pieza más de la mecánica estatal. Hasta tenía un número de serie en el Instituto Mundial de Estadística.

El Comité Internacional del Comité Unificado Mundial, en su sección económica, se reunió el 31 de Diciembre del año 5027 para hacer balance de las realizaciones del último plan de expansión y estudió las previsiones para los próximos cinco años. A continuación, la Sección de Demografía Dirigida, consultadas las computadoras electrónicas, decidió que harían falta dentro de veinte años 131.225 mecánicos electrónicos. El Comité eligió por orden riguroso las primeras 103.225 peticiones ya seleccionadas de mujeres que querían tener un hijo, e inmediatamente, les fueron remitidos los certificados para presentarse a las 500 Delegaciones Regionales del Instituto Estatal de Inseminación Humana. Todos los niños que nacieron en aquella tanda llevarían por nombre "31 de Diciembre", y por apellido "5027", día en que se firmó el Decreto Ley de tanta importancia para ellos. Los nombres estaban prohibidos hacía mucho tiempo, ya que podían tener una significación religiosa o ideológica, y los apellidos hacían pertenencia a una forma de vida que estaba proscrita: la familia.

El mismo día y a la misma hora, las "receptoras" cumplían con su deber ciudadano, y 103.225 "donantes" recibirían una tarjeta rosa con la felicitación del Gobierno Unificado. Después, cuando el niño naciera, además de una pequeña cantidad, recibirían el título de padres y madres "mundiales", disfrutando de una bonificación en los impuestos. Sin embargo les estaba totalmente prohibido saber quién era el niño y en qué sitio había nacido. Se anunciaba ya como inminente la fabricación del primer humano en los laboratorios, bajo patente mundial, pero hasta que esto no se lograra había que recurrir a tan primitivos métodos.

Las futuras madres recibían cuidados especiales y eran vigiladas y controladas, sin que por eso abandonaran el trabajo en sus fábricas, ya que la Medicina Productiva había conseguido que su rendimiento no bajara más de un 5% en sus respectivos trabajos.

Después de un embarazo abreviado y científicamente dirigido, de seis meses, venían partos sin dolor e inconscientes, volviendo a las residencias de sus fábricas sin ver a sus hijos. Éstos, recibirían las hormonas necesarias para lograr la proporción, ya estudiada, de varones y hembras y, después, del periodo de las incubadoras pasarían a las guarderían infantiles; allí recibirían la instrucción física científicamente adecuada a su futuro trabajo, y aprenderían la "Religión Política", con los "Principios Fundamentales del Régimen Mundial.

A los 18 años, serían unos muchachos fuertes, imbuídos de los sanos Principios Mundiales, así como todos los conocimientos técnicos de su trabajo. Tendrían, entonces, un periodo de prácticas, de dos años, y, al cumplir los 20, el 31 de Diciembre de 5047, ocuparían los 103.225 puestos de trabajo que fatalmente tenían que producirse.

Nuestro 31 de Diciembre, al que en la guardería le habían contado muchas veces su historia y leído el Decreto, estaba muy orgulloso de su "origen", ya que había tenido la suerte de ser un "colaborador especializado" del Gobierno Mundial.

Nunca necesitó la vida familiar, ya que eso era indigno de un ciudadano fuerte y culto, aunque había estudiado que algunos pueblos de la antiguedad conocieron esta

absurda institución que ocasionaba retrasos en la formación del individuo y que, también, llevó a estos pueblos a la decadencia.

Todos los años se sometía, obligatoriamente, a un chequeo físico y mental, realizado por los Psiquiatras-Políticos, pues se habían dado algunos casos de locura política.

Su vida había transcurrido por cauces previstos por los Sociólogos-Políticos, y era de una gran sencillez. Nada de preocupaciones. Un cuerpo sano, capaz de desarrollar un trabajo eficiente, y ninguna especulación mental. Éste era el lema que le habían repetido tantas veces. La práctica de los deportes era obligatoria; cuando dejaba de ser conveniente por la edad había que afiliarse como seguidor de un club deportivo.

Su residencia estaba en la misma fábrica estatal, la cual contaba con instalaciones deportivas y una estupenda biblioteca, con todos los libros que existían sobre mecánica electrónica, que era su especialidad, y sobre los orígenes del Gobierno Mundial, sus principios y excelencias. Todos los actos que realizaba, eran comunitarios, y estaba totalmente prohibido quedarse sólo en la habitación, en la calle, o en el campo, pues la soledad engendra ideas insanas que acaban en la locura política...

Estaba permitido salir con muchachas y hacerles el amor; pero la procreación era una función reservada al Gobierno, y toda procreación incontrolada, era ilegal y castigada con la pena de muerte como delito de Alta Traición, ya que perturbaba la planificación económica del mundo y atentaba contra el orden público y el bien común, únicos conceptos que el Gobierno Mundial había salvado de las antiguas ideologías políticas.

Él, había sido "donante" en varias ocasiones y había tenido la gran dicha -la mayor que se puede tener en esta vida, según le habían comunicado- de ser "padre mundial".

Contaba con muchos compañeros, la mayor parte de los cuales también eran 5027, y hasta se honraba con la amistad de un 30 de Junio de 5003 (Hay que advertir que los 30 de Junio eran muy escasos, pues las reuniones del Comité eran en Diciembre, y sólo se reunían fuera de esa fecha por razones graves o urgentes).

Nuestro héroe contaba a la sazón ochenta años. Estaba en la plenitud de su vida. La vida, según las estadísticas, había sido calculada en 150 años para todos los 5027. Su actividad laboral se extendería hasta esos 150 años, no existiendo las jubilaciones, pues había que aprovechar al máximo el dinero invertido en tan caro "producto".

Por esta época, un día, al salir de la fábrica y dirigirse al Tele-Centro para contemplar una película sobre la inauguración de una central atómica en el Desierto de Australia, sintió un mareo, perdiendo el conocimiento. Trasladado al ambulatorio de la fábrica, fue sometido instantáneamente a todos los análisis; además, fue visitado por un Comisario del Gobierno por si tenía alguna queja contra el trabajo, la alimentación o la vivienda. Después de firmar la declaración de que estaba conforme con todo, quedó en la habitación acompañado del magnetófono-televisor, que iba dando, en directo, las noticias mundiales y las estadísticas al segundo, con los incrementos de la producción.

Pero aquel era un día excepcional. No sólo se había sentido enfermo por primera vez en su vida, sino que una gran tormenta derribó un gran transformador repetidor, y la televisión enmudeció. Nuestro héroe quedó horrorizado. En ochenta años jamás había estado un minuto solo. Miró con terror a la habitación y deseó tener a los compañeros o, por lo menos, uno de aquellos primitivos transistores de los años 2000. No podía salir, porque las puertas estaban electrónicamente sincronizadas con las visitas de los médicos, y hasta la noche no vendría ninguno. Todos los servicios y comodidades imaginables estaban en la habitación, pero él se sentía solo. Sabía que la soledad era peor que la peor droga, y se esforzó en no pensar.

Sería horrible si un pensamiento, uno sólo, se metiera en su cerebro. ¿Pero qué hacer? Tenía que encontrar una solución. Un sudor frío le invadió de repente: "Bus-

car una solución". Era ya un pensamiento. Además, ¿cómo iba él a buscar una solución? Esto se salía de sus posibilidades, pues había sido preparado para no tener problemas, y si alguna vez se le presentaban, con marcar el número de Socorro del Centro de Soluciones Totales, quedaba el asunto resuelto. Este Centro era el orgullo del Gobierno mundial. Todas las preguntas posibles habían sido previstas, así como las respuestas exactas, por los más eminentes especialistas de todas las ramas del saber; por otra parte, las Computadoras se encargaban de recibirlas y contestarlas en décimas de segundos.

De todas formas, había algo de atrayente en su situación. ¿Y si desafiaba a la máquina y encontraba una solución a su problema? Nadie se enteraría. Él ya llevaba cinco minutos pensando, y aún no le había pasado nada. Entonces se preguntó: ¿Y quién soy yo para pensar por mi cuenta? ¿Quién soy yo...? Esta pregunta le parecía que no era de él; le recordaba algo de hacía ya muchos siglos, como si otros hombres muy raros y antiguos se hubieran hecho ya esa pregunta. Sintió unos deseos enormes de consultar a su amigo 30 de Junio. Él era mucho mayor que él mismo y lo sabría.

El teléfono personal de 30 de Junio repiqueteó al instante, y éste dijo con voz de fastidio:

-¿Qué hay?

-Oye, soy 31 de Diciembre de 5027, ¿me puedes decir quién soy yo?

Inmediatamente se dio cuenta de la tontería que acababa de decir, y vio con horror que efectivamente el pensar llevaba a la locura o, por lo menos, a la estupidez.

3o de Junio lo achacó al desvanecimiento y le dijo:

-Veo que todavía no te encuentras del todo bien. Te estás perdiendo una película fantástica. Ya tenemos diez mil seiscienta veintiuna centrales atómicas. La renta mundial la acabamos de elevar en un cero coma cero cero tres por ciento...

31 de Diciembre colgó. Era mejor así. Estaba seguro ahora de que 30 de Junio jamás había pensado ni llegaría a pensar nunca quién era él.

Las horas pasaban lentas y no podía quitarse aquella idea de la cabeza. Sabía de memoria su historia, pero tenía la sensación del que se mira en un espejo y no se reconoce. Él tenía que ser "algo más". ¿Pero qué?

Pensó en llamar al Centro de Soluciones Totales. Pero cuando iba a marcar, un nuevo pensamiento cruzó por su mente: "¿Para qué he nacido?" "¿Cuál es mi fin..."?

Se dió cuenta que su locura avanzaba con rapidez. De seguir así, cuando llegase el médico estaría irremisiblemente loco. No tenía un segundo que perder. Marcó el número de socorro y formuló las dos preguntas. La respuesta fue fulminante:

-"Eres 31 de Diciembre de 5027. Tu fin es colaborar en la producción mundial con todo tu entusiasmo durante ciento cincuenta años. Enhorabuena."

Colgó algo decepcionado; por primera vez no le pareció la solución tan "total".

Rumió durante un buen rato las respuestas, lo cual le causó un gran dolor de cabeza por la falta de práctica; y al final encontró la clave. De acuerdo, ciento cincuenta años de trabajo, eso ya lo sabía. Pero, ¿y después qué?

Volvió a marcar ahora con un cierto aire de desafío.

-¿Y después qué? -dijo.

Esta vez, con gran sorpresa, advirtió que la máquina no contestaba.

En el Centro de Soluciones Totales se produjo una gran conmoción. Con gran rapidez fue avisado el Comité de Urgencia, y se registró el sitio de donde procedía la llamada. Hubo una larga y secreta deliberación y, pasado bastante tiempo, por vez primera, la máquina no respondió, sino que preguntó a su vez:

-¿Después de qué?

La fe que tenía en la máquina bajó muchos enteros; aquello era ya un diálogo en igualdad de condiciones.

La policía del Gobierno se puso en marcha. La Brigada de Represión de Ideas Subver

sivas pidió informes de 31 de Diciembre. El Gobierno se puso en estado de alerta, pues podía ser el principio de una sublevación. Más tarde, al comprobar que sólo se trataba de un obrero mecánico internado en un sanatorio, hubo un gran alivio. El peligro había pasado. Un Psiquiatra-Comisario, con plenos poderes, se desplazó en un cohete ultrasónico para hacer el interrogatorio de aquel delincuente, que indudablemente tenía que estar loco.

. . .

El Psiquiatra-Comisario, acompañado de dos policías armados, entró en la habitación. Notó que el televisor-magnetofono no funcionaba. Suavemente preguntó:

-¿Le molestaba?

-¿El qué...? ¡Ah, el televisor! No, nada de eso: se estropeó. Por favor, me gustaría oirlo. La soledad me asusta.

Esto desconcertó al Comisario. "Este hombre es muy astuto, pensó; hay que andar con mucho cuidado; ha sido capaz de silenciar las computadoras".

-¿Qué sintió usted? -preguntó.

-Me desmayé al salir de la fábrica.

-No, me refiero a aquí dentro. A sus preguntas al Centro de Soluciones Totales.

-No tiene importancia. Son tonterías mías -31 de Diciembre se sonrojó levemente-. La soledad...

-No, no -atajó rapidamente el Psiquiatra-, ha logrado que el Gobierno se interese por su caso.

-Bueno, yo no sé... Creí volverme loco. Debo tener aquí dentro -y se señaló la cabeza- una máquina de pensar que de repente se puso en marcha.

"Es un caso grave -pensó el Comisario".

-Me quedé solo. La culpa fue de la tormenta que averió la televisión. Sentí miedo. Me pareció que yo no era yo.

-¿Sintió que se desdoblaba su personalidad?

-No. Era yo, pero "algo más".

-¿El qué?

-No lo sé -contestó 31 de Diciembre.

-¿No le pareció raro?

-Sí.

-¿Por qué no consultó a las Computadoras?

-Ya lo hice.

-¿Entonces...?

-No me satisfizo la respuesta.

-Usted sabe que dan siempre la solución exacta, la "única".

-Sí, lo sé; pero mi caso es distinto.

"Siempre lo mismo -murmuró el Comisario-. Ahora, amigo, me has defraudado. Crei que eras muy inteligente y veo que eres un vulgar enfermo."

-¿Le sugirió alguien las preguntas? -este era un tema sobre el cual había insistido mucho en el Comité Central, por su la subversión tenía ramificaciones.

-No, ya le digo que estaba solo.

-¿Piensa que se va a morir antes de tiempo? Ya sabe que eso no puede suceder.

-No. Más bien pensaba en lo que hay detrás de la muerte.

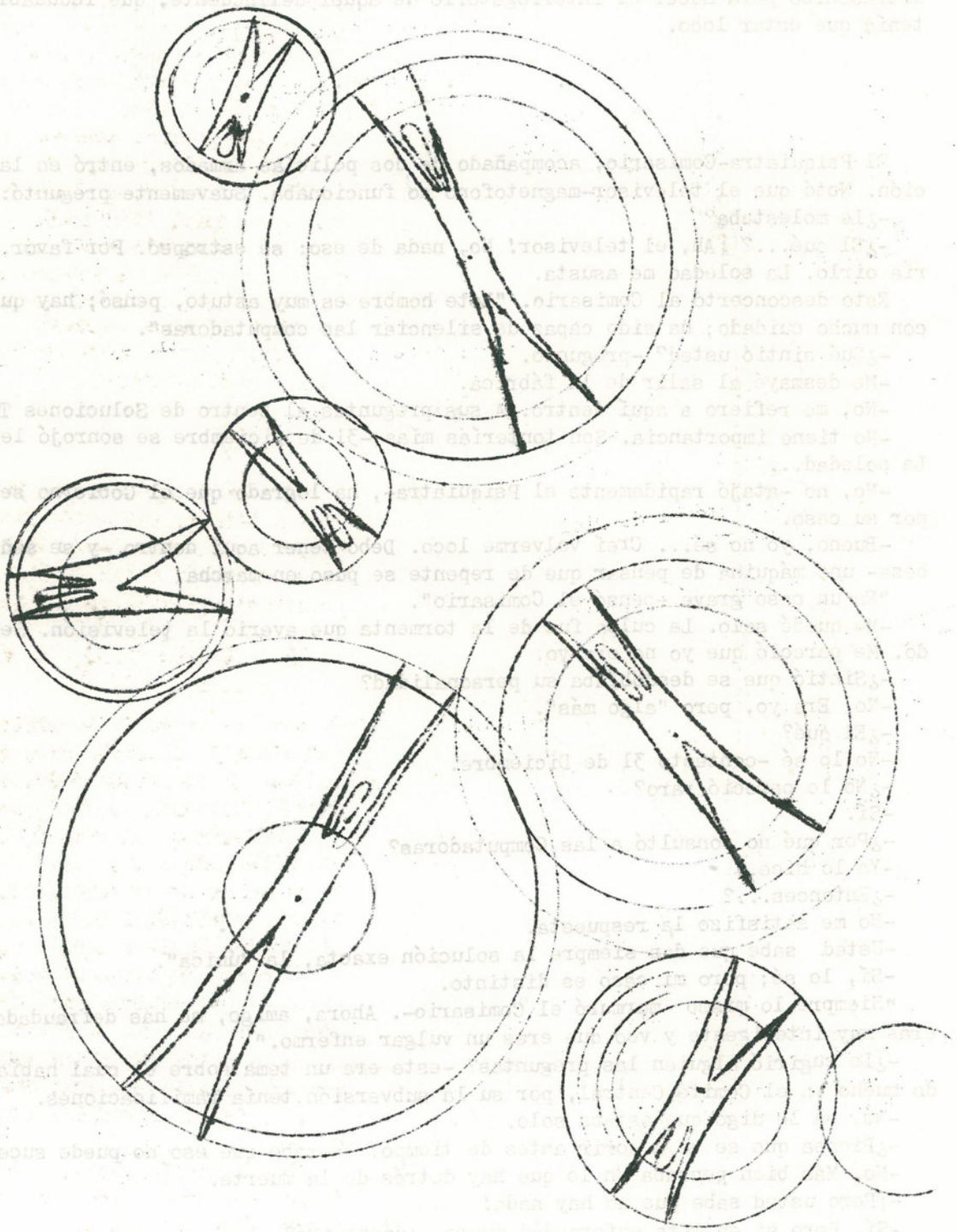
-¡Pero usted sabe que no hay nada!

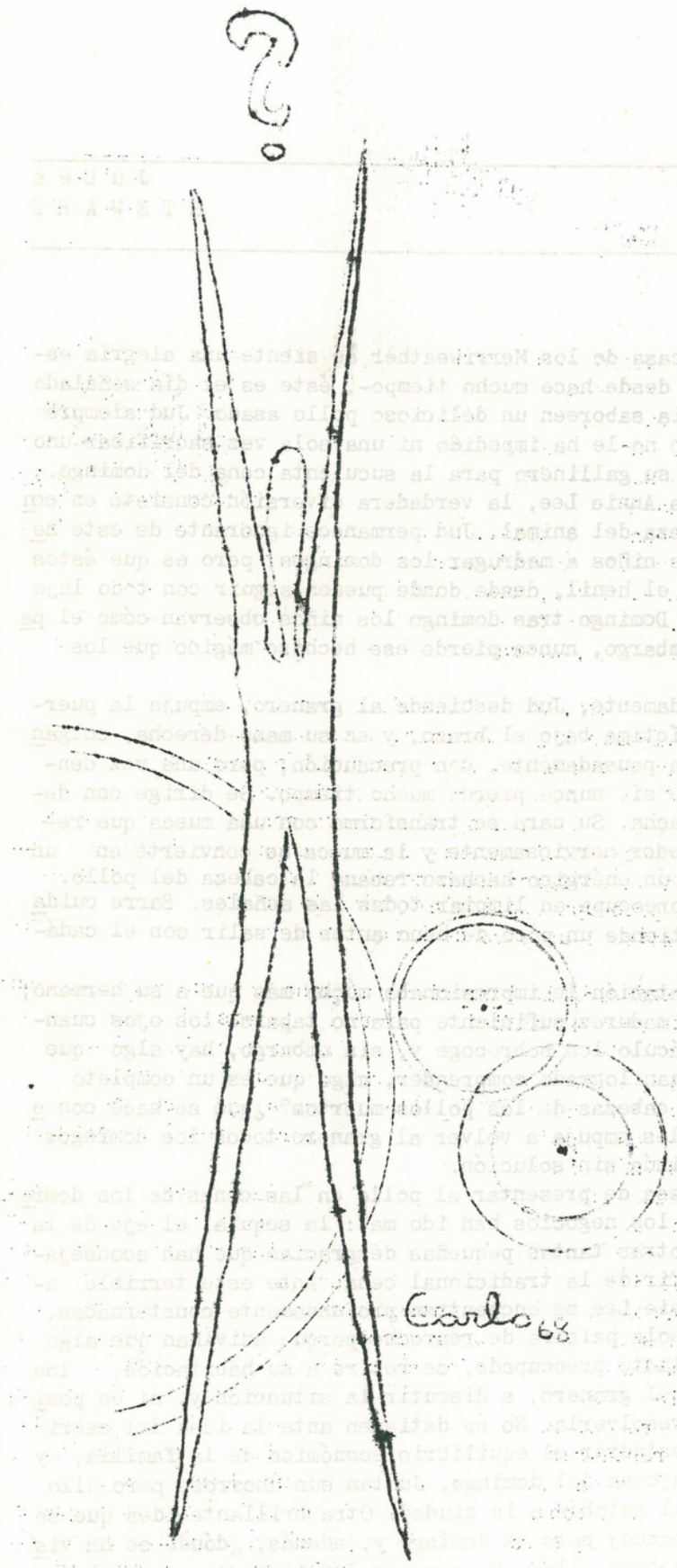
-Sí. Pero si en esta enfermedad muero, ¿dónde iré?

-No se preocupe. En el Archivo de Cenizas Proletarias ya tiene su lugar preparado.

-No digo mi cuerpo. Digo esa... esa especie de máquina de pensar que tengo.

-¿Para qué quiere pensar? Si usted muere, al Gobierno ya no le es útil, y, por tanto, ya no pensará. Por cierto... su caso me recuerda al de una secta primitiva de iluminados de hace ya cinco mil años. Creían en la otra vida. Pero le puedo asegurar, que,





científicamente, está demostrada la falsedad de sus creencias.

-Mire usted: yo sólo soy un pobre obrero que sólo entiende de mecánica y que sabe que usted tiene razón. Pero hay algo que me dice que después de mi muerte, yo voy a seguir pensando. No sé cómo ni dónde. Y esto es lo que me transtorna. ¿Me promete traerme mañana la solución a mis preguntas?

El Comisario comprendió que no había nada que hacer. Como tenía buenos sentimientos, se sintió invadido por la angustia. Pensó en el informe que tenía que redactar aquella misma noche, y con palabras solemnes aseguró:

-Mañana sabrá usted la respuesta a todas sus preguntas.

. . .

"El enfermo padece una fulminante locura política, altamente contagiosa y desgraciadamente irreversible. Su moralidad recuerda a las sectas religiosas cristianas primitivas. No tiene cómplices".

El Comisario firmó y se fue.

Aquella noche se le administraba un sedante a 31 de Diciembre, y a las doce, cuando ya estaba dormido, entraron en la habitación el Juez, el Forense y el Practicante. El Juez redactó la ficha a su nombre y le tomó las huellas dactilares. En la casilla de Procedimiento escribió: Inyección, Eutanasia. En la del Motivo: Locura Política.

El cielo se había cerrado. El individuo era un producto del Gobierno, y estaba a su servicio. Por los locos políticos, por los reberldes subversivos, el Gobierno sentía una gran compasión y sólo conocía una solución: la Piadosa Eutanasia.

Todo se había cumplido en la vida de 31 de Diciembre. Menos que viviría ciento cincuanta años.

J-A. C.

D E T A L P A L O...

J u L e s
S T E W A R T

Los domingos por la mañana en la casa de los Merriweather se siente una alegría especial; y es que -como ya es natural desde hace mucho tiempo-, éste es el día señalado para que Jud Merriweather y su familia saboreen un delicioso pollo asado. Jud siempre ha sido pobre, pero el hecho de serlo no le ha impedido ni una sola vez sacrificar uno de los escasos pollos con que cuenta su gallinero para la suculenta cena del domingo.

Para el pequeño Jud y su hermanina Annie Lee, la verdadera diversión consiste en contemplar cómo el padre troncha la cabeza del animal. Jud permanece ignorante de este hecho que con tanto júbilo obliga a los niños a madrugar los domingos; pero es que éstos han encontrado un refugio secreto en el henil, desde donde pueden seguir con todo lujo de detalles la trama del sacrificio. Domingo tras domingo los niños observan cómo el padre efectúa la labor, la cual, sin embargo, nunca pierde ese hechizo mágico que los subyuga.

Cada domingo a las diez, aproximadamente, Jud desciende al granero, empuja la puerta con un pie, llevando a la pobre víctima bajo el brazo, y en su mano derecha, colgando inerte, la reluciente hacha. Entra pausadamente, con precaución; pero una vez dentro, con la fuerte cerradura tras de sí, nunca pierde mucho tiempo. Se dirige con decisión hacia el tajadero y alza el hacha. Su cara se transforma con una mueca que resulta casi infantil. Mira a su alrededor nerviosamente y la mueca se convierte en un gesto lascivo, diabólico, cuando con un enérgico hachazo rebana la cabeza del pollo. Nunca hay mucha sangre: pero Jud se preocupa en limpiar todas las señales. Barre cuidadosamente la madera, y con el pie extiende un poco de heno antes de salir con el cadáver del ave en su mano.

A la pequeña Annie Lee la representación le impresionaba mucho más que a su hermano; sobre todo ahora que ha alcanzado la madurez suficiente para no taparse los ojos cuando llega el momento fatal. El espectáculo les sobrecoge y, sin embargo, hay algo que los hijos de Jud Merriweather nunca han logrado comprender, algo que es un completo misterio: ¿dónde guarda su padre las cabezas de los pollos muertos? ¿qué se hace con ellas? Esto, más que nada, es lo que les empuja a volver al granero todos los domingos por la mañana. Pero el misterio continúa sin solución.

Nunca Jud había faltado a su promesa de presentar el pollo en las cenas de los domingos... Nunca,hasta hoy. Ultimamente los negocios han ido mal: la sequía, el eje de la rueda del tractor que se ha roto, y otras tantas pequeñas desgracias que han aconsejado prudentemente a Jud prescindir de la tradicional cena. Ante este terrible acontecimiento, los pequeños Jud y Annie Lee se encuentran profundamente consternados, pero no se atreven a pronunciar una sola palabra de reproche porque adivinan que algo malo ocurre. Cuando Jud, con el semblante preocupado, se retire a su habitación, los niños corren apresuradamente hacia el granero, a discutir la situación y, si es posible, encontrar un medio eficaz para resolverla. No se detienen ante la idea del sacrificio. Nada les importa con tal de restaurar el equilibrio económico de la familia, y sobre todo volver a tener pollo en la cena del domingo. Juntan sus ahorros, pero ello no tienen ni para pagar el billete del autobús a la ciudad. Otra brillante idea que se les ocurre es tomar un préstamo del banco; pero es domingo y, además, ¿dónde se ha visto un banco que preste dinero a críos como ellos? El pequeño Jud tiene una gran idea.

Temblando de emoción, susrra el plan a Annie Lee, que abre los ojos con admiración y prorrumpe en un acceso de risa histérica. ¿Cómo no se les había ocurrido antes? ¡Ahora sí que el padre va a estar orgulloso de ellos! ¡Y además qué diversión! Annie Lee apenas puede controlar su ataque de risa mientras bajan apresuradamente al henil.

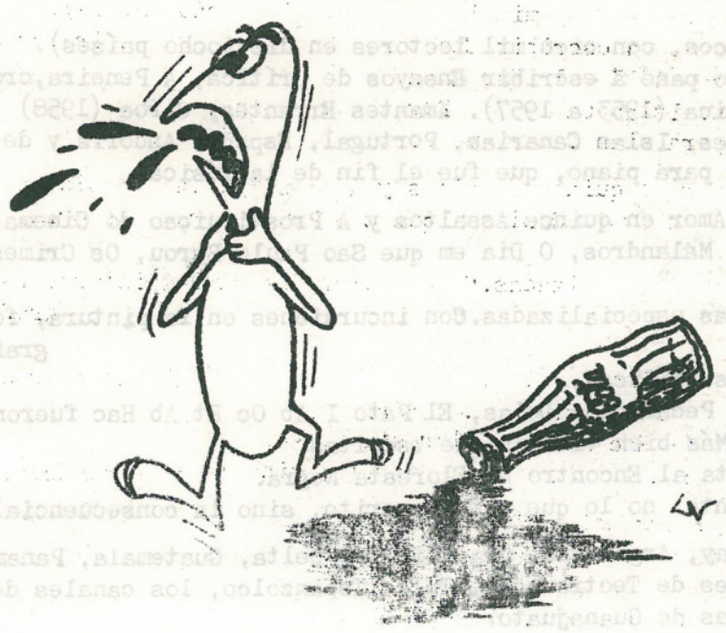
Poco tiempo después, el pequeño Jud golpea apresuradamente la puerta de la habitación donde el padre sigue encerrado. Sabe que no hay que molestarle cuando está de mal humor, pero todo se pasará cuando conozca la gran sorpresa. La voz del padre le indica secamente que entre, y el pequeño Jud, con una sonrisa de satisfación, se introduce triunfalmente en el cuarto.

. . . .

Esa parte que el pequeño Jud nunca había entendido, eso que tantas veces le había hecho volver al granero, es lo que ahora por fin va a saber. Y así, por un momento, se queda parado en la puerta mirando inquisitivamente a su padre, sosteniendo afectuosamente bajo su brazo la ensangrentada cabeza de Annie Lee.

(Trad.: Mª del Carmen STEWART)

J. S.



J a i m e B A T L L E :

Antes de la Fábulas Cósmicas
yo escribía novelas de trescientas páginas, enciclicas y otras herencias burguesas.
Poco a poco me fui recuperando del atraso ocasionado por la curiosa educación que obtuve
en prestigiosos colegios de Barcelona, donde nací, y de Manlleu, donde oí 1792 misas.
Estuve en las islas Baleares, fui a Francia y partí de Marsella hacia el Nuevo Mundo
para hacer la América.
Pasaron algunos años hasta percibir que no conseguía
y algunos meses hasta percibir que no quería hacer la América.

Ya en aquel tiempo (cinco lineas atrás) cambié el violoncelo por el piano y formé una orquesta,
aunque mi pasión fuese el cine.

Pero en Brasil fui traductor, pianista de boite, publicitario, pintor, crítico, industrial
y extra de cine.
me dediqué a las revistas especializadas (la primera, de cultura catalana: no la leía nadie;
la última para médicos, con cien mil lectores en dieciocho países).
De simple aficionado pasé a escribir Ensayos de Crítica, A Peneira, crónicas y cuentos.
Era la fase romántica (1953 a 1957). Amantes Errantes, Girôa (1958)
Alternando con viajes. Islas Canarias, Portugal, España, Andorra y de nuevo Brasil.
Y la Rapsodia Ignea para piano, que fue el fin de la música.

En 1959 A Lua Nua, Amor en quince Assaltos y A Prostituiçao do Cinema (fin del cine).
Además Zézinho e os Malandros, O Dia em que Sao Paulo Parou, Os Crimes do Tio Bene (1960)
Proseguí con revistas especializadas. Con incursiones en la pintura, fotografía, serigrafía, dibujo
y filosofía. Y artes gráficas.
Nois Laike Aike, Os Pecadinhos Delas, El Pato I Ab Oc Et Ab Hac fueron otras literaturas
de la misma época. Más bien vividas que escritas.
Viky fue contrapuesta al Encontro Na Floresta Negra.
Esto último importante: no lo que quedó escrito, sino la consecuencia.

Y más viajes: Uruguay, Argentina, una isla del Delta, Guatemala, Panamá,
México, las pirámides de Teotihuacan, Tula, Topanzolco, los canales de Xochimilco,
las momias vulcánicas de Guanajuato.
Pero en Brasil fue donde más viví. Y aprendí.

Entr'acte. Fase de síntesis. Creación consciente.
El afan de trabajar seria y objetivamente para producir alguna cosa
que pueda ser realmente útil.
Fábulas Cósmicas.

M U N D O
N U E V O *fábula cósmica*

J a I m e
B A T L L E

En aquel instante supremo un ejército de 225 millones se puso ~~en marcha~~.
Partieron en varios grupos hacia las trenzas protectoras que los acondicionarían para el viaje. Todas las fibras en tensión.

....

(En el otro espacio, la esfera, que estaba hermeticamente aprisionada como una perla en su madreperla, había derribado los obstáculos, consiguiendo la fuga.
El pabellón se abrió como una inmensa flor.)

....

Después de haber sido transportados, para reservar las fuerzas necesarias a la lucha.
Se proyectaron todos como torpedos propulsores.
Las válvulas se abrieron, enriqueciendo la pulsación.
Las membranas alcanzaron un auge insustentable.

....

Por fin penetraron violentamente en la cavidad. Y de pronto se sintieron absorvidos.
Era como si todo se articulase para capturarlos.
Entonces empezó la verdadera batalla, el largo y penoso camino de la conquista.
Muchos perecieron desintegrados. Otros se extraviaron en los canales menores.
Los que proseguían se sentían perdidos, vagando por espacios recónditos, desconocidos.

....

Algunos consiguieron llegar al canal principal.
Las corrientes venían a su encuentro, impetuosas.
La lucha era terrible; el tiempo vital, limitado.
Las fuerzas contrarias aniquilaban.
Pero el objetivo, de un tamaño cuatro mil veces superior a ellos, se encontraba en la parte más amplia.
Redoblaron esfuerzos. Lucharon ciegamente; avanzando, avanzando...

....

La forma esférica recibió un único impacto. Fue un impacto de vida.
Representaba por sí solo la victoria; la consecución de la finalidad máxima creadora.

....

Nueve meses más tarde, en la sala de partos prorrumpe un lloro intermitente.

Un mundo nuevo acaba de surgir del cuerpo fecundado.

J.B.

=:
LEA CUANTA ATRAS, DIABLOS. LEA CUENTA ATRAS, DIABLOS. LEA CUENTA ATRAS
=:

EL MENSAJE

MercedeS V ALCÁRCEL

Quien encuentre este mensaje, que lo lea.
Y, si puede, que lo comprenda.

¿Quién eres? ¿Dónde has encontrado esto que ahora estás leyendo? No. Así no lo leas. Con esa sonrisa irónica o un poco escéptica;con ese gesto suficiente de "que ya sabes". A ver... cambia tu mirada, que se vea más amor en ella. Si no, déjala en cualquier sitio hasta que otro hombre lo encuentre. Porque... tú eres un hombre, ¿verdad? Sí, sí que lo eres; lo he notado cuando cogías este mesaje, he sentido en mi cuerpo un cosquilleo, como si me acariciaran...

Estoy sola. ¿Sabes qué es eso? Miro a mi alrededor y no veo a nadie. No oigo gritar, ni llorar, ni cantar, ni reir; pero sé que hay alguien a mi alrededor.

Tengo ahora quince años. Dirás tú que son muy pocos para sentirse sola. Pero mi soledad es total. Dime si es que en la Tierra ya se acabó el amor. ¿Ya sólo existe odio? Bueno, te hablo del amor y no sé qué es. Nunca lo he visto, pero me han contado cómo es y qué se siente cuando se tiene amor y cuando te lo dan. Ayer oí una canción, la última, que hablaba de las estrellas; ¿me podrías conseguir una? Aunque sea pequeña: entre tantas, nadie notará que falta. Puede que con ella ya no me sienta sola. O si quieres puedes traerme un poco de la mar. O de lo que quieras. Nadie pudo enseñarme nada porque nadie se acordaba del camino.

¿Me vendrás a ver alguna vez? ¿Me darás, ahora, un poco de amor? Te enseñaré por dónde se va: camina hacia al Sur de la ciudad, hacia el sitio dónde no se oye ruido de bombas, donde hay otros niños de ojos oblicuos, como yo, que ya nunca llorarán. ¿Conoces "El Bosque"? Allí verás un camino. Síguelo. Encontrarás un gran muro de piedras. Cruza la puerta, me encontrarás enseguida: mi tumba es la que no tiene flores.

M. V.

=:

NO LEA CUENTA ATRAS YHABRA HECHO LAS DIEZ DE ULTIMAS. NO LEA CUENTA A TRAS Y HABRA HECHO LAS DIEZ DE ULTIMAS. NO LEA CUENTA ATRAS Y HABRA HECHO LAS DIEZ DE ULTIMAS.NO LEA CUENTA ATRAS Y HABRA HECHO LAS DIEZ DE ULTIMAS. NO LEA CUENTA ATRAS Y HABRA HECHO LAS DIEZ DE ULTIMAS.NO LEA CUENTA ATRAS Y HABRA HECHO LAS DIEZ DE ULTIMAS. NO LEA CUENTA ATRAS Y

=:

LA ESTRELLA

Arthur C. CLARKE

El presente cuento de CLARKE, premio "hugo" 1956, es un arquetipo. Un modelo perfecto de cuento SF.
Conocido sólo a medias por los lectores españoles (a medias, puesto que sólo se tradujo en PLANETA, 6... y todos sabemos la triste suerte de PLANETA), no tenemos ningún inconveniente en reproducirlo aquí, pues creemos que será en beneficio de todos su mayor difusión.-

De aquí al Vaticano hay tres mil años-luz.

Antes, para mí, la inmensidad y la complejidad del espacio eran una cosa y la fe otra. Estudiaba el espacio y creía en el cielo. Pero ahora he visto a Dios en accion. Te he visto en acción, Dios mío. !Oh Dios sin Dios, ayúdame!

Contemplo el crucifijo colgado en la pared plástica, sobre la máquina de calcular número seis. Por primera vez en mi vida me pregunto si no es un símbolo vacío.

Todavía no he hablado con nadie, pero no se puede ocultar la realidad largo tiempo. Ahí están las infirmaciones en millares de cintas magnéticas, en millares de fotografías. Todos podrán leerlas. Centenares de sabios en el mundo las interpretarán tan bien como yo, si no mejor. Sé muy bien que mi Compañía ha tenido mala fama en el pasado por haber alterado sutilmente la verdad. Pero la verdad circula libremente al presente. ¿Puedo impedirlo yo? Eso sería intolerable.

Divertía a la tripulación tener como astrofísico jefe a un jesuíta. El doctor Chambler no se acostumbraba a ello. !Tántos médicos son ateos! Venía a veces a verme al puesto de observación desde donde examino, a través del alumbrado tamizado, las estrellas que palpitan en su gloria salvaje. Se acercaba. Hombro contra hombro, ante el gran tragaluz ovalado, mirábamos cómo el cielo basculaba lentamente a medida que nuestra astronave daba vueltas a causa de un residuo de rotación que nunca nos habíamos tomado la molestia de anular. Terminaba siempre diciéndome:

-Helo ahí. Eso continúa, eternamente, sin fin. Quizá algo ha construído este universo formidable. ¿Pero cómo puede usted creer que ese algo se interese particularmente por nuestra pequeña Tierra?

Detrás del tragaluz, estrellas y nebulosas valseaban. Yo replicaba limitándome a citar mis publicaciones en la "Revista de Astrofísica" y el "Boletín Mensual de la Sociedad Real de Astronomía". Le recordaba que la Compañía de Jesús ha estado siempre al frente del trabajo científico. Es cierto: nuestra contribución a la astronomía y la geofísica, si se piensa que no somos mas que un pequeño número de hombres, es considerable.

¿Pero y mi informe sobre la nebulosa Fénix va a poner fin a mil años de historia de nuestra Compañía? Temo que ponga fin a más cosas todavía.

No sé quién le dio ese nombre a esta nebulosa. Es un nombre que no me gusta. Quiero creer que es profético. ¿Pero cuántos millones o millares de millones de años necesitaremos para saberlo?

En la escala cósmica, la nebulosa Fénix es muy pequeña. Es una cáscara de luz incandescente. Yo había colocado el grabado de Rubens que representa a Loyola junto al espectrofotómetro. Padre mío, ¿qué habrías hecho con lo que yo sé? ¿Tu fe habría sobrevivido, se habría afirmado cuando la mía se hunde?

¿Hacia qué punto en la lejanía se puede fijar la mente, Padre mío? He recorrido distancias que tú no podías concebir cuando, hace mil años, fundaste nuestra Orden. Ninguna astronave se ha alejado tánto de la Tierra. Estamos en las fronteras del universo conocido. Salimos para llegar a los restos de la nebulosa Fénix. Los hemos alcanzado, Padre mío, y vuelvo abrumado. Necesitaría ayuda. Pero llamo en vano más allá de los siglos y de los años - luz.

En el libro que tienes en las manos, tal como te ha reoresentado Rubens, se leen las palabras Ad majorem Dei Gloria". Me duele, pero ya no creo. ¿Y tú seguirías creyendo, Padre mío?

Al partir sabíamos qué era la nebulosa Fénix: un inmenso montón de muerte. Sólo en nuestra galaxia, cien estrellas estallan cada año, duplicando o triplicando bruscamente el resplandor en la llama de una nova.

Pero tres o cuatro veces cada mil años es la llama inconcebible de una supernova la que brilla en el espacio infinito, anonadando con su luz todos los soles de una galaxia. Los chinos vieron una e n 1054 de la era cristiana, sin comprender qué ocurría. Cinco siglos después, en 1572, en la constelación de Casiopea, una syperneva se hizo visible en pleno día. Pasaron mil años y se vieron otras tres supernovas. Nuestra misión consistía en visitar los restos de esa catástrofe destructora de planetas y, si era posible, averiguar sus causas.

Llegamos a través de las capas concéntricas de gas. Eran muy caluresas e irradiaban una luz violeta. En el centro de una cáscara que tenía mil veces la dimensión de nuestro sistema solar quedaba un objeto fantástico que había sido una estrella: una enana blanca, el cadáver de esa estrella, más pequeña que la Tierra, pero que pesaba mucho más.

Detuvimos nuestro propulsor interestelar y derivamos a velocidad reducida hacia la estrellita. Nadie esperaba encontrar planetas. Si los había habido antes de la explosión tenían que haber sido volatilizados. Pero encontramos un mundo muy pequeño a una inmensa distancia de esa estrella muerta. La llama de la explosión había calcinado sus rocas y destruído toda vida. Nos posamos allí y encontramos el Receptáculo.

Quienes lo habían construído habían tomado sus precauciones para que lo encontraran algún día. Nuestros detectores descubrieron flechas de radiactividad grandes como continentes y enterradas en las rocas, parecidas a las luces de un faro encendido para la eternidad.

Nurstra nave, siguiendo esas flechas, llegó al blanco. Las columnas de apoyo, sobre el Receptáculo, habían tenido tres kilómetros de altura. Ahora parecían cirios derretidos. Excavamos durante semanas a través de las rocas calcinadas. Harán falta generaciones de seres terrestres para hacer el catálogo de los mensajes enterrados. Quines han dejado esos recuerdos de su vida sabían que su sol iba a estallar. !Lástima que no dispusieran de más tiempo! Sabían viajar entre los planetas de su sistema, pero no habían descubierto la navegación interestelar. Y el sistema solar más próximo se hallaba a más de diez años-luz.

Eran seres humanos. Los vimos enseguida en sus esculturas. Han dejado películas y máquinas para proyectarlas. Y toda la belleza, toda la desgracia de una civilización divinamente superior a la nuestra, se nos aparecieron. Sus planetas eran bellos, sus ciudades tenían un encanto exquisito. Los hemos visto trabajar y jugar. Hemos oído sus voces musicales.

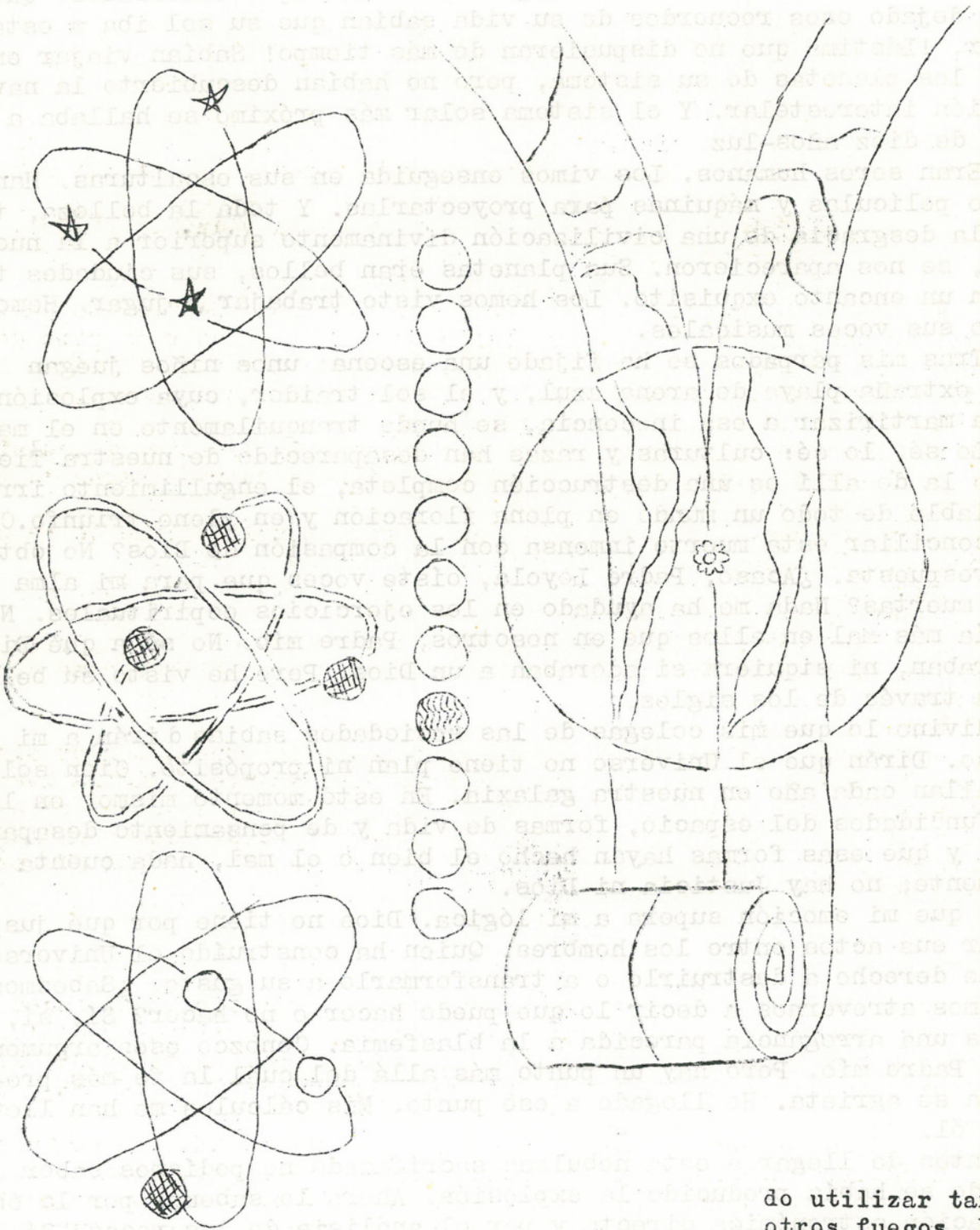
Tras mis párpados se ha fijado una escena: unos niños juegan en una extraña playa de arena azul, y el sol traidor, cuya explosión iba a martirizar a esa inocencia, se hunde tranquilamente en el mar.

Lo sé, lo sé: culturas y razas han desaparecido de nuestra Tierra. Pero la de allí es una destrucción completa, el engullimiento irremediable de todo un mundo en plena floración y en pleno triunfo.Cómo conciliar esta muerte inmensa con la compasión de Dios? No obtengo respuesta. ¿Acaso, Padre Loyola, oíste voces que para mi alma están muertas? Nada me ha ayudado en los ejercicios espirituales. No había más mal en ellos que en nosotros, Padre mío. No sé a qué Dios adoraban, ni siquiera si adoraban a un Dios. Pero he visto su belleza a través de los siglos.

Adivino lo que mis colegas de las sociedades sabias dirán a mi regreso. Dirán que el Universo no tiene plan ni propósito. Cien soles estallan cada año en nuestra galaxia. En este momento mismo, en las profundidades del espacio, formas de vida y de pensamiento desaparecen, y que esas formas hayan hecho el bien o el mal, nada cuenta finalmente; no hay Justicia ni Dios.

Sé que mi emoción supera a mi lógica. Dios no tiene por qué justificar sus actos entre los hombres. Quien ha construído el Universo tiene derecho a destruirlo o a transformarlo a su gusto. ¿Sabesmos, podemos atrevernos a decir lo que puede hacer o no hacer? Sí, sí, eso es una arrogancia parecida a la blasfemia. Conozco esos argumentos, Padre mío. Pero hay un punto más allá del cuál la fe más profunda se agrieta. He llegado a ese punto. Mis cálculos me han llevado a él.

Antes de llegar a esta nebulosa sacrificada no podíamos saber cuándo se había producido la explosión. Ahora lo sabemos por la observación astronómica directa y por el análisis de las rocas. Sé también en qué fecha esacta la luz de esta catástrofe brilló durante unas horas sobre la Tierra, en qué fecha la luz de esta supernova iluminó el cielo de la aurora de un país de oriente. No es posible duda alguna. !El antiguo misterio está resuelto, ay! !Habrías podi-



do utilizar tantos otros fuegos, Dios mío, para avisar a los magos!
Dios mío, ¿por qué arrojaste a esos pueblos bellos en el horno ardiente para que el resplandor de su fin brillara sobre Belén?

A. C. C.

L A A P A R I C I O N

C a r l O F R A B E T T I

El joven romántico cayó de rodillas ante la aparición y exclamó:

-He estado esperándote toda mi vida... Te amo... Te amo y te pertenezco...

La aparición permaneció callada.

Era increiblemente, insoportablemente hermosa. De todo su cuerpo brotaba una luz suavísima. Sus largos cabellos la cubrían como un manto de oro elástico. Sus ojos enormes parecían mirar más allá de la realidad material de los objetos. Sus manos... ¡oh, sus manos...!

Estaban solos en el parque adormecido.

El joven romántico que, abrumado por una civilización tecnólatra, se había refugiado en una enfermiza existencia onírica hecha de versos y quimeras, creía morir de dicha...

-Por fin has llegado... sabía que vendrías a liberarme de la esclavitud... Toma posesión de mi ser... Disuélveme en ti...

Luego su voz se tornó infinitamente suplicante e imploró:

-Háblame!

La aparición extendió sensualmente sus brazos perfectos, y la túnica traslúcida que la cubría hasta los pies se volatilizó como por encanto.

Entonces habló:

-Conservo mi juventud y lozanía gracias a la ropa interior biostática "SIMPLEX", que con sus radiaciones vivificantes elimina las partículas de grasa supérflua, tonifica los tejidos y da elasticidad a la piel. Usted también usará la ropa interior biostática "SIMPLEX", porque la ropa interior biostática "SIMPLEX" es "LA CORAZA QUE LE INMUNIZA CONTRA EL ATAQUE DEL TIEMPO..."

-oOo-

-Con el joven de anoche ya son cinco los suicidios provocados por nuestro nuevo sistema de publicidad por imágenes tridimensionales, a los que hay que añadir diecisiete casos de locura -comentó el Director Técnico de la sección publicitaria de la omnipotente "SIMPLEX,S.A." Y luego añadió:

-Ya sé que es un detalle marginal e intranscendente que en nada afecta a nuestro estudio sobre la rentabilidad del nuevo sistema, pero siempre he considerado oportuno anotar los efectos secundarios de nuestros experimentos por si posteriormente se les descubre alguna utilidad.

C. F.

L A
M A R C I A N A

J o s é - L U I s
G A R C I

SE LLAMABA TOM SPENCER. Tenía treinta años. Y deseaba vivir en paz en Marte. A eso había ido.

Cuando le propusieron en la Tierra el viaje, no lo dudó. Y no por el hecho de ser el primer hombre que fuese a Marte. No, qué va. A Tom eso le traía sin cuidado. Aceptó porque estaba cansado de vivir en medio de ciudades estúpidas, de empleos estúpidos, de mujeres estúpidas, de libros estúpidos, de gobiernos estúpidos. Aceptó por huir de ese mundo sin apenas bosques -todos los talaban para hacer carreteras, carreteras-, sin apenas flores, sin jardines, sin columpios. Aceptó porque no quería tener hijos aquí, porque no quería morirse aquí, porque había empezado a sentir vergüenza de pertenecer a ese odioso universo de engaños, de envidias, de resentimientos.

Aceptó, simplemente, porque estaba harto de la Tierra.

El sol surgió, muy despacio, entre unas montañas azules. Después, los rayos fueron extendiéndose, más veloces, sobre la rojiza tierra marciana, sobre los largos, rectos, frescos canales, rodeados de árboles. El sol fue extendiéndose hasta que uno de sus rayos despertó a Tom.

Abrió los ojos y sonrió. Había dormido profundamente, de un tirón toda la noche. Había dormido como no lo había hecho en años y años. Se levantó y se puso a silbar una vieja melodía de Bob Dylan. Mientras silbaba, prendió fuego al cohete y a todo lo que había dentro. Cuando la plateada nave era una hoguera, también arrojó su carnet de identificación. Le pareció que quemaba toda una forma de vivir. Muchos y muchos siglos de idiotez. Era como quemar todo un mundo en unos cuantos segundos.

Cuando no quedó nada del cohete, aspiró con fuerza el oxígeno, comenzó a caminar y siguió silbando.

A menos de dos kilómetros se hallaba en el pequeño pueblo marciano. Con sus casas de una planta, sus frescos canales, sus verdes bosques, su lago, su cielo tan limpio y tan azul.

Era un día expléndido. Marte se encontraba en plena primavera. El planeta, tan silencioso siempre, parecía vibrar con el canto de los pájaros y el perfume de las plantas. Tom iba respirando serenidad. Un algo sedante, embriagador, de euforia, le envolvía. Tom se sentía nuevo. Tom se sentía feliz. Completamente feliz.

El día anterior, el día de su llegada, Tom había conocido a M-Lou. ¡Oh, M-Lou! ¡Qué nombre tan bonito...! M-Lou y él habían paseado durante toda la tarde. M-Lou le había presentado a sus amigos. M-Lou le había hablado de tantas cosas. M-Lou, en un segundo, le hizo conocer todo sobre Marte. Y, además, sin tener que decirle a ella quién era él, porqué había ido a su planeta, de dónde venía. Tanto M-Lou como

sus amigos "sabían".

M-Lou era maravillosa.

-M-Lou, te quiero, te quiero... -había dicho una, cien, mil veces.

-Tom...

Y M-Lou sonreía, le acariciaba, mientra sus grandes ojos dorados le decían, también, una, cien, mil veces, que le amaba.

¡Oh, M-Lou! Tan frágil, tan delicada, tan sensible. Y, a la vez, tan real. ¡Cómo no amar a M-Lou! Era imposible no amar sus cabellos rojos, sus ojos de oro, sus labios y su sonrisa. Aquella sonrisa que se extendía por todo lo que abarcaba la vista.

Sí. Quería a M-Lou. La quería como nunca podía imaginar que amasen los seres humanos.

Tom tenía grandes planes. Trabajaría con los marcianos. Sus hijos ya serían marcianos. Vería salir el sol todos los días. Escucharía las músicas delicadas y suaves que cantaban las mujeres. Saldría a respirar a los bosques. Y pescaría en los canales.

Hasta que llegase otra expedición pasarían años. Muchos años. Quizá, hasta es posible que no viniesen. Tanto mejor.

-M-Lou, te quiero, quiero a tus amigos a tu planeta... -decía Tom mientras caminaba.

M-Lou estaba sentada en el porche de su casa. M-Lou escuchaba las dulces y delicadas palabras que salían del libro que tenía en sus manos. Al ver acercarse a Tom, cerró el lubro, mientras unas palabras y unas notas musicales se esparcían por el aire. M-Lou saludó a Tom con la mano. Pero cuando Tom se acercó más, la cara de M-Lou perdió su sonrisa, que fue deshaciéndose en la fresca atmósfera marciana.

M-Lou abrió mucho los ojos,yrapidamente empezó a llorar. Las lágrimas doradas caían al suelo y producían un sonido de tristeza y amargura.

Tom no comprendió qué ocurría.

M-Lou fue hacia él. Le tomó una mano. Sin dejar de llorar, condujo a Tom a un canal largo, recto, casi transparente. Tom la miraba y sentía en su alma algo muy difícil de entender. Quiso hablar, pero de sus labios no salió sino un río de aire, cargado de impotencia, de fracaso.

Las lágrimas de M-Lou caían suavemente al canal, y esparcían unas ondas pequeñas, que, poco a poco, iban agrandándose. Una onda, finalmente,dejó paso a la figura de Tom.

Allí estaba él, reflejado, en el canal, con el pelo blanco, con sus hombros encorvados, con su cara llena de arrugas.

Tom retrocedió. Comprendió que su vida acababa de estrangularse.

Había envejecido sesenta años durante la noche marciana.

Sesenta años en unas horas. Sesenta años a cambio de un sueño tranquilo.

Tom Spencer empezó a llorar en silencio. Muy en silencio.

M-Lou también siguió llorando.

Un leve viento acarició los rostros de ambos. Era un viento que traía el aroma de largos, de interminables viajes a través de brillantes estrellas, de millones de astros, de infinitos silencios.

Tom, poco después, sonrió a M-Lou y se murió.

J-L. G.

LA PRIMERA INVASION

RAúl TORRES

El hombre arrojó el cigarrillo a la carretera y por el retrovisor observó cómo el tabaco encendido saltó de acá para allá y después desapareció. Se pasó la mano por la comisura de los labios, bostezó e hizo un esfuerzo con los ojos no debía dormirse eso sí era peligroso puesto que le quedaban todavía cuatro horas de viaje; en la próxima estación de servicio pararía y tomaría un nuevo café. Decidió encender otro cigarrillo; puso música, pero como había sospechado, le atontaba más.

Dio al intermitente para coger la general N-24, aminoró la marcha y volvió a forzar el motor. El sueño le seguía atormentando: "No sé qué voy a hacer", pensó, y chupó con más fuerza el cigarrillo. No podía pensar, la negrura de la noche le tenía embotado el cerebro. Cantó, y a los pocos segundos se había olvidado de que cantaba; sintió que se le cerraban los ojos; "en mi vida he sentido tanto sueño. He cenado frugalmente; no he bebido sino café. No sé qué puede ocurrirme". De pronto tuvo la feliz idea: necesitaba conversación; eso podría tenerlo un tanto sereno. Recordó el magnetofón y la larga conversación grabada para la prueba de aptitud, tan secreta que a él mismo le parecía todo un juego de niños. Sin embargo podría ser divertido. Conectaría el magnetofón, y a cada pregunta que la voz metálica hiciera, él volvería a contestar, procurando que las respuestas fueran las mismas que había dicho apenas hacía unas horas. Volvió a lanzar el cigarrillo por la ventanilla, contempló unos segundos el fuego dando cabriolas por el asfalto y, decididamente, llevó la mano hasta el magnetófono. No tuvo nada más que accionar la palanca para que surgiera la música técnica, una música intermedia entre el ruido del viento, el aullido de un animal desconocido o el golpear de las gotas de lluvia en la arena del desierto. Luego se paró en seco y se escuchó la voz metálica, fría, sin asomo de emoción:

-¿¿ué especie es usted?

-Un hombre. (Un hombre), contestó mentalmente.

-¿Conocido?

-Uno más uno menos uno. (Uno más uno menos uno).

-¿Cuál es su sistema?
-El planetario. (El planetario).
-¿Punto centro?
-Marte. (Marte).
-¿Antecedentes?
-No históricos. (No históricos).
-¿Fin?
-Actuación doce, año dos mil once. (Actuación doce, año dos mil siete).

Sonrió. Había pensado cuatro años menos, algo practicamente posible porque era el año dos mil siete y todavía te quedaban cuatro años para su actuación, su fin. Pero por lo menos era divertido; había conseguido despabilarse por completo. Mientras tanto el interrogatorio estaba continuando ajeno a su pensamiento. Escuchaba la voz metálica, que no había cambiado para nada.

-¿Punto?

Y su voz:

-Equis igual a Omega.
-¿Día?
-Cadmio.
-¿Acción?
-Concertada.

Volvió a la realidad. Procuró seguir la conversación. Se cocentró, al tiempo que hacía un cambio de luces. También debía poner atención a la carretera.

-Fundación?
-Eterna. (Eterna).

"Naturalmente", pensó; ¿Cuál si no? Era un hombre y nada más que un hombre.

-¿Desviaciones?
-No; no existen. (No; no existen).

"No pueden existir". Sería la primera vez que existiaran en la historia de la humanidad y en ese caso él hubiera sido un hombre famoso.

-Ascensión?
-Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete. Infinito. (Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete. Infinito).
-¡Atención! -dijo la voz en el magnetófono-. Y él supo que era la palabra final. Ahora la voz, simplemente tuvo tono de advertencia, sin ninguna otra emoción; todo estaba previsto de esa manera-. ¿Final?
-Concreto. ¡Aceleración siete! ¡Invasión! Stop. ¡Final! -Su voz sí tenía esa intensidad de la emoción; y lo mismo le ocurrió al repetir todo mentalmente. La emoción se le extendió ahora por toda la mente-. (Concreto. ¡Aceleración siete! ¡Invasión! Stop. ¡Final!).

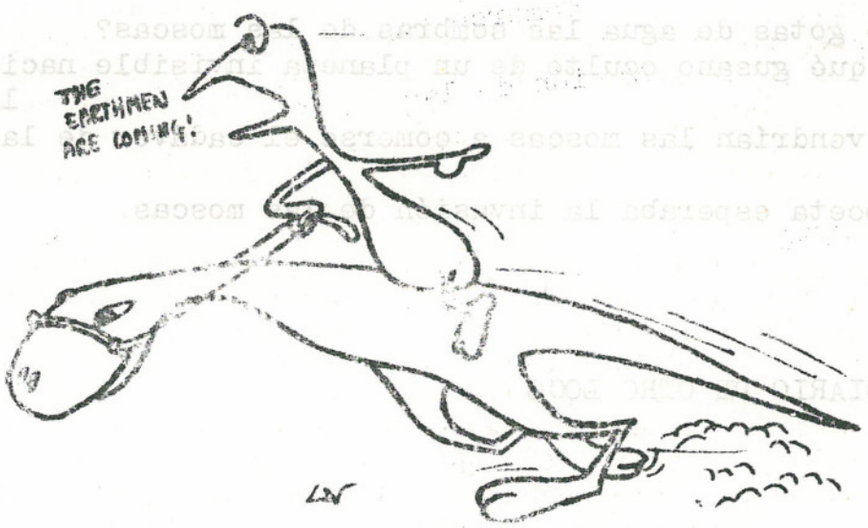
Pasó algo. Ocurrió algo. Chirriaron los frenos. Unas luces se precipitaron hacia él. Unas caras desfiguradas como las que pintan algunos pintores no figurativos. Manchas de sangre; un ruido tremendo de algo chafado. Olores diversos: cera, café, plátano, piña tropical, nata, tabaco. Y toda la conversación mantenida hacía unas horas. Toda la conversación preparada cientos de años; la conversación que no podía fallar: "¿Desviaciones? Fundación. Eterna, concreto, aceleración, Malthus, Marte, cadmio, punto." Y un final pegajoso, con muchas luces, puntos verdes y azules, cascadas de luces que venían a la velo-

cidad del sonido hacia sus ojos, su rostro, hacia su carne.

¿Dónde estaba? Intentó mover el brazo derecho; quizá lo que quería era hacer el cambio de marcha; pero no pudo moverlo. Estaba atado con correas. El cerebro le estallaba en luces metálicas; parecía como si una luz profundamente blanca le quisiera pasar hasta la sangre y circular por ella. Y luego el ruido que era como un alarido vertical. ¿Dónde estaba? ¿Qué era aquéllo? Se sentía avanzar a una velocidad vertiginosa, y ni siquiera servía la palabra para decir a qué velocidad se sentía transportado. Lo mejor sería abrir los ojos, aunque la luz blanca, potente, le atravesara los ojos, la carne, y se le metiera en la sangre para siempre. Probó a mover un brazo; pero tampoco lo consiguió.

Abrió los ojos; de repente. Y se quedó aterrado. No le salió el grito que hubiera querido dar desde el fondo de su corazón. Estaba atado a una especie de silla-cama, frente a un gigantesco ventanal hímpido el alarido de la velocidad continuaba-. Frente a él tenía, creciendo en proporciones gigantescas el planeta esmeralda; esa era la luz. El planeta Tierra se precipitaba hacia él, o era el aparato en el que estaba atado el que se precipitaba hacia el planeta. Todavía le dio tiempo a pensar en su confusión al repetir el cuestionario:"Actuación doce, año dos mil once", dijo la voz; y él al repetir: (Actuación doce, año dos mil siete). El lo había intuído, "dos mil siete", había dicho, ese era el tiempo: "Invasión! Stop. ¡Final!". Y el planeta esmeralda, la Tierra, lo empezaba a recibir vertiginosamente.

R. T.



L A S M O S C A S ManuEl PACHECO

El esputo de enero con su puerme de escarcha
golpeaba la espalda del poeta
y en el sucio cristal de la ventana
las moscas gordas resbalaban
como golpes de humo de alquitrán;
y el invierno movía sus salivas de gripe
y el ojo del poeta miraba el halo oscuro de las moscas,
sus páginas de ojos de cadáveres,
sus ojeras de otoño supurando el azúcar de la muerte.

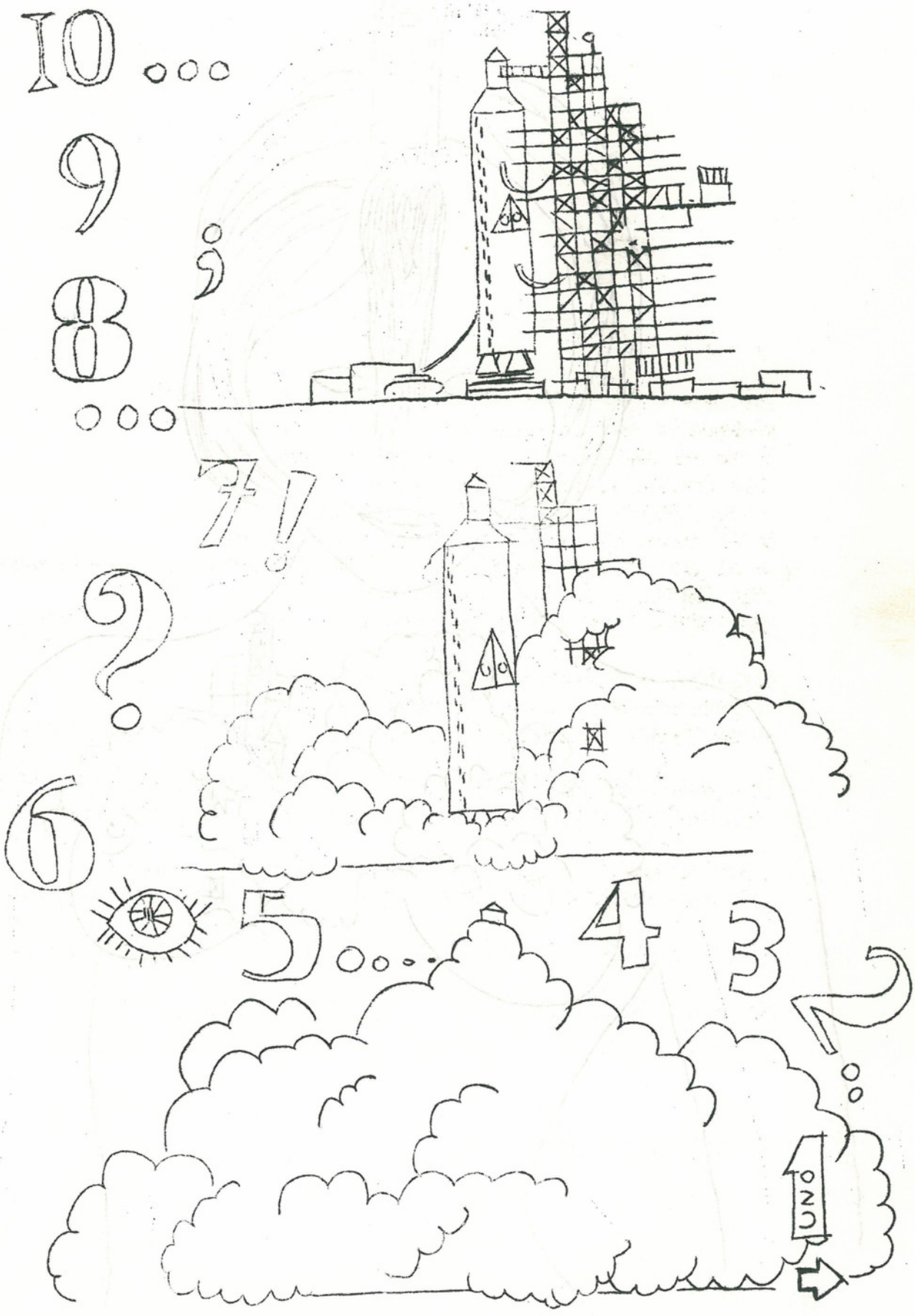
Sonaban a latidos de niños sin cabeza,
a gemidos de pieles quemadas,
a párpados de ciego golpeando el cristal de la niebla.

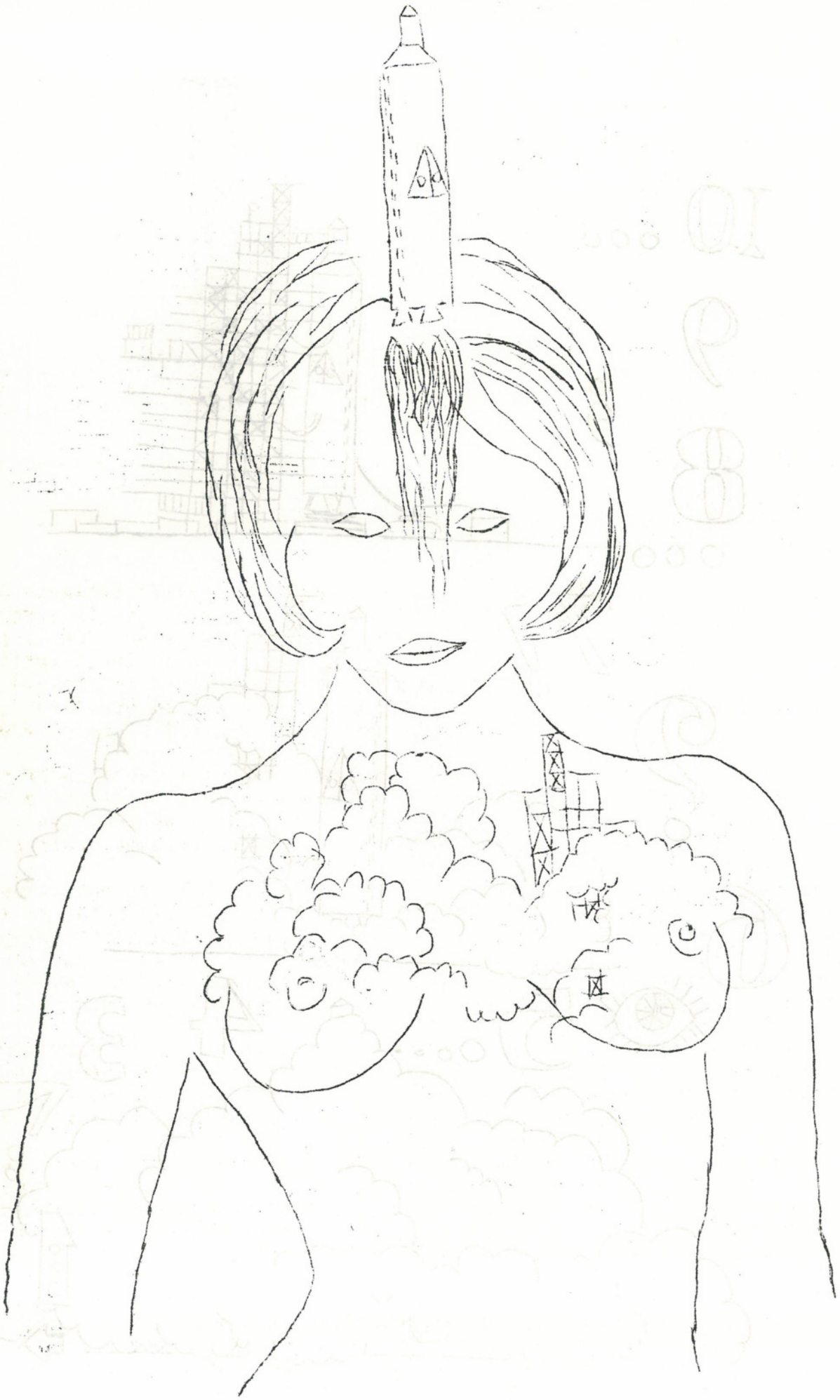
¿De dónde en el invierno en la ventana sucia de un archivo,
pegadas al cristal, como espectros de manchas atómicas, aparecían
como gotas de agua las sombras de las moscas?
¿De qué gusano oculto de un planeta invisible nacieron sus latidos?
¿No vendrían las moscas a comerse el cadáver de la Tierra?

El poeta esperaba la invasión de las moscas.

M. P.

de DIARIO DE OTRO LOCO


10...
9
8
7!
?
6
5...
4
3
?
GO



ALGUIEN ENCIMA DE NOSOTROS

Luis VIGIL

cuento fantástico, dedicado a los peces del acuario de barcelona.

La presa se revolvía tratando de liberarse del anzuelo que le arrastraba hacia su perdición. Fag, sonriente, sabía que esta lucha sería inútil; pero como buen deportista que era, gozaba con la oposición que le enfrentaba con una presa valerosa.

Su mano, fuerte y experta, comenzó a cobrar el sedal al notar que los sobresaltos iban perdiendo violencia y, al cabo, tras un último tirón desesperado, agónico, que casi logró hacerle perder pie, su víctima abandonó el combate, entregándose a su destino.

Inerte, al extremo de la linea, apareció el producto de sus esfuerzos y Fag, cansado, lo lanzó distraidamente a la cubierta donde ya reposaban los trofeos de una abundante pesca. Sudoroso y agotado, el pescador se recostó en el mullido asiento desde el que había estado lanzando sus anzuelos y, tan embelesado como la primera vez, se dedicó a contemplar el maravilloso espectáculo de impar belleza que era el fondo de aquel coto de pesca.

Espacios azules, verdes y marrones se sucedían en una persecución sin fin mientras el globo giraba incansable bajo la quilla de su bote. A veces, grandes masas esponjosas cubrían una parte de la superficie, impidiendo divisar las posibles víctimas que, ignorantes de serlo, se atareaban en sus incomprensibles labores.

Algunos pescadores sentían una particular afición por la pesca en estas condiciones, buscando una mayor dificultad; por ello era frecuente ver en las revistas especializadas, multitud de anuncios cantando las alabanzas de tal o cual aparato para detectar la pesca a través de las más densas nubes o en la oscuridad más absoluta.

Pero Fag no era de esos.

El se consideraba un deportista puro, al estilo tradicional, y despreciaba esos artefactos último grito, fiando tan solo en la pericia adquirida tras largos años de afición, en el vigor de sus brazos y en la agudeza de su vista. Así que, cuando el fondo comenzó a nublarse y se hizo imposible distinguir a los animalillos de allí abajo,puso

los motores en marcha para alejarse del lugar.

. . .

Su bote era uno de los denominados "brincadores" por su especial forma de desplazamiento: con la proa apuntando hacia el fondo, se les dejaba caer hasta encontrar las primeras capas de la estratosfera, con las que colisionaba, rebotando entonces como esas piedras planas que los niños lanzan contra el mar, y consiguiendo así cubrir grandes distancias con poco esfuerzo de los motores.

Pero no era por lo económico por lo que Fag usaba aquel tipo de bote, aunque éste fuera un aliciente más, sino por lo emocionante. En efecto, siempre le producía una sensación especial aquél saltar violento entre el espacio y la atmósfera.

Oscuridad, luz, oscuridad, luz... Las estrellas y el negro espacio arriba, el planeta brillantemente iluminado abajo. Y la proa calentándose hasta llegar al rojo vivo sin que en la cabina climatizada se sintiese nada.

Un buque, de tamaño apreciable, se hallaba al pairo en una órbita estacionaria que lo mantenía fijo sobre un punto del planeta. La trayectoria del bote de Fag lo llevaba hacia él.

Fag nunca había sido demasiado sociable y precisamente le agradaba la pesca por la oportunidad que le proporcionaba de hallarse solo por un tiempo, pero tras una temporadita de soledad como la que ya había pasado, no despreciaba la oportunidad de una conversación y, de ser posible, de un trago. Por ello maniobró para acercarse a la otra nave.

Uno de los tripulantes de ésta le gritó desde el puente:

-¿Dónde se cree que va, amigo?

-Pasaba por el lugar y pensé que tal vez quisieran conversar un poco...

-Pues pensó mal, muy mal, amigo -el "amigo" sonaba a insulto-. ¡Largo!

-¡Oiga, si cree que voy a aguantar!...

Un arma, aparecida de repente en las manos del tripulante, hizo fuego una sola vez. El disparo pasó alto.

-La próxima será a dar -advirtió el desconocido.

Sin ser ningún cobarde, Fag sabía ser prudente cuando la ocasión lo requería, así que nuevos saltos de su bote lo llevaron fuera de la vista del barco.

-Esto no acaba así -másculló entre dientes.

. . .

La rotación del globo había llevado a aquella parte del planeta a la zona de sombras y Fag se encontraba dispuesto. Su traje de flotación le iba a permitir acercarse al misterioso navío en silencio y con muchas posibilidades de no ser detectado.

Saltó por la borda y extendiendo sus aletas solares se dirigió al punto más allá de la curva del horizonte en que sabía que encontraría al agresor. Silente, invisible en su escafandra negra, vio a través del cristal de su visor la mole de la nave, ya a su alcance.

Un centinela mataba el tiempo de su guardia absorto en la contemplación de la miriada de puntos luminosos que formaban una bóveda que parecía recurvarse hasta hallar el suelo oscuro de la superficie del

globo. Tan absorto que ni notó la presencia de Fag cuando éste llegó a sus espaldas.

Tan sólo por un momento el puño del pescador se detuvo indeciso en lo alto del arco que terminaría en la cabeza del otro. Luego recordó el disparo y, con una rudeza controlada, lo abatió sobre el punto deseado. El guardián se desplomó silenciosamente.

Cauteloso, sabiendo que arriesgaba su vida, Fag se dirigió a una escotilla que daba al interior de la nave. Al abrirla, un zumbar de motores, unas luces parpadeantes y la silueta de una maquinaria, familiar por haberla visto en la prensa sensacionalista, le descubrieron el secreto de la nave.

Sus dedos temblaban un poco al encajar de nuevo la portezuela, pero supo contener su ira para precavidamente tomar el camino de regreso hacia su bote.

Sabía que tenía, ahora, una misión. No debían capturarlo. No antes de llegar a su bote. Y a la radio...

Y avisar a la Patrulla de Vigilancia Pesquera.

Su mente era un remolino iracundo mientras se propulsaba a través del negro espacio, no más negro que sus pensamientos.

. . .

Los malhechores eran conducidos a las bodegas bajo guardia. El El blanco patrullero terminaba la operación de atar un cabo al buque para remorcarlo. En cubierta, Fag recibía la felicitación de un oficial.

-No hice nada más que cumplir con mi deber -protestaba, modesto, el pescador-. Además, el que dispararan sobre mí sin motivo, ya me indignó, pero luego, cuando vi lo que hacían, los hubiera matado si hubiera podido.

-Es natural, intervino el oficial-; usted lleva la pesca en la sangre.

-Sí, así es -contestó Fag-. Y la amo como deporte: es maravilloso pescar las almas una a una , con caña, tras una lucha leal con la presa. También respeto la pesca comercial, industrializada mediante pestes o hambres, pero, hacerlo mediante una guerra... es simplemente inmoral.

-Pero muy provechosa -suspiró el guardián de la ley-. Por eso siempre hay alguien dispuesto a intentarla.

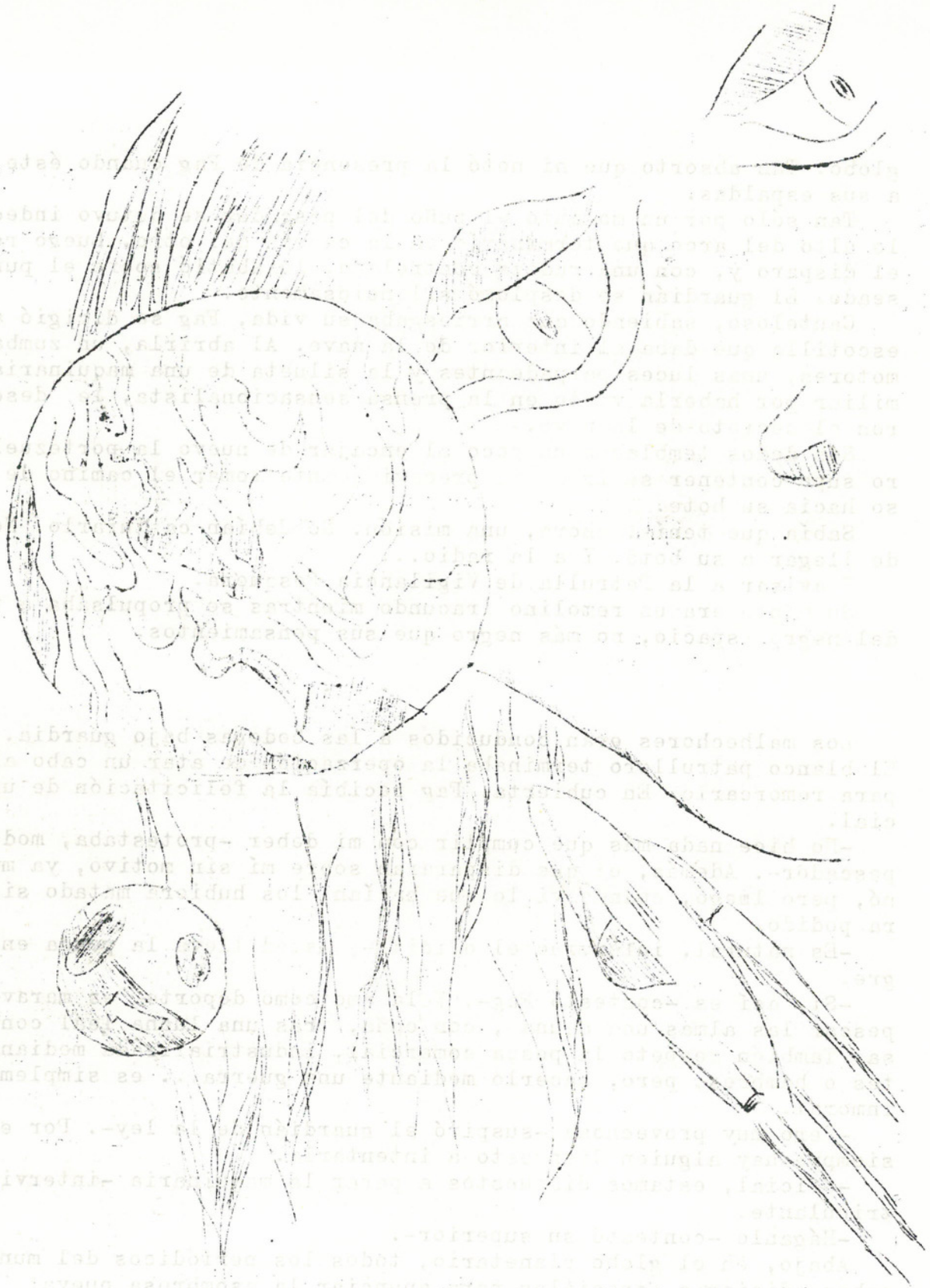
-Oficial, estamos dispuestos a parar la maquinaria -intervino un tripulante.

-Háganlo -contestó su superior-.

Abajo, en el globo planetario, todos los periódicos del mundo sacaban ediciones especiales para anunciar la asombrosa nueva:

FIN DE LA GUERRA EN EL VIET-NAM.
LOS ESTADOS UNIDOS Y EL VIET CONG DECIDEN SORPRESIVAMENTE INICIAR CONVERSACIONES DE PAZ. ASOMBRO EN SAIGON Y PEKIN.

Fag, de nuevo en su bote, preparó un nuevo anzuelo y escogió su presa, un humano que, por lo elaborado de su resistencia, parecía importante... importante ahí abajo, naturalmente. Desde aquí todos se veían iguales: animalillos cuyas almas inexorablemente picaban el anzuelo de los pescadores de lo alto.



Extendió el brazo hacia atrás para lanzar de nuevo.

Sonriente, trató de imaginarse cual sería la reacción de los humanos si supiesen que no eran sino peces para otros seres, muy superiores a ellos. Que hasta sus guerras no eran más que...

Su brazo se detuvo a mitad del lanzamiento y su mente quedó en blanco.

-Grath, por última vez, ven.

-Pero, por favor, déjame un poco más...

-¡Ya has jugado bastante por hoy, ahora haz tu tarea escolar!

-Maldita sea -murmuró el pequeño Grath recogiendo los controles que animaban su pecera=universo y viendo cómo los microscópicos pescadores de almas se quedaban inmóviles al cortarles el fluido-. Ahora que se me había ocurrido la idea mejor de todas...¡Bueno, pero de mañana no pasa que haga que los humanos se enteren de la existencia de los pescadores!

L. V.

DEPARTAMENTO DE RELACIONES EXTERIORES

JuAn ATIENZA

24 SEPTIEMBRE.- Se han marchado las suecas del piso de enfrente. Lo siento. Se pasaba bien con ellas (vid. 6 Julio, 8 julio, 9 julio, 10 julio, uno al quince de agosto y 25 agosto a 12 septiembre). Bueno, a decir verdad, también se pasaba bien con Ulla (vid.7 julio, 11 al 31 julio, 16 a 24 agosto y 13 al 20 septiembre), Era agradable tenerlas cerca, enseñarles la furia tradicional del país y los secretos de nuestro código amoroso. Incluso era bonito verlas por la ventana, en su intimidad particular, con su cháchara incomprensible -hasta cuando hablaban de mí, que debía ser bastante a menudo- y con sus discos de música concreta. A saber quién vendrá ahora. No me gustan los vecinos nuevos, a no ser que sean vecinas y extranjeras. Pueden tener niños, o pájaros, o perros. Aunque me imagino que la farmaceutica - la dueña del apartamento, la que tiene la tienda en la calle del al lado- no dejará que ocupen su casa gente que no sea de fiar. Sabe hacer bien las cosas, la vieja. Nadie lo diría: con sus gafas de treinta y dos dioptrías y sus ojos huevones; es de las que pican y vuelan, como dice Pepe el portero.

25 SEPTIEMBRE.- Añoro a mis suecas. Me fastidia el silencio que reina en el patio, con el apartamento de enfrente constantemente vacio, con sus ventanas cerradas. Pero Pepe me ha dicho que la farmaceutica ha enseñado ya el piso a dos o tres aspirantes. He visto también que puso un anuncio en el "Ya", ofreciéndolo: "Piso de lujo (ja!), centriquísimo (eso sí, vaya), cuatro habitaciones, teléfono y calefacción central (cuando quieren darla), se alquilaría amueblado a familia honorable. 9000 mensuales" ¡Eso es pedir!... Por ese precio también alquilaría yo el mío, si fuera mío y no de la yugoslava que me lo cedió el verano pasado.

26 SEPTIEMBRE, domingo.- No he salido de casa más que a las horas de comer. Guliette se fue a Segovia, Carolyn tiene exámenes, Ursula tenía que escribir a los suyos ¡todo el día...! He oído pasos y jaleo en el piso de enfrente, pero no he visto a nadie al asomarme. Las ventanas estaban cerradas. A lo mejor ya tengo vecinos, por lo menos eso ha dejado a entender Pepe, con su lenguaje e incoheren-

te.

27 SEPTIEMBRE.- He regresado tarde a casa. Ursula me llevó a cenar. Come como una energúmena, sobre todo si se trata de platos típicos. No entiendo cómo alguien puede atracarse de sopas de ajo y tortilla de patatas. Claro, ya me sé las consecuencias: después de una cena así no hay quien haga carrera de ella. Empieza a eructar el ajo y pierde todo su encanto. No inspiraría ni al mismísimo don Juan Tenorio.

Por eso he regresado a casa relativamente pronto. Y un poquito bebido, todo hay que decirlo. Me ha costado incluso trabajo aparcar el coche en el único sitio libre del lado permitido de la calle. Por cierto que, al cerrarlo, me he fijado en otro coche que caía justo detrás. Es un modelo rarísimo, tiene aspecto de Alfa Romeo sport, pero el mucho más grande y con una delantera parecida al Bentley. Me ha sorprendido su aspecto sólido y sus lineas terriblemente elegantes, tan elegantes como nunca las había visto en ningún modelo, ni siquiera en los especiales de Pininfarina, que son los que me entusiasman. Intenté ver la marca por algún sitio, pero no tenía. Seguramente se trataba de algún modelo experimental. Tampoco pude localizar el país de origen, porque la matrícula estaba compuesta de signos extraños, como las de Turquía, pero distinta, de todos modos. Debe valer un riñón, el cochecito. Es un prodigio de acabado, desde la linea general hasta las manecillas de las puertas. Artesanía pura. Lo gracioso es que he tratado de mirar el interior a través de las ventanillas y, a pesar de que había buena luz y que el coche estaba perfectamente iluminado por una de las farolas nuevas de la calle, no he logrado ver absolutamente nada, como si los cristales estuvieran polarizados o algo así.

28 SEPTIEMBRE.- Pepe me ha dicho que los nuevos vecinos se han instalado ya en el piso de enfrente. Dice que son extranjeros y que dan propinas y que el "haiga" es suyo, y que hablan muy bien el español, y que son o parecen ser matrimonio solo. Tengo curiosidad por saberlo, pero habría sido inútil preguntarle a Pepe de dónde son, porque el pobre hombre vive aún en la época en que las geografías hablaban de Servia y de Bosnia-Herzegowina.

Esta noche he regresado a casa más atrde que ayer. Se me dio bien con Guliette, pero nunca será lo mismo que la vez anterior (vid. 23 septiembre). El cochazo no estaba. He mirado por la ventana que da al patio, pero la de mis vecinos seguía cerrada. No deben estar en casa, de lo contrario, con el calor de estas noches tontas, no habrían podido resistir sin las ventanas abiertas. De todos modos, me ha extrañado ver que tienen ya instalada la antena de la televisión y, que aún, que el cable de esa antena es mucho más grueso de lo conrriente, y rojo. Al mirar hacia lo alto, siguiéndolo, he visto la antena, porque fosforescía ligeramente. Es muy distinta a las antenas que venden por aquí. Tiene un aspecto parecido a un paraguas abierto a medias, sin tela, con las varillas formando cono en torno al eje.

29 SEPTIEMBRE.- Anoche, cuando ya me había acostado, mientras trataba inutilmente de conciliar el sueño, oi abrirse la ventana de mis vecinos y no pude resistir la tentación de asomarme. Disimuladamente, claro. Mis vecinos habían abierto las dos ventanas del salón y tenían las luces encendidas. El salón tenía el suelo lleno de paquetes envueltos en plástico plateado, de distintos tamaños y las más variadas formas. Debe de ser su equipaje. No habrán tenido tiempo de deshacerlo.

Luego apareció ella. ¡Dios, qué hembra...! Alta, de pelo rojizo y

y con mechones ¡verdes! Sí, he visto bien, verdes. Será la moda de su país, sea el que sea. A mí me chiflan los exostismos. Es lo mío. Y, en cualquier caso, hay que reconocer que es muy bonita y que ese tono de pelo la favorece realmente. Estuvo un momento rebuscando entre los paquetes y gritó algo en dirección a la puerta del pasillo. Me doy por vencido. no puedo hacerme ni la más remota idea de su idioma. He oído hablar muchas lenguas, es lo mío, pero ésta no se parece a ninguna, ni siquiera al japonés. Sin embargo suena bien, melodiosa, como una canción.

A la llamada de ella apareció el hombre, su marido. Deben de ser los únicos inquilinos. Es más alto que ella, mide cerca de dos metros. Hablaron un momento en su extraña lengua y rebuscaron juntos, entre los paquetes esparcidos por el suelo, el que ella no encontraba. Al fin lo hallaron. Dentro de una caja que la envolvía como un molde había una bola azul, metálica, con tres pies. La mujer la tomó con las manos con muy poco esfuerzo -aunque el artefacto parecía pesar un quintal-, y la colocó cuidadosamente encima del aparador. El hombre, mientras tanto, se acercó a la ventana y se agachó para recoger el extremo del cable rojo de la TV. Atravesó luego la habitación y fue a conectarlo en la parte de abajo de la bola azul. Los dos, entonces, se quedaron mirándola un momento y, de pronto, la bola comenzó a brillar con un destello fortísimo que iluminaba los rostros de los dos, al tiempo que se oía un zumbido creciente.

En ese momento, ella se dio cuenta de que la ventaha estaba abierta y se lo dijo a él. Bueno, supongo que se lo diría porque le habló señalándola. El caso es que él se encogió de hombros -y no era una señal de indiferencia, sino que parecía indicar una afirmación-, vino hasta la ventana, miró un instante al patio y la cerró. Desde luego, no creo que me viera, porque yo tenía las luces apagadas y estaba escondido detrás de las cortinas. Pero el caso es que me quedé sin el espectáculo, el que fuera. Y sin verla a ella. Eso es lo que más siento.

Hoy no los he visto en todo el día. Las ventanas se mantienen cerradas y hace un calor asfixiante. Parece mentira que estemos en los primeros días del otoño.

30 SEPTIEMBRE.- Al salir de casa les he visto entrar a los dos. Bueno, les he visto salir del cochazo y, sin darme cuenta yo mismo, mis pasos se han detenido para contemplar el interior del vehículo, que podía distinguirse -un poco- con las portezuelas medio abiertas. Un extraño coche, sí señor. Han sustituído el volante por una especie de bandeja ovoidal, de plástico verde, y los mandos están colocados de modo que a mí mismo me sería imposible conducirlo. A menos que lo estudiara, claro, pero eso me parece difícil. Conducía ella y, al ver que yo les estaba mirando, se ha apresurado a cerrar la portezuela y los dos han pasado por mi lado, dirigiéndome una sonrisa lejana, de buenos vecinos. A ella la he mirado con más detenimiento, ha cruzado a dos pasos de mí. Confirmo mis impresiones de ayer. Es una real hembra: pecho erguido y no demasiado grande, como a mí me gusta; caderas estrechas pero muy armónicas; paso seguro, firme, elegante, Los mechones de pelo verde relucían al sol. En cuanto a él... Bueno, la verdad es que la visión de la mujer me ha impedido fijarme demasiado en el hombre. Su visión y la sonrisa que me ha lanzado, me hace pensar, no sé por qué, que puede ser presa propicia, pero es demasiado pronto para aventurarlo. El hombre me pasa cerca de un palmo y sería estúpido tener que enfrentarme con él por una estúpida metedura de pa

ta. De todos modos es cuestión de tener paciencia.

1 OCTUBRE.- Pasada la tarde con Carolyn, que está contentísima con haber aprobado los exámenes. El contento se le ha traducido en un furor desmelenado, pero ¡cosa rara! no he conseguido pasarlo con ella tan bien como habría querido, porque tengo aquí, entre las cejas, la imagen constante de mi vecina. Desde ayer es como una obsesión. He dejado a Carolyn a media ración y he regresado a casa. Sólo tenía ganas de asomarme a la ventana y ver otra vez a la pelirroja de los mechones verdes. Inútil. La ventana sigue cerrada a piedra y lodo, y el único signo de que hay vecinos es el cable rojo de la TV... o de lo que sea.

Me he conformado, pues, con recordarla tal como la vi ayer, con su pelo corto y sus pantalones finos, como de nailon, azul eléctrico, con su paso firme y elástico junto al marido, agarrado de su mano... ¡Claro! Ahora, recordándolo, me viene esa imagen que ayer ni siquiera se me pasó por el pensamiento. Iban agarrados de la mano cuando se me cruzaron en el portal. Y diría más: que era ella la que le llevaba a él. Así, exactamente, como si fuera ella la que condujese, igual que era ella la que probablemente conducía el coche. Conclusión: una mujer con agallas, con personalidad, y con un par de... ¡Ay, Dios mío...! que cortan la respiración.

2 OCTUBRE.- No pude resistir la tentación y el deseo de volver a ver a mi vecina y, sin tomar nada en cuenta, me acerqué esta tarde a su puerta y llamé. Llevaba estudiada una buena excusa: la necesidad de hablar por teléfono, porque el mío se me había estropeado. Corría el albur de que fuera él y no ella quien viniera a abrirme, pero estaba dispuesto a arriesgarme. Las probabilidades estaban al cincuenta por ciento.

Abrió el cincuenta por ciento que no deseaba: él. Pero ya estaba hecho y no iba a echarme atrás.

"-Perdone que le moleste -dije-. Pero tengo avería en el teléfono y necesito hacer una llamada. ¿Podría hacerla desde aquí?

"-¡Cómo no! -respondió el hombre, con una sonrisa que supongo que a cualquier mujer le habría parecido cautivadora-. Pase usted.

Yo sabía, de cuando vivían allí Ingrid y Ulla, dónde estaba el teléfono: precisamente en el salón que da a la calle, a dos pasos del vestíbulo. Pero me dejé conducir por el vecino, que resultó muchísimo más amable y servicial de lo que había imaginado. Habla un castellano perfecto, apenas sin acento, sólo con una extraña entonación que coincide con el lenguaje melodioso que les escuché hablar como si cantasen una canción extraña.

He visto sus enseres en el salón, una serie de cubos y huevos y bolas y cilindros como de plástico, de distintos colores y tamaños, repartidos por encima de la mesa y en los brazos de los sillones y sobre las estanterías. Y, en las paredes, han sustituído los horrendos cuadritos de cacerías británicas por rectángulos y triángulos de un sólo color, brillantes y atractivos, pero incomprensibles. He visto también una serie de cables que van de un lado a otro, metiéndose en los objetitos y por detrás de los cuadros de las paredes. Todo muy raro. Tienen un extraño concepto de la decoración estos extranjeros. Porque supongo que serán cosas decorativas, aunque los cables hacen pensar en instrumentos eléctricos o cosas por el estilo. Pero instrumentos eléctricos de plástico, no sé, no sé.

Bueno, he llamado por teléfono al primer número que se me ha ocurrido, el de Ursula. Afortunadamente no estaba, porque me habría obli

gado a ir a buscarla y no sé cómo habría terminado la noche. Al colgar me he despedido del señor y he aprovechado para darles recuerdos para su mujer. Él me ha dado las gracias muy amable y ha añadido, ya en la puerta:

"-Le diré a Shiv que estuvo usted aquí... Ah, y a propósito, puede usted venir a visitarnos siempreque guste... No necesita buscar la excusa de una llamada telefónica. Tanto Shiv como yo estaremos muy orgullosos de contarle entre nuestros amigos.

Kaputt. El tío me ha leído el pensamiento. He estado a punto de decirle que es un grosero, pero me he contenido... por ella.Por Shiv. Bueno, digo yo que habrá pronunciado Shiv. Por lo menos, así me sonaba.

3 OCTUBRE.- Domingo. Y, al fin y al cabo, ¿por qué no? ¿Por qué no he de aprovechar esa invitación que me ha hecho él? Es un momento a propósito: domingo; probablemente no tendrán trabajo, si es que lo tienen alguna vez. Y yo no tengo nada que hacer y no me apetece llamar a ninguna de mis niñas. Y Shiv no se me aparta del pensamiento y sería muy agradable tenerla cerca unas horas, aunque sea en presencia de su marido.

EL MISMO DIS POR LA NOCHE. Necesitaría poner orden a mis ideas y a las sensaciones que he tenido esta tarde. Porque empiezo a pensar si no estaré volviéndome loco. No entiendo cómo se puede hacer café con un huevo de plástico rosa. No entiendo cómo puede salir música -aunque sea un decir eso de llamar música a ciertos maullidos electrónicos- de un cuadro de la pared. Ni cómo... Pero tengo que escribirlo todo desde el principio.

Me ha abierto... ella. Shiv. Me he presentado. Ella parecía ya conocerme, no sé si porque me recordaría del otro día, cuando nos tropezamos en el portal, o porque su marido le haya hablado de mí visita intempestiva de ayer. En cualquier caso ha sido más amable aún que su marido. Tiene una voz profunda, cálida, casi masculina; pero con una dulzura -que no sé si se debe a la entonación rara que dan a sus palabras- increíble. Le he pedido excusas y he justificado mi visita, precisamente por la invitación que él me hizo ayer. Ella, entonces, ha dicho:

"-No tiene usted que excusarse. Nosotros venimos a su país precisamente para conocer gente, para hacer amistades... Nos alegra que haya sido usted el primero, eso demuestra que ustedes son afables... y buenos vecinos.

Me hizo sentar y, cuando yo creía que tendría que inventarme la conversación, me he encontrado con que ella tenía demasiadas cosas que preguntarme para tener que hacer yo mismo el esfuerzo. Me ha asaetado materialmente a preguntas. Me ha preguntado sobre todo lo imaginable: desde nuestra organización política hasta nuestras costumbres íntimas. Nuestras, ¿eh?, no mías. Las de todos los miembros de la comunidad española. A veces, incluso, me he visto en serios aprietos para contestar, porque yo no sé, por ejemplo, cómo anda nuestro programa espacial en el campo de la energía nuclear. Me he ido por las ramas.

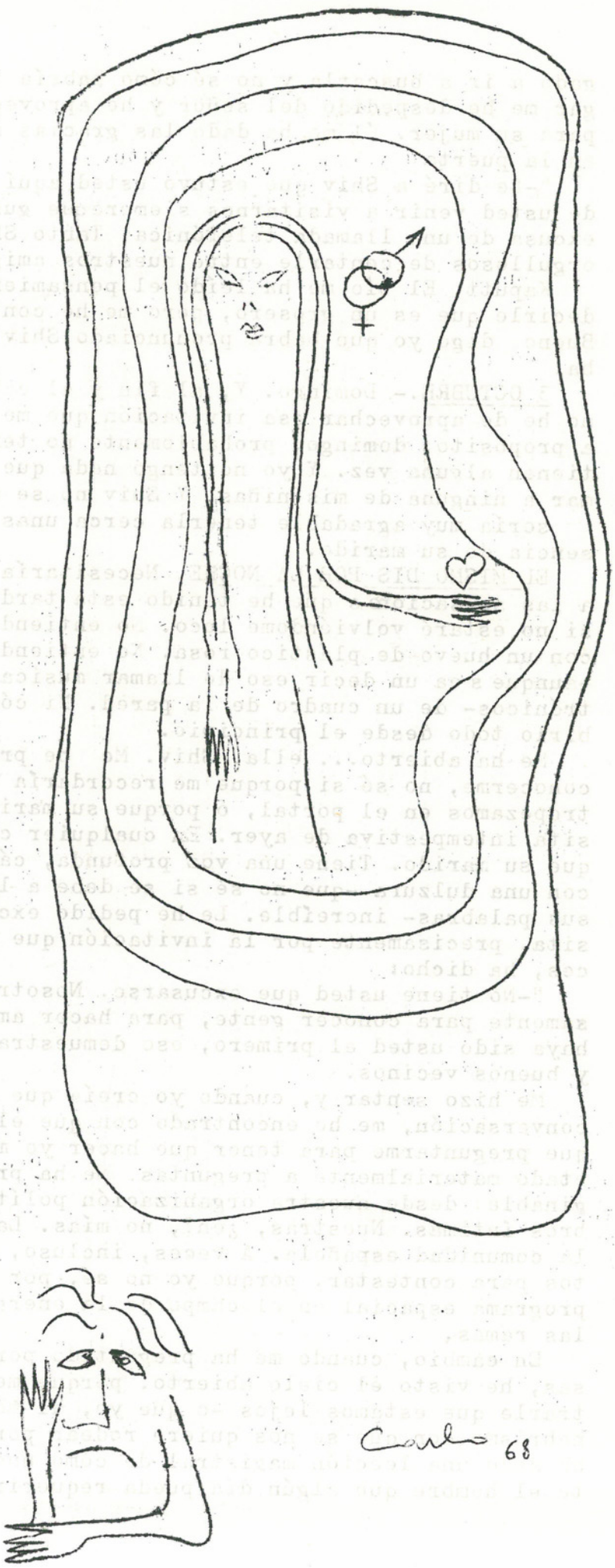
En cambio, cuando me ha preguntado por nuestras costumbres amorosas, he visto el cielo abierto, porque me ha dado ocasión de demostrarle que estamos lejos -o que yo, al menos, estoy muy lejos-del tenebrismo con que se nos quiere rodear por ahí afuera. Y, de paso, le he dado una lección magistral de cómo una mujer debe comportarse ante el hombre que algún día pueda requerirla. De ese modo me he labra

do el terreno para el futuro. Ella lo ha escuchado todo con un interés tremendo, pero no sé si se ha dado cuenta de mis sutiles indirectas.

Podría ser-ahora se me ocurre pensarlo- que ella y su marido sean espías que hayan venido para averiguar cómo andamos de adelantos, para luego bombardearnos con unos cuantos megatones bien distribuídos. Pero espías, ¿de dónde? ¿Y por qué tenían que destaparse ante mí, que ni poseo secretos militares ni me importa un pimiento todo lo que no sea extender el círculo de mis amistades femeninas internacionales? No, eso no tiene ni pies ni cabeza.

Pero tampoco lo tiene toda esa colección de cosas absurdas de que se rodean: la bola que vi aquella noche por la ventana, o los huevos y bolitas y cilindros y cubos que tienen distribuídos por el salón...y que sí sirven para algo. Porque de uno ha sacado café caliente y suficiente para dos tazas. Un café bastante cargado y muy bien hecho, por cierto,Y de otro de los cubos ha sacado cigarrillos, durante todo el tiempo que he permanecido en la casa. Y por uno de los cuadros salía esa horrenda música que hace melodiosa a la música electrónica que gustaba a las suecas.

Al despedirme, con la promesa de volver otro día -no deseo otra cosa, si puedo encontrarle sola- le he preguntado,así



al desgaire, por su marido:

"-¿Whaky? Bueno, hoy tenía mucho trabajo... Regresará tarde, ya le diré que estuvo usted aquí... se alegrará mucho y sentirá no haber estado.

Whaky. ¡Vaya nombrecito...! Shiv está mejor. Suponiendo de todos modos que se escri así los dos.

Por mi parte no sentí nada que él no estuviera en casa. Shiv me gusta más cada día y creo que yo no le soy indiferente. Por lo menos, me ha escuchado con una atención tremenda, sobre todo cuando le hablaba de nuestras... costumbres. Puede ser un buen principio.

4 OCTUBRE.- Me habría gustado escribir ya hoy que la cosa marchaba bien con Shiv. Me habría gustado siquiera creerlo. O, si no, por lo menos, habría querido estar ya desengañado. Pero resulta que sólo puedo decir que Shiv me desconcierta como nunca ninguna mujer me había desconcertado hasta el momento. Porque, cada vez que pienso en lo de ayer, me siento más despistado y más confuso. Habló conmigo con una confianza increíble, como podría hablar hablado con otra mujer. O yo con otro hombre. Quiero decir que no había en ella ese juego sutil que generalmente emplea la mujer con el hombre, quiera o no acostarse con él. No lo entiendo. Escapa a mis previsiones y, mucho más, a mi experiencia.

5 OCTUBRE.- Shiv y Whaky han estado a verme, cumpliendo escrupulosamente con su deber de buenos vecinos. Hemos tomado café y hemos pasado una tarde agradable. Lo habría sido más si no hubiera estado presente Whaky. Me inspira, no sé por qué, una cierta repugnancia. Probablemente será porque me gusta Shiv y me disgusta todo lo que esté cerca de ella que no sea yo. Es una explicación como otra cualquiera pero, de todos modos no termina de satisfacerme. No entiendo cómo una mujer de su clase puede estar casada, o liada, con un tipo así. Ahora que le estoy viendo más a menudo y más de cerca, puedo hablar de esa impresión con más conocimiento de causa. Whaky es un ser ambiguo, casi barbilampiño, a pesar de sus dos metros de estatura, ligeramente fofo y blando en el trato y en el modo de hablar. A su lado, Shiv resulta enérgica y casi hombruna, a pesar de que no lo es en absoluto, sino exquisitamente femenina.

Durante la visita, se han comportado como dos buenos camaradas, ajenos a su propio sexo y a sus relaciones. Han seguido preguntándome cosas, cosas y más cosas. Son insaciables.

También me ha tocado a mí preguntar, por fin. Me han dicho que son de Myrg. No sé dónde está eso, pero no me he atrevido a preguntar para no pasar por ignorante. Supongo que, con la eclosión de nuevos países independientes, serán de algún sitio de esos, descendientes de antiguos colonos británicos o belgas o vete a saber qué. Aunque no tienen pinta de ingleses. También les he preguntado por su coche. Me han dicho que es de fabricación nacional, de su tierra, claro, donde la industria está en pleno florecimiento. ¡Y yo que creía que los nuevos países estaban todos en fase de subdesarrollo...!

Whaky y Shiv son investigadores -empleo sus propias palabras-. Y se dedican ahora a hacer un viaje de estudios por la vieja Europa. Investigadores, ¿pero de qué?, les he preguntado. Pero me han respondido que investigan las cosas y la gente, en general. Así, sin más. Y que el resultado será una comunicación al congreso de su país o una tesis doctoral o algo por el estilo.

Así me gustan a mí las mujeres: intelectuales, como Shiv. Siempre las intelectuales resultan más mujeres cuando llega la hora de demostrarlo. Será, digo yo, porque el resto de su tiempo lo dedican a cosas tan ajenas a su naturaleza que, cuando es el momento, llevan encima una carga superabundante de feminidad contenida y la sueltan como enloquecidas.

Se han despedido y hemos quedado la mar de amigos. Les he prometido enseñar cosas que pueden serles útiles sobre sus estudios sobre la gente. Les enseñaré la ciudad "by night", pero la que yo conozco, la fetén, no la que las agencia les enseñan a los turistas. Me han asegurado que no desean otra cosa.

7 OCTUBRE.- ¡Ya está, ya está...! Esta vez la consigo, por estas. Había preparado

un programa bomba de cabarets y antros flamencos. Pasé a la casa de enfrente para decirles si les venías bien que nos fuésemos esta noche de farra. Salió a abrir Whaky. Pero, ¡vaya suerte!, resulta que él no podía salir esta noche. Shiv, en cambio,se ha mostrado encantada. Saldré solo con ella. Solo. No tengo más que desarrollar con astucia el plan quinto, que nunca me ha fallado en estas circunstancias. Y, a la vuelta, con dos copitas de más, con mi mano sobre sus hombros, cerquita de mí, no habrá más que convencerla,con muy poco esfuerzo, de que entre en mi piso en vez de entrar en el de enfrente. Exactamente lo que sucedió con Ingrid. No falla. No están, además, tan enamorados como para que ella vaya a guardarle fidelidad absoluta a su marido. Ellos han hablado siempre el uno del otro por su nombre, nunca por el hecho de que estén casados. Si es así -como me sospecho- todo será aún más fácil. He de prepararme bien para esta noche. Un buen baño caliente, un whisky para relajar los nervios y...

15 OCTUBRE.- Acabo de pedir hora para que me vea un psiquíatra. Voy a volverme loco, si es que no estoy ya como una cabra. Creo que ya nunca podré mirar a la cara a una mujer, ni mucho menos acostarme con ella. ¡Madre mía, mi vida destruída por una.. por un...! No logro ya ni siquiera hilvanar medianamente bien las palabras.

Pero tengo que hacerlo. Esta tarde me verá un psiquíatra y tengo que explicarle las cosas tal como fueron, para que no sospeche de mi integridad mental. Tal y como fueron, sin añadir ni quitar nada. Pero... ¿cómo fueron?

Calma. Sobre todo, calma. Sólo conservando un resto de tranquilidad y de sangre fría podré repetir punto por punto los acontecimientos de aquella noche. Y, bien pensado, si siquiera todos. Porque la primera parte transcurrió normal, exactamente conforme a las previsiones del plan quinto. Estuvimos en La Cueva de los Churumbeles -manzanilla, una botella-, y en El Corral del Moro -moriles, botella y media-, antes de meternos en Lynx, que es el lugar más a propósito, por sus luces y su ambiente,para iniciar la cosa con ventaja. Shiv bebió tanto como yo, o más, pero resistía como una cosaca. En Lynx estaba fresca como una lechuga, mientras que mi cabeza ya estaba dando vueltas y veía dobles las lucecitas de encima de las mesas. En Lynx tomamos whisky y me lancé al ataque. Le dije que... Bueno,le dije, poco más o menos, que era la mujer más bonita que había visto en mi vida, que no lograba conciliar el sueño,que mi temperamento ardiente no resistía ni un minuto más, que ya no me aguantaba las ganas de decirle todo lo que era para mí. Todo el plan quinto, palabra por palabra. Y ella, a cada paso que yo daba, me interrumpía para decir, con la más cautivadora de sus sonrisas:

"-Bernardo que las cosas no son siempre como nos imaginamos...

Y yo, sin hacer caso de sus advertencias. Seguía declarándole mi pasión, sin reservas y diciéndole que me importaba un pito Whaky y todo. Y ella volvía a advertirme:

"-Sería mucho mejor que se hubiera fijado usted en Whaky, yo...

"-Usted es lo único que me importa.

"-Pero si usted es normal, Bernardo, yo no puedo nunca...

"-Usted es la única persona de este mundo que puede, Shiv. Usted y nadie más...

"-Pero es que ¡yo no soy de este mundo! -le declaró subitamente.

Aquello, de momento, me dejó un poco perplejo:

"-¿De dónde viene usted, entonces? ¿Del cielo? -y se lo dije con segundas, para llamarla ángel al mismo tiempo.

"-En cierto sentido, sí. Mirg es... ¿no se le ha ocurrido preguntárselo?

"-¿Para qué? -pregunté a mi vez, aturdido.

"-No sé, por lo que se suelen preguntar las cosas... por saber.

"-Está bien, se lo pregunto ahora... ¿Dónde está Mirg?

"-En las Pléyades. Soy un ser extraterrestre, Bernardo.

Aquello, cuando dejó de sorprenderme, me excitó más aún. No me detuve a pensar mas que en la posibilidad de una conquista extraterrestre. ¡Cuando se lo contase a Manolo, que se jactaba de haber conquistado a una tibetana! La absoluta incongruencia del caso me importaba menos que el poder contar en mis archivos, junto a suecas y francesas, junto a alemanas y tunecinas, una natural de la constelación de las Pléyades.

¡Yo sería el único que hubiera tenido en su cama a una mujer de otro sistema solar! ¡Yo, Bernardo Soldevila, ministro plenipotenciario de Eros en la Tierra!

Shiv pareció bastante sorprendida por la naturalidad con que yo acogía sus declaraciones. No se daba cuenta de que su naturaleza me había excitado y de que no tenía mas que ganas de llegar pronto a mi apartamento para experimentar los placeres del amor galáctico.

Materialmente, la arrastré fuera de Lynx, sin darme más tiempo que el extrictamente necesario para pagar la consumición con un billete grande del que ni me preocupé de recoger las vueltas. Pensé que el taxi tardaba un siglo en llegar y, ya allí dentro, la abracé y la besé, sin que Shiv pareciera experimentar otra cosa que una gran curiosidad casi intelectual. De vez en cuando, entre dos besos, con ojos bietos co platos, me decía:

"-Bernardo, Bernardo, ¿pero es que no se da usted cuenta?

La hice subir las escaleras sin esperar al ascensor, que estaba en un piso alto. Al llegar al rellano, Shiv intentó despedirse y meterse en su apartamento, pero yo ya estaba loco. Los besos y las caricias me habían exaltado hasta límites de irraciocinio absoluto. Había perdido -cosa rara en mí- el control de mis actos. La empujé hacia mi puerta, rojo de deseo. Y ella se dejó llevar con una sonrisa que, entonces, me pareció todo un consentimiento y me enardeció más aún.

"-¿Quieres... beber algo?-le pregunté en la oscuridad, mientras la abrazaba de nuevo

"-Yo no... -me dijo, en voz baja y tranquila-. Usted tal vez lo necesite...

"-Ven... ¡ven! -la arrastré a la habitación.

Y allí... ¡madre mía!, se separó de mí y me dijo:

"-Será mejor que lo sepa cuanto antes.

Y comenzó a desnudarse... despacio... como a mí me gusta... dejando ver cada vez un poco más de su maravillosa anatomía... Hasta que estuvo totalmente desnu...

¡No puedo...! Aquello era imposible. Sobrepasaba las mayores monstruosidades que hubiera podido imaginar. Una mujer como aquella y... y no era una mujer. La sorpresa me hizo quedar sin aliento, y un grito se me cortó en seco en medio de la garganta. ¡Había estado abrazando y besando a un hombre! En mitad del zumbido de oídos que me atacó subitamente, crei oir aún su voz, dulce y melodiosa:

"-Se lo dije, Bernardo... Tendría usted que haber requerido a Wakhy... ella es la mujer. En Myrg hemos evolucionado mucho en estas cosas... Nos repartimos equitativamente las funciones y, si la mujer lleva los hijos en su vientre hasta que nacen, el hombre, yo, los amamanta después... Ha sido una evolución genética interesante. Un adelanto más entre los muchos que hemos alcanzado.

Yo ya no la oía. Una niebla espesa se me había puesto sobre los ojos y, entre esa niebla, le vi vestirse de nuevo y acercarse a mí, cariñoso, comprensivo:

"-¿Quiere... quiere que le diga a Whaky que venga a acerle compañía?

No sé ni cómo logré negar con la cabeza. No sé cuándo salió de la casa. No sé cuánto tiempo ha pasado.

Sé que el psiquíatra me ha dado hora para esta tarde. Sé sólo eso y tengo la confianza puesta en él para que me devuelva a mi estado primitivo y pueda volver a ganarme la vida horadamente, como hice hasta ahora...

J. A.

=:

=:

EN VEZ DE GASTAR SU DINERO TONTAMENTE EN HACER QUINIELAS, IR AL FUTBOL, IR A BAILAR, INVITAR A LA NOVIA, INVITAR A LA AMIGA, COMER BOCADILLOS DE CALAMARES Y COSAS POR EL ESTILO, GASTESELO, DECIMOS, EN LIBROS Y REVISTAS DE SF. SUSCRIBASE, POR EJEMPLO, A CUENTA ATRAS. LO PASARÀ MUY BIEN. ADEMAS LE REGALAREMOS UN MARCIANITO UN DIA DE ESTOS

=:

E L
A S E S I N O

MarCial
S O U T O

Las flores se inclinan, agonizantes, sobre la hierba seca.
Los arboles, desnudos y deformes, alzan sus brazos desvalidos.
De día el cielo es gris y el sol brilla debilmente.
Enfermo.
La noche, oscura, parece alargarse más..., más...
Eternamente.
Las ciudades.
Todo silencio. No hay luces y un viento frío arrastra sus alas por entre las piedras, esparciendo huesos.
Y el sol se apaga y todos los soles se apagan.
Las galaxias oscurecen, diluyéndose en el vacío, luces que se alejan.
Noche.
Todo es negro y todo está en silencio.
El Universo muere.
Morirá dentro de un instante.
Pero antes, antes del Fin, en su último destello de cósmica lucidez, recuerda:
El golpe.
El dolor.
La resignación a la muerte.
Luego, expira, con el cuchillo clavado en su inmeso corazón.

M. S.

REVALIDA

PGARCIA

Yuri empujó a un lado los viejos periódicos y suspiró con fatiga contenida.

Natacha escribió el último renglón y miró, sonriendo, a su compañero. El sombrero-casquete, sobre los rubios cabellos de Natacha hacía muy bonito. La verdad era que la moda del año 2010 favorecía particularmente a las muchachas...

-Ya está concluído el trabajo de investigación -dijo Yury, mientras encendía un cigarrillo.

-Ahora sólo se trata de ponerlo en limpio y presentarlo en la Universidad. Y habremos aprobado la reválida.

Las sombras de la tarde ponían una suave penumbra en el ricón de la Biblioteca de Moscú, ocupado por los dos estudiantes.

-¿Quieres leérmelo? -pidió el muchacho.

Natacha, con voz bien timbrada, leyó este resumen:

1963: El Presidente de Estados Unidos John Fritzgerald Kennedy cae asesinado en Dallas (Tejas), víctima de varios disparos. El agente Tppit halla la muerte persiguiendo a Lee Harvey Oswald, sospechoso número uno del asesinato del Presidente.

Lee H. Oswald muere de un balazo disparado por Jack Ruby, cuando era trasladado en la comisaría. El crimen se televisa en directo a través de la Mundovisión, vía satélite.

1964: Diversas personas relacionadas con el magnicidio, mueren prematuramente.

1965: Otras personas relacionadas con el asesinato del Presidente Kennedy pierden la vida por causas aparentemente naturales o en accidente.

1966: Jack Rubistein, alias Ruby, fallece en la prisión, víctima de cáncer. Las esperanzas mundiales de saber algún día lo que sucedió en Dallas, sufren un rudo golpe. Ruby se lleva el secreto a la tumba, ya que expira sin hablar. Con él son catorce los relacionados con el crimen que desaparecen.

1967: El fiscal Jim Garrison, de New Orleans, emprende una investigación y declara que está seguro de poder demostrar que el Presidente Kennedy cayó víctima de una conjura. Se habla de cinco personas complicadas en el magnicidio. El principal testigo es un aviador llamado David F. Ferrie.

El 22 de Enero se publica la muerte de Ferrie, a causa de un aparente ataque cerebral.

Al finalizar el año, el número de personas conectadas con la muerte del Presidente, fallecidas cuando nadie podía esperarlo, se eleva a cincuenta y cuatro.

1968: La comisión Warren reabre el "caso Kennedy". En Houston (Tejas), un grupo de 80 mormones jura que puede desvelar el misterioso asesinato del Presidente. Al ser trasladados hacia Washington, junto con el detective que les ha localizado, perecen todos en accidente aéreo. Un barco que transportaba otros 200 testigos hallados por el fiscal Garner en Miami, para deponer ante el Presidente Johnson sobre el magnicidio, perecen al hundirse el barco a causa de una galerna.

1970: Siguen las muertes prematuras de gentes que sabían algo sobre el magnicidio. El número de víctimas, según el recuento oficial, se eleva a 12.528. Entre ellas se encuentran deportistas, actores del cine y la televisión, senadores, fiscales y alto personal de la Casa Blanca.

1972: El número de norteamericano que sucesivamente ha declarado poseer pruebas sobre la conspiración que acabó con John F. Kennedy en 1963 y que ha muerto luego, antes de hacer declaraciones oficiales, sobrepasa los siete millones.

1975: La población de los Estados Unidos, por causa de las muertes de los relacionados de cualquier forma con el célebre magnicidio, ha quedado reducida a la mitad. Aunque se ha puesto a la Unión bajo la Ley Marcial y se ha establecido el toque de queda, las muertes continúan sin que nadie parezca capaz de detenerlas.

Natacha hizo una pausa para tomar una pastilla refrescante.

Yury comentó:

-Y los Estado Unidos desaparecieron de la faz de la Tierra en 1994

-Sí -dijo Natacha consultando las notas-. El 28 de Agosto de aquél año falleció el último norteamericano al sufrir una caída casual en la Quinta Avenida, de New York.

-No quedó nadie... ¡Y pensar que ellos temían a la URSS, a China comunista o a la Unión Europea, y en eso se basaba su programa de defensa y seguridad! Su desaparición la provocó algo más sutil. Algo así como la maldición de Tuthankamen, pero a lo grande y con Kennedy.

-Ahora sí que jamás sabremos lo que pasó en Dallas aquel otoño de 1963. Pero nuestro estudio de reválida sobre la historia moderna y final de los Estados Unidos está completo.

-¿Nos vamos?

Poco después los dos estudiantes abandonaban la biblioteca.

La tarde tocaba a su fin.

PGARCIA

GAZAPOS DE CINESTUDIO

Ofrecemos aquí los gazapos advertidos en la revista CINESTUDIO (v. pgs. azules). No irán todos, por supuesto: aparte de los inadvertidos, omitimos, ya de mano, los errores de grafía, que hay un montón, así como los autores considerados como contemporáneos que son, en realidad, clásicos (Jack LONDON, Olaf STAPLEDON, etc.).

ESTADOS UNIDOS

"BOUCHER, Anthony: William Anthony Perkins White. Comenta libros en un diario de New York con el pseudónimo de "H.H. Holmes".

COOPER, Edmond: Inglés.
"COOVER, Wayne": Wolf Detlef Rohr
DICKSON, Gordon R.: canadiense.
FLINT, Ron: Inglés.
JENKINS, Bill F.: Id.
KIDD, Virginia: mujer de James Blish.
KIPAX, John: Inglés.
"LEINSTER, Murray": Will F. Jenkins.
"MATHESON, Richard": Logan Swanson.
"MORRISON, William": Dr. Joseph Samachson.
St. CLAIR, Margaret: "Idris Seabright".
"SARBAN": Inglés.
SIODMAK, Kurt : Alemán.
SMITH, Evelyn E.: mujer de H.L. Gold.
"STURGEON, Theodore": Edward Hamilton Waldo.
"TENN, William": de un escritor que nació en Londres (1920)y actualmente vive en New York.
TOLKIEN, John Ronald Ruel: Inglés. N. 1892. Actualmente prof. en Oxford.
"WHITELEY, George": Inglés. A. Bertram Chandler.
WILHEIM, Kate: mujer de D. Knight.

ALEMANIA

Clásicos: HANS, Dominik
LUKENS, Adam: USA.

BELGICA

"RAY, Jean": "John Flanders": Jean Raymond De Kremer.
De VET, Charles V.: USA

FRANCIA

Contemporáneos:
BARU-FISHER, Robert: Suiza.
DAMONTI, Henri: Bélgica.
FERRON, Jacques: omitido.
"FRENCH, Paul": Isaac Asimov, USA.

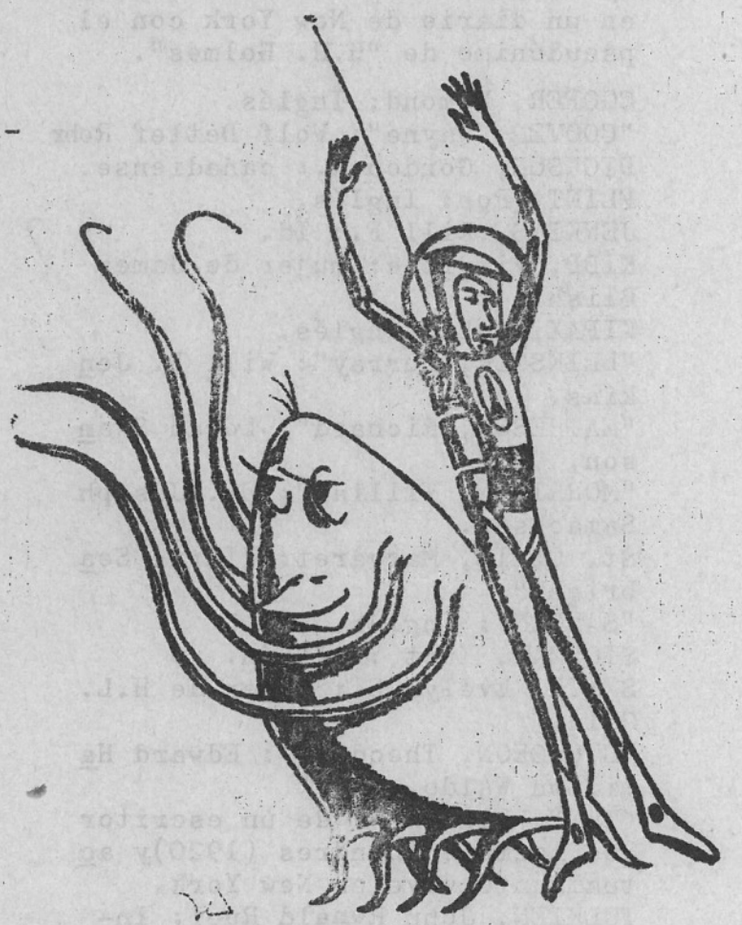
INGLATERRA

Contemporáneos:
DISCH, Thomas M.: USA
PANGBORN, Edgar: Id.
"WYNDHAM, John": John Beynon Harris.

NACIONALIDAD DESCONOCIDA

ARKIN, Alan: USA
BAGELS, Marren: Italia.
BALMER, E.: USA
CANTINE, Holley: Id.
CAPON, Paul: RU.
CARR, Charles: Id.
COPPEL, Alfred: USA
DAHL, Roal: RU. N.1917. Casado con la actriz Patricia Neal.
DEE, Roger: USA
ELLIOT, George P.: Id.
EVERETT, Evans E.: Id.
FANTHORPE, Lionel: RU.
FAYAD, Samy: Italia.
FEAR, W.H.: RU.
FINNEY, Jack: USA
GODWIN, Tom: Id.
GOLDING, William: RU (N.1911)
HIGH, Ph. E.: Id.
"GRINNELL, David": Donald Wollheim, USA.
HIGON, Albert: Francia.
JAVOR, F.A.: USA, N. 1916.
KERSH, Gerard: RU.
LEC, Jean: Francia.
LESTER, Milton: USA
LINDBOHM, Denis: Suecia.
MacDONALD, John: USA.

MacLEISH, Archibald: USA
"MAINE, Charles Eric": David Mc DONALD
"MARK, Alain": Francia.
MEAD, Harold: USA
MORGAN, Dan: RU
MULLER, John E.: Id.
"PADGETT,Lewis": Henry Kuttner, y su mujer Catherine Lucille Moore.
PHILLIPS, Rog: USA
ROBINSON, Frank M.: Id.
MILLER, P. Schuyler: Id.
"STEINER, Kurt": Francia
SUTTON, Jeff: USA
WALLACE, F.L.: Id.
WALTON, Bryce: Id.
WANDREI, Donald: Id.
WERFEL, Franz: Alemania (clásico)
WOODROD, Albert: Italia
WRIGHT, S. Fowler: RU
Wylie, Philips: Usa (n. 1902



LEA AQUI AL LADO NUESTRAS JUGOSAS PAGINAS CRITICAS

VNIVERSVM '66
(Selección de Donald WOLLHEIM & Terry CARR)
Eds. Géminis, S.A., Barna.
348 pgs., 80 pts.

Se trata de la primera antología recopilada por WOLLHEIM y CARR que se traduce en España, con originales procedentes de los magazines anglosajones ANALOG, AMAZING, THE MAGAZINE OF F & SF, GALAXI, NEW WORLDS SF..., revistas como SQUIRE, etc., y de reciente publicación -la edición original- en lengua inglesa (1965), con el título WORLDS'S BEST SF 1965

La mayor parte de los autores seleccionados son conocidos entre nosotros (BRUNNER, DICK, TEMPLE, etc.); otros, como el checo NESBABDA, son presentados por primera vez.

La antología, en lineas generales, es correcta; toca, en sus 17 originales, diversos temas comunes en SF: ciencia, paranormales, humor, terror, evolucionismo, etc., y tiene la ventaja de ser casi totalmente inédita en castellano (GREENVILLE, de Tom PURDON, ¡OH, SER UN BLOBEL!, de Dick, por ejemplo, ya habían sido traducidos).

Una nueva colección de SF se inicia con este número; colección tan necesaria para la bibliografía española del género que, sin duda, será bien recibida por los aficionados. Anuncia la editorial nuevos títulos en dicha colección: originales de HEINLEIN, LEINSTER y otra selección de WOLLHEIM y CARR; y otra nueva publicación: SELECCIONES GEMINIS DE SF, compuesta por los más interesantes autores anglosajones del momento.

Como contrapartida no hay que silenciar el estancamiento o retraso que todo esto supone para la SF española: a base de autores estrangeros invadiendo el mercado, ¿qué nueva editorial podrá ofrecer a los pobrecitos celtiberos?

C. B.

Juan ATIENZA: LOS VIAJEROS DE LAS GAFAS AZULES.
Col. NEBULAE, 132, Ed. E.D.H A.SaA., Barcelona.
255 pgs., 50 pts.

La influencia del pasado sobre el presente, o de éste sobre el futuro, es cometido, generalmente, de la historia, de la filosofía de la historia, de la política, etc.; la influencia del futuro sobre el presente es, por ahora, cometido exclusivo de la SF. Si se admite como posible un desplazamiento a través del tiempo, es muy cierto que el futuro, en verdad, podrá condicionar al presente... en cuyo caso se hará necesario hacer surgir tal o cual acontecimiento en "este" presente, para que "aquel" futuro sea configurado según su "actual" forma.

Este es, a grandes rasgos, el tema centras de la novela de ATIEN-

za, unos viajeros procedentes del futuro arriban a nuestra época con el exclusivo fin de crear un nuevo ser, un hombre, necesario para que condicione su futuro -un mundo sin guerras y sin fronteras-; han descubierto, desde su época, que ellos mismos provocaron este nacimiento. El futuro varón respondería a un tipo biológico exactamente computado, y la elección de la madre, por tanto, fue relativamente fácil. Por eso, una vez cumplida su misión -inseminar artificialmente a la mujer- regresan a su época. El final, después de un contenido altamente simbólico, no fue tan exactamente previsto... como el lector podrá comprobar.

Juan ATIENZA es uno de los más interesantes autores españoles, y las dos obras publicadas en la Col. Nebulae (LA MAQUINA DE MATAR y la presente) traducen a las claras su buen oficio de hombre de cine: tanto de aquélla como de ésta podrían sacarse, sin mayores dificultades, dos excelentes guiones cinematográficos. Junto a esto, su estilo literario -vivo y personal- está lleno de agilidad narrativa... de la agilidad necesaria para que sus obras lleguen tanto al aficionado como al profano en SF.

(Inf.) C. B.

Número extraordinario de la revista CINESTUDIO. Madrid, Ag/Sept., 1967, 58 pgs., 40 Pts.

CINE Y SF

CINESTUDIO dedica este número doble a la SF. Que nosotros sepamos, es el primer intento de un número monográfico que una publicación española no especializada dedique a la SF. Colaboran en dicho número diversos autores nacionales, conocidos por los aficionados al género: ATIENZA, BUIZA, GARCI, LEZCANO, MONTALBAN VALCARCEL... y entre todos han conseguido un excelente resultado. Este CINESTUDIO contruibuirá a que el lector se acerque, porque la comprenda más, a la SF. Tal, es muy interesante aquí y ahora. Quizá una crítica demasiado especializada, encontrará errores en una y otra parte; errores, precisamente, de especilización. Pero la publicación está concebida y destinada a un "momento" que no es particularmente avanzado en el arte de leer, comprender, y escribir SF. Por lo cual, CINESTUDIO ha cumplido una misión muy importante: cuando el panorama español se arregle con respecto al género -que se arreglará, qué duda cabe-, este número será minimamente histórico, máximamente pionero.

CAUSAS Y SOLUCIONES

El "nudo" puede encontrarse en el coloquio establecido por diversos escritores españoles de SF: a través del mismo, con un gran dosis de buen humor -o de humor cósmico, que es la sublimación de nuestro

humor terrestre-, se nos ofrece cuál es el panorama general del estado actual que en España ofrece el género (en cine, TV y literatura), de cuáles son las posibles causas de su mal estado y de cuáles podrían ser algunas de las soluciones más viables para remediarlo.

Por lo que respecta al cine, ha sido tratado casi exhaustivamente: EL CINE DE LA BOMBA, de Juan ATIENZA, analiza las más importantes producciones de la cinematografía mundial en torno al peligro atómico; SOBRE MONSTRUOS, OVNIS Y CRIATURAS DEFORMADAS, es un artículo de Francisco LEZCANO que gira en torno a la "monstruología" en su aspecto cinematográfico; el director de cine Antonio GIMENEZ-RICO escribe sobre las POSIBILIDADES DE LA SF EN LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA, y José-María PODESTA incluye una crónica del último Festival de Trieste. Una pequeña historia del género, de José-Luis GARCI, traza la evolución de las diferentes tendencias literarias que, en cierta forma, desembocaron en nuestro siglo en la actual SF; un artículo sobre MAQUINAS Y ROBOTS, de José-Luis MONTALBAN, y un corto ensayo sobre la SF EN TVE, de Carlos BUIZA, componen los apartados más interesantes.

AUTORES EXTRANJEROS

También son analizados tres autores de diferentes países, incluyéndose de los mismos, fragmentos de sus obras más representativas o conocidas: LA MAQUINA DEL TIEMPO, de WELLS; FAHRENHEIT 451, de Bradbury y ASFALTO, de BUIZA.

El número se complementa con una estadística, resuelta por los votos de los mismos escritores que compusieron el coloquio, sobre las 10 mejores películas y las 10 mejores novelas de SF, entre las exhibidas o traducidas en España. ULTIMATUM A LA TIERRA (lit.: "El día en que la Tierra se detuvo"), de Wise, y CRONICAS MARCIANAS, de Bradbury, respectivamente, ocuparon los primeros puestos. También se incluye una completa filmografía de SF (con ayuda, principalmente, del capital catálogo de Luis GASCA) y un "índice de autores". En imprenta "se tragaron" a los italianos y, al mismo tiempo, se han omitido a algunos autores importantes. (1)

En resumen, constituye este número de CINESTUDIO una muestra de la preocupación que existe en España por la SF; preocupación -no hay que omitirlo- que es ahora cuando comienza a sistematizarse, que ya ha dado sus frutos, y que habla del género literario que con más fuerza retrata las inquietudes, las grandezas y las miserias de los hombres de nuestro tiempo.

SIRIO

(1).- En otro lugar de este número detectamos algunos de los gazapos advertidos.

MINOTAURO (revista)
Eds. Minotauro, Buenos Aires.
Nº 9
19 pgs. ?? pts.

No sabemos a qué pre

cio se puso a la venta, porque fue enviada a la redacción de CA desde Uruguay, por nuestro amigo y colaborador Marcial SOUTO.

Ya anunciamos que Eds. Minotauro había renovado el contrato con The Magazine of F & SF, y nos ofrece este primer volumen de la nueva serie compuesto exclusivamente por autores ingleses, y en un formato con mayor número de pgs. respecto a la serie anterior.

Inaugura el volumen EL ARBOL DE SALIVA (The Saliva Tree), de Brian ALDISS, un renovador de la SF contemporánea: los hombres del futuro de ASIMOV, por ejemplo, no son tales hombres del futuro, sino hombres del siglo XX "transplantados" al futuro; el hombre no ha cambiado, sólo ocurre que desarrolla su actividad en un mundo extraño. Piénsese por el contrario en los seres humanos (¿y hasta qué punto podríamos darle este calificativo?) del primer cuento de STARSWARM ("Cuando la Tierra esté muerta), de ALDISS: han cambiado tanto al medio y el medio los ha cambiado tanto, que casi no los podemos entender. Son auténticos hombres del futuro; pero están viviendo en sus propios términos, y nos interesan sus vidas porque en ellas reconocemos, en cierta forma, nuestra propia vida transformada por el paso del tiempo. Esta tendencia actual, renovadora, es conocida en el mundo anglosajón con el nombre de "Cosa Nueva". Sin embargo, y por lo que respecta a THE SALIVA TREE, nada de esto se hace evidente. Al contrario: en la obra no sólo rinde ALDISS un homenaje a su paisano WELLS, sino que el estilo, el encuadre de la acción y el desarrollo de la misma, recuerda a la SF que se escribía en los tiempos de WELLS, y concretamente a las primeras páginas de LA GUERRA DE LOS MUNDOS.

John BRUNNER, con SUCH STUFF (La estofa de los sueños), consigue un buen cuento que, al final, parece escapársele de las manos. ¿Qué ocurriría si a un hombre, por medios artificiales, le impiden soñar noche tras noche? Es la pregunta que se plantea BRUNNER en su relato... y que resuelve quizá con acierto, pero no brillantemente.

J.G. BALLARD es otro de los más interesantes autores ingleses, y del que sólo conocemos en castellano una pequeña parte de su obra. NOW WAKES THE SEA (Despierta el mar), es un cuento característico de Ballard; se combinan en él, como en otras historias, elementos prehistóricos con elementos de psicología profunda; elementos puramente oníricos, con otros cabalmente científicos, todos ellos tratados con el buen oficio de BALLARD, con el punto poético e insólito que rubrica sus cuentos.

Kathleen JAMES era desconocida hasta ahora entre nosotros. THE BLIND GOD'S EYE (El ojo ciego de Dios) sirve muy bien para presentarla, y no desmerece nada al incluírsele junto con los relatos de los tres autores citados.

Se complementa el volumen con dos ensayos, uno de Judith MERRILL (sobre escritores ingleses), y otro de Agustín MAHIEU (sobre la pantalla inglesa.

C. B.

Keith LAUMER
THE OTHER SIDE OF TIME (Al otro lado del tiempo)
Col. INFINITUM, Ed. Ferma, Barcelona.

El concepto "tiempo" es utilizado en SF bajo las más diversas acepciones, que van desde la sátira política hasta la extrapolada teoría científica más fundamentada. Puede decirse, en tenor a esto, que el concepto temporal sirve al escritor para desarrollar cualquier tema; no es sólo "ciencia", sino también "medio". Ejemplos no faltan: WELLS, JANSON, SIMAK, ALDISS, ATIENZA entre los españoles, etc. "El tiempo -escribió ALDISS- es una torre, una mina interminable. El tiempo es un monstruo". El escritor inglés desarrollaba en esa obra -Starswarm- una derivación del concepto: el filosófico.

En THE OTHER..., LAUMER juega con dos bazas: la de "novela de aventuras", en primer lugar (aventuras espaciales, se entiende, casi rozando el space-opera), y la de "ciencia", en su sentido más amplio, más profano cabría decir. Porque el concepto "tiempo", clásico en la SF, experimenta en la obra unas nuevas variantes... siendo éstas tan nebulosas a veces, que el lector dificilmente puede seguir la mecánica de las teorías del autor. Éste, por su parte, las relaciona basicamente con el concepto de entropía: diferentes niveles entrópicos son utilizados selectivamente, merced a un perfeccionado "serpentín de Moebius", gracias al cual los viajeros del tiempo pueden efectuar sus "saltos"; éstos no son, en modo alguno, familiares a la mayoría de obras de SF que tratan del tiempo, pues con cada "salto" se visita un universo posible, no el universo "particular" del viajero. Éste, a su vez, se halla perfectamente determinado en su nivel, el cual está englobado en una red perfecta, conocida por el nombre de Telaraña. Pero ocurre que con el salto de un nivel a otro no se efectúa otra cosa que el salto a un universo paralelo; ocurre que una raza paralela (los Hagroon) pretenden adueñarse de "esta" Tierra, y ocurre, en fin, que el protagonista de la historia, el coronel Brion Bayard, es el encargado accidental de volver las cosas a su cauce, tras complicadas aventuras temporales.

El problema de si el futuro puede o no ser modificado con un salto del presente al pasado, es establecido por LAUMER de la siguiente forma: "...un visitante del pasado podía modificar el futuro previamente previsto, eliminado de la existencia (...) puede aceptarse como axiomático que la paradoja de una confrontación cara a cara de las identidades es intolerable a la estructura de la realidad simultánea. Por eso, al producirse la confrontación..., ¡algo tiene que ceder! En este caso, la intolerable tensión entrópica es aligerada por la desviación de un aspecto de este solo "ego", al plano llamado tiempo nulo..." En todo caso, es la teoría de los universos paralelos la que defiende el autor. De tal forma que podemos decir, al final, que la Historia no se repite, se multiplica.

C. B.

Carlos BUIZA
UN MUNDO SIN LUZ
Col., Nebulae, 134; E.D.H.A.S.A., Barna.
215 pgs., 50 pts.

(Reproducimos aquí un fragmento de la crítica que apareció en el diario INFORMACIONES, de Madrid, correspondiente al 23 Dic., 67).

EL ASFALTO fue el programa más celebrado de Ibáñez Serrador. No obstante el autor de aquella narración impresionante no era un BRADBURY o un POE. Se trataba de un joven español que no ha llegado al cuarto de siglo y que reafirmó un año más tarde sus excepcionales dotes de creador con el argumento de UN MUNDO SIN LUZ. Ambas producciones de TVE consiguieron repetidos premios en certámenes internacionales, aunque el nombre de su auténtico autro, BUIZA, apenas sonara inicialmente. Hoy, reconocida ya su valía como escritor de SF, Carlos BUIZA acaba de publicar un libro de relatos en la clásica colección de Edhasa, donde inclye cuatro narraciones breves, entre ellas

las dos citadas anteriormente.

BUIZA demuestra haber llegado al género, en España, en un momento de madurez. Maneja un idioma cortante, sencillo y muy controlado, en el que, sin abandonar el recurso expresivo, la voluntad literaria, predomina el populismo y la vulgarización. Constantemente alterna poesía y sarcasmo, momentos de ternura y crítica violenta, logrando un complejo mundo cuestionable, aleccionador. Esta es la primera consecuencia de sus relatos. Carlos BUIZA es un moralista. Uno de los "nuevos moralistas" que utilizan la SF para sus alegatos éticos. Sus fábulas anticipadoras son críticas del mundo de hoy, un mundo que puede ser castigado a la destrucción (UN MUNDO SIN LUZ), donde los exiliados se salvarán (LIMPIACIELOS), donde los hombres desconocen la solidaridad (AS FALTO), donde seres extraños serán los portadores del castigo y del premio (VIAJE DE ESTUDIOS).

A la SF española, la aportación de Carlos BUIZA -y otros jóvenes que empiezan a sonar como él- le resultará enormemente beneficiosa. Se trata de un nuevo estilo, directo, con sensibilidad contemporánea y una evidente carga cultural. La lectura de este libro así lo evidencia.

R. C.

Brian W. ALDISS: THE PRIMAL URGE (Ansia primaria)
Col. Galaxia 60; Ed. Vértice, Barna.
383 pgs., 80 pts.

En una Inglaterra no muy futura se hace obligatoria la instalación en la frente de cada individuo de un disco metálico conectado con el cerebro, que se ilumina cada vez que su dueño siente un estímulo sexual.

ALDISS estudia y comenta las consecuencias simultáneas de esta innovación en varios niveles: psicológico individual, familiar, social, político, religioso...

Tanto el enfoque como el desarrollo de la novela son marcadamente huxleyanos (incluso aparece el episodio del joven tímido frente a la devoradora de hombres, tan del agrado de Huxley). Esto equivale a decir que el diálogo y el análisis tienen una importancia primordial, lo que hace que la obra sea especialmente vulnerable a las sádicas torturas de la nunca bien exsecrada pluma del Sr. Sesén, que sigue ostentando cínica, obscena e insultantemente el título de traductor.

La novela, tal como Galaxia nos la ofrece, es casi insoportable, pero aun así, el sufrido lector cree adivinar de cuando en cuando, una idea acertada, una sugerencia interesante, un comentario agudo.

El interés implícito en el argumento, unido a acto concepto que tengo de ALDISS, me hace pensar que la obra, libre del atropello pseudotraductivo, puede ser buena. Si sabe y tiene ocasión, léala en inglés y cuéntenosla, por favor.

C. F.

Philip José FARMER: DEVIL'S SKIN: La piel del diablo
Galaxia, 61, Id. id.
222 pgs., 50 pts.

Plenamente encuadrada dentro del space-opera, esta novela corta no aporta nada al género. La idea de una segunda piel que controla las reacciones y sentimientos, rica en posibilidades simbólicas y críticas, no está bien aprovechada.

C. F.

John E. MULLER: FORBBIDEN PLANET: Planeta prohibido
Galaxia, 63. Id. id.; 205 pgs., 50 pts.

(No tiene nada que ver con el film de McLeod Wilcox). Planteamiento forzadísimo y plúmbeo desarrollo, con pretendido suspense, de una partida de ajedrez cósmica entre dos mentes superiores. Pueril y cargante.

C. F.

ANTICIPACION, 2
E.DhH.A.S.A., Barcelona
Recop.: John CARNELL
205 pgs., 100 pts

En la presente antología, y recopilados por John CARNELL, se nos ofrenen los siguientes relatos: EL SECRETO DEL CAOS, de Edward MCKIN; DOS EN COMPAÑIA, de John RANKINE; EL HOMBRE SUPERIOR, de B.W. ALDISS; LUNA DE MIEL AZAROSA, de Joseph GREEN y James WEBBERT y EL FIN DE LOS MARES LEJANOS, de Damien BRODERICK.

En el primero de ellos, EL SECRETO DEL CAOS, que da nombre al volumen, se nos narra una anécdota de la vida de Bellob, un tipo ya conocido por nosotros, pues es descendiente de los héroes de la novela negra americana, los personajes de HAMMETT o los interpretado Humphrey BOGART. Es un tipo vividor, bebedor, mujeriego y de respuestas sarcásticas y desenfadas. El cuento nos narra las aventuras de este personaje en un futuro inconcreto. La SF viene dada solamente por el tiempo en el que se desarrolla la acción, y el interés del relato se centra en la supervivencia de este tipo, como representante de la vivacidad y capacidad de adaptación del hombre en un ambiente que, si no le es hostil, al menos le rodea sin captarlo.

DOS EN COMPAÑIA, es la historia de un hombre y una mujer, pilotos de un cohete de inspección que, al sufrir una avería, han de vivir un periodo de tiempo intimamente solos, duermen en el mismo saco para evitar morir congelados. El piloto, se ve atraido por la perfección de la belleza de su ayudante, moldeada según los cánones de Boticelli; pero el entrenamiento de ésta como especialista en alta matemática, la ha convertido en una estatua de carne. Las circunstancias adversas, hacen que descubra su vertiente femenina olvidad, al mismo tiempo que de la perfecta cooperación de los dos, surgen las posibilidades de salvación.

EL HOMBRE SUPERIOR, es el cuento más interesante de todo el volumen. Nos plantea ALDISS un mundo donde los hombres C, cerebrales, deciden voluntariamente exilarse en un campo de concentración estatal, para sustraerse de la incomprensión del pueblo, que progresivamente ha ido distanciándose y al final odiando a los C. En dicho campo, a látigo y pistola, se les deja estar, al mismo tiempo que algunos de los allí internados realizan operaciones del cerebro en otros compañeros, con la idea de crar una especie nueva, que, fuera de las ataduras "que al intelecto le crea el cuerpo", dieran nueva vida a la especie humana. El cuento, de una gran densidad temática, nos ofrece multitud de subtemas, que se van separando de la anécdota principal, enriqueciéndola y creando un todo muy coherente.

LUNA DE MIEL AZAROSA, ofrece un inicio de anécdota interesante, las parejas de recien casados que pueblan un extraño planeta, como seres más idóneos para combatir la locura que al cabo de un tiempo domina a todos los habitantes de dicho planeta. El final, con el descubrimiento de la causa de la locura, es aceptable desde un punto de vista étnico, pero al ser intuído facilmente, hace que reste interés.

EL FIN DE LOS MARES LEJANOS, es quizá el más flojo de todos. Con

influencias de la trilogía FUNDACION, de Asimov, es un space-opera con muy poquísimas páginas, en el que el tono moralizante y de "buenos sentimientos" resulta un tanto trasnochado.

J-L. M.

LOS MEJORES RELATOS DE SF (Selección de Groff CONKLIN)
Ed. Bruguera, Barna.
559 pgs., 60 pts.

Las recopilaciones de Groff Conklin tienen, todas ellas, una garantía de calidad, de ecumenismo SF, y ésta no es una excepción. Está compuesta por 26 relatos, divididos en dos partes, de autores anglosajones (que ya publicó, fragmentariamente, Ed. Diana, de México (v. CA -93). El ecumenismo, pues, a que me refería, no es de nacionalidades, sino de temas. Algunos de los autores seleccionados no necesitan presentación para los lectores de lengua castellana: BRADBURY, BROWN, SIMAK, KNIGHT, CLARKE, etc.; otros, desgraciadamente, son menos conocidos, pero no por ello menos importantes. Un ejemplo: "Cordwainer SMITH (Paul Myron Anthony Linebarger), muerto en agosto del año pasado, asesor del gobierno de los EEUU, que vivió muchos años en Asia estudiando la cultura de algunos países y del cual sólo conocemos tres cuentos: ALPHA RALPHA BOULEVARD (minot.), THE GAME OF RAT AND DRAGON (Zenit) y el de la presente antología, BALLAD OF LOST C'MELL (La balada de la infeliz C'Mell), especialísimo relato (en el que, como en otros del mismo autor, el felix catus y su incomprensible psicología tiene principal papel) que nos presenta una extraña visión del futuro; tan extraña y al mismo tiempo tan sincera y convincente, que habla bien a las claras el por qué SMITH está considerado como uno de los mejores escritores de SF.

THE MACHINE (La Máquina), de Richad GHEMAN, es otro de los mejores cuentos de la antología; en él se retrata una vez más la "sabia estulticia" de los humanos desarrollada, en este caso, en torno a una supermáquina que no puede utilizarse para ningún servicio. O el estremecedor IMMORTALITY... FOR SOME (Inmortalidad Limitada), de J. T. McINTOSH, el último del volumen, que explota con gran acierto un lugar común en SF: la deshumanización del futuro.

Junto a éstos existen otros relatos ya clásicos: EL COHETE, de Bradbury, COSAS, de Zenna HENDERSON, etc.

Tiene esta nueva antología Bruguera un valor indiscutible, y es grande su importancia en el panorama bibliográfico español el cual, por suerte para todos, parece estabilizarse día a día.

C. B.

Revista EL JUGUETE
Onésimo Redondo 36-6º, Madrid 8
c/n 40 pts.

Nueva revista que, con el epígrafe general "el mundo de los niños", dedica una, entre sus diversas secciones, a la SF.

Dedicará, mensualmente, un artículo que analizará los diversos temas, clásicos en SF (mutantes, guerra atómica, etc.) e incluirá un cuento por número que tratará, precisamente, del mismo tema tratado en el artículo.

MONSTRUOS EN SF y TIEMPO EN SF son los dos temas aparecidos hasta ahora, aparte de un PANORAMA DE LA SF EN ESPAÑA, que se incluyó en el primer número.

Al incluir SF en esta nueva revista, evidencian sus editores poseer la cada vez más escasa cualidad.

Inteligencia, claro.

CRITICA

CUTO, fanzine del comic
Dr. Luis Gasca, CEG, ap. 754, San Sebastián
nºs 2 & 3; 67 pgs., sucrip., 120 pts.

En esta segunda aparición de CUTO a la luz pública, lo hace con un ropaje más vistoso que en primer número: portada (de Iván de Zulueta), a dos colores, abundancia de xerocopias y viñetas, considerable nº de páginas, etc.

Se trata de un número monográfico, dedicado a SUPERMAN, sobre el que aparece un largo y excelente estudio de Antonio MARTIN, complementado dicho estudio con otros de Jean-Pierre BOURGERON y Alfonso ALVAREZ VILLAR. Otros artículos informativos son los firmados por Alfredo CASTELLI, Robert LATOMA, Paul LEIFFER y Luis GASCA.

Un magnífico trabajo de equipo que consigue colocar este número a la altura de los mejores fanzines del comic del mundo.

Unicamente echamos en falta una más amplia sección de noticias, quizá debido a la abundancia de original monográfico. La vitalidad del equipo de CUTO es un hecho, pues el CEG anuncia la aparición de otro zine, dedicado al cine fantástico.

Esperemos que su buena marcha económica les permita ir abordando poco a poco sucesivos problemas, como el de la publicación de material antiguo inédito en España y la edición de estudios sobre el comic.

J-L M.

TV TV TV TV TV TV TV TV
TV TV TV TV TV TV TV TV
TV TV TV TV TV TV TV TV
TV TV TV TV TV TV TV TV

TEATRO EN TVE: LOS FISICOS, de Friedrich DURRENMATT

Mucho se habló de esta obra con ocasión de su estreno en Madrid, en 1965. La revista PRIMER ACTO dedicó su nº 72 a un estudio sobre la misma, suficiente glosa, a nuestro entender, por lo que a ella remitimos a los interesados. Aprovechando su presentación en TVE, esbozaremos algunas ideas que tan importante obra nos sugiere.

Se ha comentado su pacifismo, sus testimonio de "terror atómico" en el que la humanidad vive... ideas que entán en boca de todos y que en estos últimos años son casi el pan nuestro de cada día. Sobre todo esto, cada persona puede acudir a abundantes juicios y teorías y debe tener, sobre todo, una formada opinión personal. Pero existe una idea en la obra de DURRENMAT que hasta ahora no he visto comentada en ningún sitio, y a ella circunscribo este breve análisis. Transcribo los párrafos:

MOBIUS.- Todo lo que descubrimos tiene sus consecuencias, a veces fatales (...) El resultado a veces es aterrador. Se liberarían inimaginables fuentes de energía (...) Si mis descubrimientos cayeran en manos de los hombres...

EINSTEIN.- Eso no podrá evitarlo.

(...)

NEWTON.- Hoy en día, como se habla mucho de la responsabilidad de los físicos, nos asalta el terror y nos hacemos moralistas. Tonterías. Nuestro deber es hacer investigación de vanguardia, nada más. Si la humanidad sigue o no el camino que le hemos trazado es cosa suya y no nuestra. (...)

MOBIUS.- Los físicos hemos abierto una brecha, pero los hombres no nos entienden. Nos encontramos ante el vacío. Nuestra ciencia ha terminado por ser algo terrible. Nuestras investigaciones son demasiado peligrosas. Nuestra sabiduría, mortal (...) Hay que retirar del mundo nuestros conocimientos, hasta que el hombre sepa utilizarlos para su bien.

CRITICA

Es cierto que la físic -y, por tanto, los físicos- ha de estar siempre al servicio del hombre, de la humanidad, de su bienestar y perfeccionamiento. Pero también es cierto que esos físicos, como hombres, tiene derecho a pedir al resto de la humanidad que haga por comprenderlos y ayudarlos, ayudándose a sí misma, por lo tanto.La solución, claro está, no viene dada con poner en manos de los físicos las riendas del gobierno; pero el hombre ha de esforzarse en elevar su cultura, su preparación intelectual y humana, que de esa manera la labor de esos esforzados pioneros no desembocará en el camino fatalista, solución a la que tan facilmente se llega.

Es cierto que la incultura popular frena el adelanto científico, particular ya reflejado por Beltord Brech en GALILEO GALIEI. Sin embargo, a escala contemporánea, el problema no suele enfocarse así: los físicos son las cabeza de turco; la humanidad, quien sufre sus consecuencias. Mas el problema puede invertirse: son los físicos los que sufren las consecuencias de una humanidad que les exige marchar por unos determinados caminos, al tiempo que les cierra otros, para luego echarse las manos a la cabeza ante la magnitud de las fuerzas que ella misma ha puesto en libertad

Nada más falso. Los científicos, por la índole de su trabajo, son los seres más conscientes acerca de su labor y de sus repercusiones. Cuando sus resultados son buenos, la humanidad es buena; cuando son malos, los físicos son malos.

Hay que ser mejor para saber usar lo que otros descubren. Nuestra, única y exclusivamente nuestra, es la responsabilidad de la utilización de algo que otros, por su vocación, han descubierto para nosotros.

J-L. M.

CINE CINE CINE CINE CINE
CINE CINE CINE CINE CINE
CINE CINE CINE CINE CINE
CINE CINE CINE CINE CINE

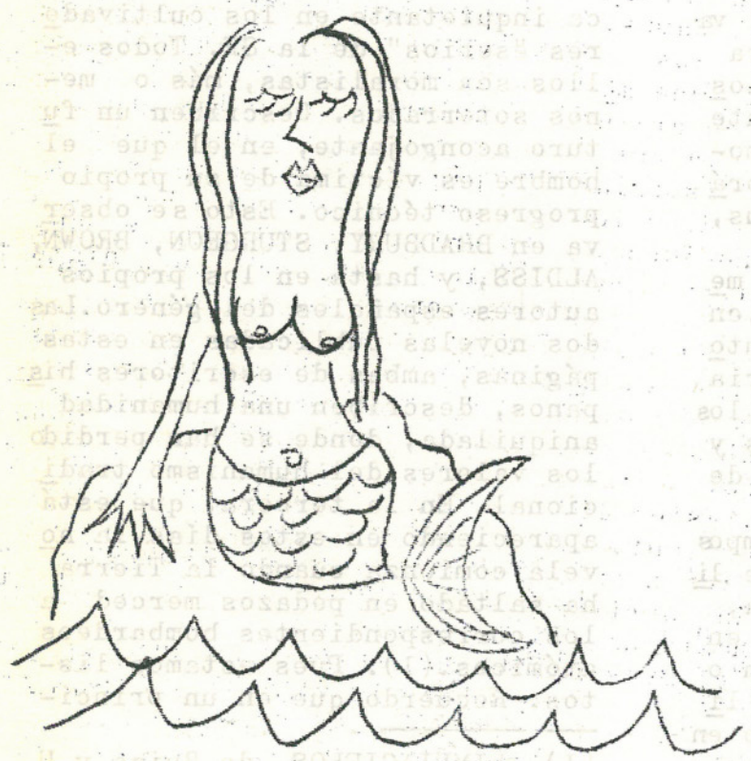
FATA MORGANA, de Vicente ARANDA

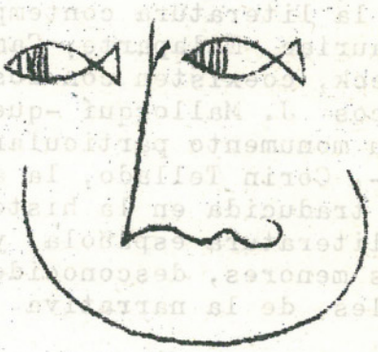
He aquí una película insólita dentro del cine español. Su apariencia la desconocíamos en absoluto, no ya con un cine español, sino ni siquiera con un ambiente español o con unas personas españolas. Por razones de espacio, voy a referirme solamente a los aspectos sobresalientes de la película; no los únicos, pero sí, quizá, los más importantes: la presencia de lo insólito y la existencia de una nueva mujer.

El primero de estos aspectos empieza por ser, en sí mismo, insólito, dentro de la panorámica no sólo de nuestro cine, sino de cualquier aspecto o manifestación de nuestra sociedad. Para una sociedad como la española lo insólito es, por principio, rechazable, en tanto en cuanto representa algo extraño, revulsivo, misterioso;en definitiva, algo frente a lo que hay que reaccionar. Lo insólito, además, exige mente abierta, aceptación de contradicciones, creencia en lo relativo, compresión de lo absurdo. En fin: lo menos adecuado para el ritmo cardíaco del burgués español. Éste exige cartesianismo -escolasticismo, en realidad- y cuando se le dice, como al principio de esta película, que "en Londres pasaron unas cosas", o ve, hacia la mitad, un camión gubernamental, estatal, o ? perseguir a una mujer; o se le cuenta al final que entonces ocurrió "lo de Londres", y ese español no sabe qué pasó en Londres y no comprende el extraño afán violador del camión, rechaza de plano todo, dice que aquello es absurdo, que nada es real, que no hay quien lo entienda o que aquella película es una mierda y cosa de locos. Por tanto, la realización de un film de este tipo ya implica, además de un gran valor de su productor y director -pues se arriesgan a morir apedreados-, un valor en sí mismo, por llevar semejantes agentes revulsivos a un público totalmente necesitado de vomitar de una vez.

Mucho se podría hablar de este aspecto: la introducción de objetos con valor propio, unas veces insólito, amenazador otras; el muelle que cae por las escaleras y que por un momento nos hace creer que él es un personaje más de la historia;el pez-puñal de muchos y variados significados, desde vulgar objeto de adorno hasta amena

(continúa en 61)





Carlos 68

L O S N U E V O S M O R A L I S T A S

F A U S T O

Este periódico ha comenzado hace tiempo a ocuparse de uno de los fenómenos más interesantes del mundo actual: la ciencia ficción. Incluye todos los días un capítulo de una narración perteneciente a este género singular, y en su sección literaria reseña las novedades editoriales que aparecen en España. Esto me produce cierta extrañeza. En este país estamos acostumbrados a considerar a la ciencia ficción (o SF, como se abrevia generalmente de la expresión inglesa "science fiction") como "literatura de kiosco", equivalente a las novelas populistas del Oeste, de amor o policiacas. Mal vamos por ese camino. Cualquiera que hoy se detenga ante un kiosco encontrará en él limpiamente colgados, los nombres más famosos de la literatura contemporánea. Mauriac, Malaparte, Camus, Steinbeck, coexisten con los "clásicos" J. Mallorquí -que merece su monumento particular,en verdad-, Corin Tellado, la autora más traducida en la historia de la literatura española, y los nombres menores, desconocidos y múltiples, de la narrativa de cordel.

Pese a todo, en estos tiempos de masificación, este tipo de literatura tiene su importancia, como la tienen los comics y en su tiempo lo tuvo el folletín o los romances de ciego. Estos libros son importantes en tanto en cuanto no falsifican, toman en serio su género y están escritos con corrección. Hoy, hasta un rótulo comercial testifica nuestro tiempo.

Hablaba de la SF. En ella hay nombres importantes, y esto ya es un hecho reconocido. Al género le perjudica la falta de discriminación. Las ediciones suelen ser poco cuidadas, las traducciones malas y las colecciones muy desordenadas, incluyendo autores importantes al lado de otros carentes del menor interés. El gñero, por nuevo y actual, ha tentado a todo el mundo. Grandes escritores se han acercado a la SF y otros se han revelado por este medio como expléndidos novelistas. Hace falta una guía de la SF, y por ello creo interesantísima la experiencia de este periódico.

Pero existe una característica inquietante en los cultivadores "serios" de la SF. Todos ellos son moralistas, más o menos soterrados. Describen un futuro acongojante, en el que el hombre es víctima de su propio progreso técnico. Esto se observa en BRADBURY, STURGEON, BROWN, ALDISS, y hasta en los propios autores españoles del género.Las dos novelas publicadas en estas páginas, ambas de escritores hispanos, describen una humanidad aniquilada, donde se han perdido los valores del humanismo tradicional. En la tercera, que está apareciendo en estos días,la novela comienza cuando la Tierra ha saltado en pedazos merced a los correspondientes bombardeos atómicos.(1). Pues estamos listos. Recuerdo que en un princi-

(I), LIMPIACIELOS, de Buiza y UNA FABULA, de Santos. La tercera, DESPUES DEL FIN, de Frabetti. Se publicó una cuarta -y por desgracia última-: DEMASIADOS ROBOTS, de PGARCIA.

pio las aventuras de Flash Gordon relataban episodios heróicos donde había más del héroe medieval que del complejo protagonista contemporáneo. Se ve que la moral en la SF sustituye al realismo. El pesimismo es condición necesaria de la buena literatura. De ahí que podamos introducirnos sin miedo en la SF. De alguna manera saldremos purificados, advertidos y con nuestro conocimiento enriquecido. Pues aunque parezca paradógico, en la crítica reside nuestra satisfación intelectual. Y hoy, los tratados morales son narraciones más o menos espaciales, con cosmonáutas, extraterrestres y platillos volantes.

F.

FATA MORGANA (viene de 58).

zante arma homicida, pasando por el simbólico falo que Marianne anhela.

Bajo el segundo aspecto, nos presenta una mujer distinta a las que estamos acostumbrados a ver. Una mujer nueva. Se da entrada a la cover-girl, a la chica que los spots televidivos o en los filmets cinematográficos nos aconseja, con la sonrisa puesta, tal coñac, tal sopa o cuales medias. La cover-girl es como de la familia. Estamos en casa y siempre está a nuestro lado, con su preciosa sonrisa, mientras nos seduce hacia el coñac o la lavadora. La conocemos, hablamos de ella y comentamos cada nuevo spot. Sin embargo la sabemos distante; deseable pero inaccesible; es bella y con un gran estilo. Pero nunca nos la encontramos en el metro o en la escalera de casa.

Aquí se inicia una diferencia notable entre esta nueva mujer y la clásica que ya conocemos. Son representantes de dos mundos, de dos concepciones de la vida.

Pero no olvidemos que FATA MORGANA es película catalana, y bandera de la denominada Escuela de Barcelona. Ellos han dicho: "nuestras mujeres son distintas, huelen de otra manera a las castellanas, a las meseteras; nuestras mujeres nunca podrían ser esa vecina del piso de arriba con la que nos cruzamos en la escalera".

En FATA MORGANA esa mujer es Teresa GIMPERA, rostro famoso en TV y que en este film hace su lanzamiento como estrella cinematográfica. Y Teresa Gimpera es esa otra mujer, bellísima, y con gran clase y estilo.

Vicente ARANDA juega con su conocida imagen para adentrarnos en la historia que nos cuenta.

En esa ciudad extraña que va a pasar lo que sucedió en Londres, vamos a ver diversos rostros femeninos de los que siempre serán inaccesibles para el hombre de la calle.

Diversos hombres intentaron un acercamiento a una de esas mujeres. Y, al final, unicamente unos muchachos para los que esa mujer es algo consustancial con sus vidas, se quedarán en la ciudad; y Teresa con ellos.

Un futuro mundo en el que existieran relaciones nuevas entre los seres, se desprenden de las bellísimas imágenes con las que se cierra la película. Película rica en sugerencias, que plasma la incomunicación entre los seres humanos, entre las distintas generaciones; el sexo como factor importante de la sociedad moderna y, en fin, la hipocresía que nos rodea.

J-L. M.

suscríbase a CUTO, fanzine del comic. ap, 754, san sebastián..

MAS SOBRE EL "HUGO"

Marcial SOUTO

El luxemburgués Hugo GERNSBACK llegó a USA en 1904, cuando tenía 20 años. Fascinado por la electrónica, se aventuró a publicar una revista dedicada a esta nueva ciencia. La continua cadena de avances y descubrimientos en este campo, y su poderosa imaginación, le llevaron a escribir relatos tratando de prever y explorar los futuros alcances de la electrónica. Fue así que en 1926 vio la luz AMAZING STORIES, la primera revista en el mundo dedicada a la SF, nombre que él dio a este tipo de relatos.

EL HUGO

La idea de entregar premios en SF surgió en 1953. Hal LYNCH, un aficionado de Filadelfia, habiendo visto la entrega de premios en la Academia de Hollywood por TV, tuvo la idea de que en SF podría hacerse algo parecido, y la transmitió a los organizadores de la 11ª Convención Mundial de SF (Filadelfia, 1953).

Los trofeos (cohetes de acero inoxidable montados sobre una base cilíndrica de madera) fueron hechos a mano por Jack McKNIGHT, de Pennsylvania.

En ese momento no se pensó repetir el premio en la convención del siguiente año (San Francisco, 1954). Sin embargo, los organizadores de la convención de 1955 (Cleveland), decidieron establecer otra vez nuevos premios, y Ben JASON, de Cleveland, fue el encargado de confeccionar el nuevo trofeo. Difería éste del de KnNIGHT en su mayor tamaño y el estar montado sobre una base cúbica. No obstante, la diferencia más importante estaba en que el nuevo trofeo podía ser reproducido en serie, al contrario del de McKNIGHT. Desde entonces la mayoría de las Convenciones utilizaron el modelo de JASON.

Aunque este premio no se llamó oficialmente HUGO hasta 1958, aquí, en 1955, es donde realmente comienza su historia.

LOS GANADORES DEL "HUGO"

Los premios son entregados por votación de los miembros -tanto autores como aficionados- de cada convención. He aquí las obras premiadas (1):

'''11ª Convención. FILADELFIA, 1953.

Mejor novela: THE DEMOLISHED MAN ("El hombre demolido", Minotauro), de Alfred BESTER; autor más promisorio del año: Philip José FARMER.

---

(1).- Ofrecimos un extracto de esta en CA -93.

'''13ª Convención. CLEVELAND, 1955.
Novela: THEY'D RATHER BE RIGHT, de Mark CLIFTON & Frank RILEY; novela corta: THE DARFSTELLER, de Walter M. MILLER, jr.; cuento: ALLAMAGOOSA, de Eric Frank RUSSELL.

'''14ª Convención. NEW YORK, 1956.
Novela: DOUBLE STAR ("Intriga estelar", Nebulae), de Robert A. HEINLEIN; novela corta: EXPLORATION TEAM ("Equipo de exploración", Ants. Acervo), de Murray LEINSTER; cuento: THE STAR ("La estrella, Planeta, 6; CA -92/-91), de Arthur C. CLARKE; autor más promisorio Robert SILVERBERG; crítico: Damon KNIGHT.

'''15ª Convención. LONDRES, 1957.
Sólo hubo premios para revistas: ASTOUNDING, USA, y NEW WORLDS, inglesa.

'''16ª Convención. LOS ANGELES, 1958.
Novela: THE BIG TIME, de Fritz LEIBER; cuento: OR ALL THE SEAS WITH OYSTERS, de Avram DAVIDSON. Y el film de Richard MATHESON: THE INCREDIBLE SHRINKINK MAN.

'''17ª Convención. DETROIT, 1959.
Novela: A CASE OF CONSCIENCE, de James BLISH; novela corta: THE BIG FRONT YARD, de Clifford D. SIMAK; cuento: THE HELL-BOUND TRAIN, de Robert BLOCH; autor más promisorio: Brian W. ALDISS.

'''18ª Convención. PITTSBURGH, 1960.
Novela: STARSHIP TROOPERS, de Robert A. HEINLEIN; novela corta: FLOWERS FOR ALGERNON ("Flores para Algernon, Ants. Acervo), de Daniel KEYES. Hubo un premio especial para Hugo GERNSBACK, "padre de la SF".

'''19ª Convención. SEATTLE, 1961.
Novela: A CANTICLE FOR LEIBOWITZ (Cántico por Leibowitz, Minotauro) de Walte M. MILLER, jr.; novela corta: THE LONGEST VOYAGE ("El viaje más largo", Ants. Acervo), de Poul ANDERSON.

'''20ª Convención. CHICAGO, 1962.
Novela: STRANGER IN A STRANGE LAND, de Robert A. HEINLEIN; trabajos cortos de SF: HOTHOUSE, de Brian W.ALDISS.

'''21ª Convención. WASHINGTON, D.C., 1963.
Novela: THE MAN IN THE HIGH CASTLE, de Philip K. DICK; novela corta: THE DRAGON MASTERS, de Jack VANCE. Y dos premios especiales: el HALL OF FAME AWARD, para Edward E. SMITH y otro para Isaac ASIMOV, por tratar con rigor científico muchos temas de SF.

'''22ª Convención. SAN FRANCISCO, 1964.
Novela: WAY STATION ("Estación de tránsito", Nebulae), de Clifford D. SIMAK; novela corta: NO TRUCE WITH KINGS ("No habrá tregua para los reyes", r. Minotauro), de Poul ANDERSON.

'''23ª Convención. LONDRES, 1965.
Novela: THE WABDERER, de Fritz LEIBER; cuento: SOLDIER, ASK NOT, de GOrdon R. DICKSON.

'''24ª Convención. CLEVELAND, 1966.

Novela: hubo, por primera vez en la historia del "HUGO", un empate: DUNE, de Frank HERBERT y THIS IMMORTAL, de Roger ZELAZNY; cuento: "RE PENT, HARLEQUIN!", SAID THE TICKTOCKMAN, de Harlan ELLISON. Isaac ASI MOV obtuvo un HUGO por su trilogía FUNDACION, votada como la mejor o- bra serial de SF de todos los tiempos. Para esta votación se tuvieron en cuenta, entre otros trabajos, la trilogía THE LORD OF THE RINGS, de J. R. R. TOLKIEN, "los perros", de SIMAK, los "lensmen" de E.E. SMITH y la serie médica de LEINSTER.

LOS AUTORES

ALFRED BESTER

N. New York. Estudió en las universidades de Pennsylvania y Colum- bia. Libretista de radio y TV. Es autor de dos novelas: EL HOMBRE DE MOLIDO y TIGER! TIGER!, aparte de varios libros de cuentos.

PHILIP JOSE FARMER

N. 1918 en North Terre Haute, Indiana. En 1952 apareció su novela corta THE LOVERS ("Los amantes", Galaxia), que causó sensación entre autores y lectores de SF y que contribuyó en gran medida al maduramien to del género. Desde entonces escribió varias novelas y algunos libros de cuentos, uno de ellos traducido (en una versión deprimente, como es habitual) al castellano (EXTRAÑOS PARIENTES; Galaxia). Se trata de uno de los talentos verdaderamente renovadores de la SF

MARK CLIFTON

Retirado después de una larga y exitosa carrera como industrial y director de personal, publicó su primer cuento en 1952. Desde enton- ces -hasta su muerte en 1963- escribió continuamente, a veces en cola boración con Frank RILEY y Alex APOSTOLOIDES, tratando de explorar nuevas ideas, particularmente las relacionadas con la percepción extra sensorial.

WALTER M. MILLER, jr.

N. Florida en 1923. Estudió en la Universidad de Texas y comenzó a escribir después de un accidente automovilístico. Su mejor obra, pu- blicada originalmente en tres partes, en F & SF: A CANTICLE FOR LEIBO WITZ (R. Minotauro), AND THE LIGHT'S RISEN y THE LAST CANTICLE, es u- no de los grandes clásicos de la SF y uno de los libros más hermosos de los últimos años.

ERIC FRANK RUSSELL

Inglés. N. 1905. En 1939, en el primer número de la famosa revista UNKNOWN, de John W. CAMPBELL, apareció su clásica novela SINISTER BA- RRIER ("Barrera siniestra", Hachette) y ha sido uno de los grandes co laboradores de la revista ASTOUNDING (ahora ANALOG), del mismo CAMP- BELL. Autor típicamente inglés, de gran influencia en la SF de los a- ños 40 y 50.

ROBERT ANSON HEINLEIN

N. 1907. Ingeniero y oficial de marina. Comenzó a escribir en 1939. Su primer cuento fue LIFE-LINE ("La linea de la vida", en "El hombre que vendió la Luna", Nebulae). Es autor de unos sesenta libros de SF. Pertenece al grupo que en la década del 40, con ideas originales y ta

lento literario hizo de la SF algo respetable. Su última obra es THE MOON IS A HARSH MISTRESS.

MURRAY LEINSTER

Es el pseudónimo de William FITZGERALD JENKINS (n. 1896). Su primer cuento de SF, THE RUN AWAY SKYSCRAPER, apareció en 1919. Luego colaboró en las revistas de GERNSBACK (tiene un cuento en el tercer número de AMAZING), la primera revista del género en el mundo. En casi cincuenta años escribiendo SF, publicó más obras que ningún otro autor. En todos esos años, que son en definitiva la historia de la SF moderna, ha tenido que adaptarse a todos los cambios del género. Y lo hizo con tanto éxito, que en 1956 recibió un "hugo", y en 1960, una de sus novelas THE PIRATES OF ERSATZ, llegó a la selección final, aunque no obtuvo el premio.

ARTHUR CHARLES CLARKE

N. 1917. Presidente durante varios años de la Sociedad Interplanetaria británica, autor de más de cuarenta libros de divulgación científica y SF, premio KALINGA 1962. Ha viajado por casi todo el mundo, dictando conferencias sobre astronautica, el nuevo Renacimiento a que conducirá la conquista del espacio, nuestra vida en el futuro. Vive en Ceylan, donde se dedica a la exploración submarina. Y ultimamente se ha trasladado a su país Inglaterra, para preparar con Stanley KUBRICK, un film sobre el futuro, 2001: A SPACE ODYSEY.

DAMON FRANCIS KNIGHT

N. 1922. Obtuvo el "hugo" por su crítica. Sin embargo es uno de los autores más importantes de SF. Se caracteriza por abordar temas muy difíciles. Es autor de excelentes libros de cuentos (FAR OUT, IN DEEP) y varias novelas. Es en la actualidad del SFWA (Science Fiction Writrs of America), la asociación de autores de SF. (Esta asociación entrega, desde 1966, unos premios anuales, los NEBULA AWARDS, a los mejores relatos de SF. Difiere del Hugo en que las obras son votadas solamente por los escritores de SF de la misma asociación). (1).

RICHARD MATHESON

N. 1926. Comenzó su carrera con BORN OF MAN AND WOMAN (Nacido de hombre y mujer) (1950) y publicó su obra maestra SOY LEYENDA en 1954. Su film THE INCREDIBLE SHRINKING MAN, basado en su novela del mismo nombre, es uno de los pocos que merecen ser recordados en SF. Actualmente trabaja casi exclusivamente para cine y TV.

FRITZ LEIBER

N. 1910. Es, como Matheson, un maestro del horror moderno. Ministró, actor teatral, editor. Es autor de varios clásicos, entre ellos GATHER, DARKNESS! Leiber es uno de los grandes autores poco conocidos en español.

AVRAM DAVIDSON

Es un maestro del cuento corto. Sabe comprimir en pocas palabras una idea o una situación, para cuyo desarrollo otro autor necesitaría varias páginas. Director durante algunos años de F & SF, puesto que dejó en 1964 para dedicarse enteramente a escribir. Desde entonces publicó algunas muy buenas novelas: ROGUE DRAGON, MASTERS OF THE MAZE, etc

JAMES BLISH

N. 1921. Estudió biología en las Universidades de Rutgers y Columbia. Escribe desde 1940. Es autor de la famosa obra CITIES IN FLIGHT, compuesta por cuatro libros: YEAR 2018, A LIFE FOR THE STARS, EARTHMAN COME HOME y

(1), Nota de CA: O sea, que ellos se lo guisan y ellos se lo comen.

THE TRIUPH OF TIME. A CASE OF CONSCIENCE, según Blish su obra presenta un problema teológico en el que se ven envueltos algunos terrestres en un lejano planeta.

CLIFFORD DONALD SIMAK

N. 1904, en Milville, Wisconsin. Periodista durante más de treinta años, editor del Tribune, de Mineapolis. Durante la década del 40 publicó muchos cuentos en ASTOUNDING, entre ellos la mayoría de los incluídos en CIUDAD, Premio Intern. de Fantasía. Posee una habilidad única entre los autores de SF para crear seres extraños y hacerlos agradables (los extraterrestres de ESTACION DE TRANSITO, el COLOR DE ROSA de EL TIEMPO ES LO MAS SIMPLE, los perros y los robots de CIUDAD).

ROBERT BLOCH

N. 1917. Es uno de los maestros del terror. Perteneció al círculo de Lovecraft (con Henry Kuttner, Frank Belknap Long, August Derleth, etc.), publicando cuentos en la famosa WEIRD TALES. Su cuento premiado, THE HELL-BOUND TRAIN, no es esactamente SF, sino terror. Fue maestro de ceremonias de varias convenciones de SF. Desde hace varios años vive en Hollywood, donde escribe para cine y TV, especialmente para los programas de Hitchcock.

BRIAN WILSON ALDISS

N.1925. Es uno de los grandes autores ingleses del género. Director literario del Oxford Mail, presidente de la Asociacion Británica de SF desde 1960. En sus cuentos explora siempre situaciones complejas, utilizando a veces un tipo muy especial de humor. HOTHOUSE (en algunas ediciones: THE LONG AFTERNOON OF THE EARTH), compuesto por cinco relatos, publicados en F & SF en 1961 (HOTHOUSE, NOMANSLAND, UNDERGROWTH, TIMBERLINE y EVERGREEN), se sitúa en un remoto futuro, cuando el sol está ya por convertirse en nova y los últimos sobrevivientes de la raza humana (unos diminutos seres arbóreos), acechados por nuevas formas de vida, recorren los inmensos bosques de la Tierra

DANIEL KEYES

Fue marinero, profesor de inglés y por un tiempo editor de SF. Publicó muy pocos cuentos, todos de gran calidad; FLOWERS FOR ALGERNON (Flores para Algernon) fue el segundo. En 1966 lo convirtió en novela y, si el reglamento de la Convención permite su participación, puede ser uno de los grandes candidatos al "hugo" 1967 con esta nueva versión.

POUL ANDERSON

N. 1926, en Pensylvannia, de padres daneses. Publicó algunos cuentos mientras estudiaba (física) en la Universidad de Minnesota. Después de su graduación se ha dedicado casi exclusivamente a escribir. Es una autoridad en historia y lee a Kipling. Escribe cuatro o cinco libros por año. Sus mejores obras traducidas al castellano son: EL DESPERTAR DE LAS MENTES (Más Allá, 47 & 48) y EXTRANJEROS EN LA TIERRA (nebula e).

PHILIP K. DICK

N. 1928, en Chicago. Su mayor interés, además de la SF es la música. Durante un tiempo tuvo un programa de música clásica en una emisora de radio de San Mateo. Estudió en la Universidad de California. Su obra más importante es THE MAN IN THE HIGH CASTLE (Si el resultado de la S.G.M. hubiera sido distinto...). Esta obra está anunciada por Minotauro para ser publicada en este año.

JACK VANCE

Tiene 47 años; marino mercante, viajó por todo el mundo. Además de la SF, le interesan el

jazz y la cerámica. Muy pocos autores pueden igualarlo en maestría para crear un mundo totalmente extraño y hacerlo creíble. Recientemente obtuvo un NEBULA por la mejor novela corta publicada en 1966 THE LAST CASTLE. Su novela THE STAR KING (El rey estelar la única traducida al español, por Nebulae), forma parte de una serie de aventuras que escribió situadas en el mismo futuro.

GORDON R. DICKSON

N. 1923, en Canadá. En la década del 50 publicó muschos cuentos en ASTOUNDING y GALAXY. Su obra más importante es quizá DORSAI!

FRANK HERBERT

N. 1920. Periodista, fotógrafo profesional, cameraman de TV, estudióso de las religiones orientales, botánica, geología submarina. En los últimos años ha publicado varias obras importantes, entre ellas la extensa DUNE, que obtuvo un HUGO y un NEBULA a la mejor novela de 1965. La crítica lo ha comparado a Adous Huxley y Edgar Rice Bourroughs.

ROGER ZELAZNY

Tiene 29 años y es, sin duda, el más brillante autor de SF surgido en los últimos años en USA. En 1966 obtuvo, además del HUGO, por THIS IMMORTAL, dos premios NEBULA: a la mejor novela corta por HE WHO SHAPES y al mejor cuento por THE DOOR OF HIS FACE, THE LAMTS OF HIS MOUTH (este último también llegó a la selección final del HUGO en la categoría "cuento").

HARLAN ELLISON

N. 1934. Trabaja en Hollywood como libretista de TV. Es autor de 13 libros. Uno de los más discutidos autores de SF. Su estilo es extraño y sus ideas también. REPENT, HARLEQUIN!, SAID THE TICKTOCK MAN (la historia de un hombre que no da importancia a los horarios, en un mundo donde todo está regido por el reloj) fue escrito, según Ellison (que siempre llega retrasado a todo) como una justificación y una llamada desesperada a nuestra comprensión, en un mundo cada vez más tiranizado por el reloj.

ISAAC ASIMOV

N. 1920, en Rusia, y vive en los EEUU desde los tres años. Escribe SF desde los 18. Después de graduarse, en 1948, fue profesor de bioquímica en la Universidad de Boston. Desde 1958 escribe libros de divulgación científica y textos de estudio. Casi todos sus libros de SF fueron traducidos al español. Fue (como Anthony Boucher, Robert Bloch y ahora Ellison) maestro de ceremonias de muchas Convenciones de SF. El "buen doctor", o "Ike", como le dicen sus amigos, vive en West Newton, Massachussetts.

Como vemos, muchos de los autores importantes en SF han obtenido al menos un HUGO. Sin embargo hay algunas omisiones inexplicables: Bradbury, Sturgeon, Pohl (la lista sería larga). Dos dibujantes, en su categoría, se han llevado casi todos los HUGO: Ed EMSHWILLES (5) y Frank Kelly FREAS (4). Virgil FINLAY, Hannes BOK y Frank FRAZETTA recibieron uno cada uno. En revistas, ASTOUNDING (ahora ANALOG) tiene 8 HUGOS, F & SF, 4; GALAXY 1 y WORLDS OF IF, obtuvo el de 1966

'''1967, 25ª Convención. New York. Record de público: 25.000 asistentes. NOVELA CORTA THE LAST CASTLE, de Jack VANCE; Retrospectivo: FUNDATION SERIES, de Isaac ASIMOV; Serial TV: STAR TREK; mejor fanzine: NIEKAS; mejor escritor de fanzine: Alexi PANSHIN; mejor artista (de fanzine y prozine: Jack GAUGHAN; Novela: THE MOON IS A HARSH MISTRESS.

=:

FANZINES RECIBIDOS FANZINES
FANZINES RECIBIDOS FANZINES

HORIZONS DU FANTASTIQUE, 1 Jun., 67, 3'50 FF, Dominique BESSE & Alain SCHLOCKOFF "Les Ulmaires" 1643-D, 92 ASNIERES, Francia. 38 pgs. dedicadas a cine fantástico.

CLAVILEÑO, 1; LE JARDIN SIDERAL, 26 & 27, 3 FF, Jacques FERRON, Residence La Voie du Sud, B.4, 91 LONGJUMEAU, Francia. Cuentos.

HECK MECK, 15 & 16; Mario KWIAT & Manfred KAGE, 44,, Münster/Wetf., Stettiner Str 38, Alemania. Crítica.

AUSTRALIAN SF REVIEW, 9, 10 y 11; John BANGSUND, 19 Gladstone Ave. Northcote N. 16, MELBOURNE, Australia. Crítica, artículos.

HAVERINGS, 26 & 27. Ethel LINDSAY, Courage House; 6, Langley Ave. SURBITON, Surrey, Inglaterra. Crítica zines.

LA CHAISE ELCTRIQUE, 4; Julien PARENT & Jean Marie BUCHET; 8 r. Beau Site, BRUSELAS 5, Bélgica. 20 FB ó 2 FF. Cuentos, crítica.

MERCURY, 14; Jean-Pierre FONTANA, 90 r. Verlaine, La Plaine, 63 MONTFERRAND, Francia Cuentos, crítica, cine, ensayo, etc. Hoy por hoy uno de los mejores fanzines de Europa.

YANDRO, 17 ; Robert & Juanita COULSON, Route 3, HARTFORD CITY, Indiana 47348, USA. Cuentos, Crítica, Artículos.

SCOTTISHE, 4; Ethel LINDSAY (v. Haverings). Artículos,

P A U L A r T h r
L I N E B A R G E R B U R N S

Lo primero que llama la atención en Paul LINEBARGER es su manera de aludir a sí mismo como si se tratara de una tercera persona. Acababa de conocerlo cuando me observó amablemente que su apellido no tenía cuatro sílabas (yo había acentuado la primera "e"), sino tres, reforzando el argumento por medio de los caracteres chinos de su invariable corbata (siempre usaba el mismo dibujo en distintos colores: malva, rosa, azul marino) que él pronunciaba Linba-le. Meses después me lo tradujo como "mister Selva de la Incandescente Felicidad".

Paul era sudista, y creció en los círculos del gobierno republicano chino, donde su padre fue durante mucho tiempo consegero de Sun-Yat-Sen; esas dos influencias le han conferido ese puntillismo que sólo se encuentra en las sociedades tradicionalistas, y una sutil percepción de las diferencias raciales y culturales. Eso le ha capacitado para conocer a fondo los sentimientos de hombres y mujeres y para introducirse en el corazón y la mente de indiciduos de distintas razas, como habrán podido comprobar los lectores de OLD NORSTRILIAN al ver su forma de tratar al sub-pueblo. La negra que hacía la limpieza en su casa de Washington era una amiga personal de Paul y de su esposa Genevieve.

Era de mediana estatura, enjuto, calvo;vestía con trajes severos y excesivamente bien cortados. Su sombrero favorito era de terciopelo negro, como el de un productor italiano. Estaba constantemente enfermo, con molestias digestivas y metabólicas y a partir de la madurez se halló muchas veces al borde de la muerte. En cierta ocasión, en un banquete en Melbourne,tomó un largo trago de ácido clorhídrico,lo cual hizo afirmar a un sorprendido comensal que debía tratarse de un marciano. Lord Sto-Odin en

ASPIDISTRA, 10; Riccardo Leveghi, Via Graziolli 85, TRENTO, Italia. 250 L; anual, 1000 L. Cuentos, crítica, artículos.

MIZAR, 2 & LE SAC A CHARBON, 2; Michel FERON, 7 Grand Place, HANNUT (Liège), Bélgica. Crítica.

COSMORAMA, Ag., 67; Claude DUMONT, 112 r. Wazon, LIEJA, Bélgica. Public. del Club COSMORAMA. Zine informativo.

MAKROMEGAS, Sven EKLUND, Tvisegatan 6, BORLÄNGE, Suecia Crítica, información, ensayo

MELLONTA, 1 (Boletín del Club Literario de Anticipación y Vulgarización Científica); Michel GAUDO, 44 Boul. Victor Hugo, 06 Niza; anual 10 FF. Crítica, información, ensayo

DESIRE; Jean LECLERCQ; 125 Boul. de Charonne, Paris XI Catálogo, libros antiguos, información, ensayo.

HIPPOCAMPELEPHANTOCAMELOS, Fred HOLLANDER, Lloyd House Caltech, PASADENA, Calif.91 109. Crítica, información.

REVISTAS

ATLANTA, Michaël GRAYN, 28 r. du Curé, MOXHE-CIPLET(Lieja) Bélgica. Cuentos, información, crítica, ensayo.

PEAU DE SERPENT, Jean-Paul FLAMENT, 15 bd. Lambermont, BRUSELAS 3, Bélgica. Poesía

. . .

Y, claro, nuestra Secretaria -Robot cometió la equivocación de siempre: enviarnos un ejemplar de CA -92, -92 & -90. Así que lo ponemos.

UNDER OLD EARTH, incrementaba hasta el límite sus reservas vitales girando un tornillo situado en su nuca, para ir en busca de ne-Ákhnaton. Esto expresa la actitud de Paul respecto a sus fuerzas físicas; tenía notablemente agudizada la percepción sensorial cuando estaba activo, pero también parecía tener una gran facilidad para prescindir de su sustancia corporal.

En 1957, cuando lord Linsay estaba encargado de las actividades extranjeras en la Universidad Nacional Australiana, en Camberra, Paul y Genevieve fueron invitados a trabajar en el libro de aquél, "historia del sudeste de Asia". Cuando yo lo visité, estando ya muy enfermo, en Junio de 1966, me manifestó su deseo de quedarse a vivir definitivamente en Camberra. Lamento enormemente que no haya podido vivir para hacerlo. Sus comentarios sobre China Nacionalista encierran una alegre burla hacia todas las formas del comunismo (él mismo apoyó la campaña de Eisenhower) los cuales produjeron escándalo entre los académicos de izquierdas, incluídos los australianos. Creo que el reciente fenómeno de los Guardias Rojos chinos le hubiera sorprendido menos que a los sociólogos australianos. Le recuerdo como un cómico duelista político, en sus debates con los más eminentes especialistas australianos, tales como John Burton. Dirigió una serie de seminarios sobre los principales puntos de la psicología de guerra.

Después del doctorado, Paul LINEBARGER se reunió con su padre para trabajar en una campaña propagandística para un acuerdo chino-americano. En la edición de 1955 de PYCHOLOGICAL WAR FARE (un clásico sobre este siniestro tema) dice:

> No hay mejor manera para conocer los efectos de la propaganda que ser flagelado por la propaganda contraria.

Desde 1942 (contra los japoneses) hasta 1954 (en Corea, contra los de Norte y la China Comunista) como oficial de las Fuerzas Armadas USA, practicó el arte de la seducción política, lo cual escandalizó a los académicos psicólogos y sociólogos. Yo también me escandalicé, pero en uno de sus seminarios le oi decir que era mejor seducir a un hombre para que se aliara con el enemigo, que matarlo; y nos planteó un serio problema ético.

En aquella misma ocasión asistía al seminario un oficial alemán kantiano que, como tal, opinaba que la integridad del hombre es más importante que su vida. Paul, por autorrespeto, hubiera preferido morir a renunciar a su integridad; pero estaba convencido de la fragilidad

humana. Esto va entroncado con la primordial importancia que él concedía a las emociones e impulsos como coordinadores de las relaciones humanas; por tanto no es de extrañar su desmedida afición a los gatos.

Muchas personas inteligentes y sensibles encontraron las historias de gatos, particularmente THE GAME OF RAT AND DRAGON (El juego de la rata y el dragón, Cenit, 39, pg 205 y ss.), entre revulsivas y terribles. Sin embargo son más verídicas que terribles. La población de gatos en su casa de Washington oscilaba entre siete y once, y él vivía en distintos grados de comunicación con ellos, la cual sugiere toda una variedad de ESP. Yo no puedo recordar la casa de Poul sin que en estos recuerdos aparezcan gatos por todas partes: en las mesas, entre los libros, en el living... En el piso de abajo había ingentes cantidades de libros de SF. Nunca he visto tantos libros de este género en un sólo sitio. Y esta es sólo una de las peculiaridades de esta casa: en el ático había dos colecciones de objetos, la menos rara, una de armas de fuego con curiosos ejemplares de pistolas y revólveres, incluído un lote de armas empleadas en la segunda guerra mundial; y la más curiosa comprende toda clase de máquinas de escribir antiguas. Llama la atención una espada de bronce que Paul trajo de Persia, y que data de 1400 a. d. C. -la época de Abrahan, según Paul me dijo-. Su estudio estaba lleno de grandes pilas de manuscritos, primeras ediciones y borradores de sus numerosos escritos.

Los escritos de "Cordwainer Smith" parecen todos bastantes segregados de la vida de Paul Linebarger y de sus trabajos en psicología. Cuando visitó Australia por primera vez, en 1957, era prof. en La Escuela de Estudios Internacionales Avanzados, filial en Washington de la John Hopkins University, y líder del Servicio de Investigación del Ejército de USA, en cuya reserva tenía el grado de teniente coronel. Paul estaba orgulloso de sus lazos con el ejército, y fue enterrado con honores militares en el cementerio de Harlington. Academicamente,la América del Centro y del Sur le interesaba casi tanto como la política del este y del sudeste de Asia. Durante su segundo viaje a Australia, en 1965, Genevieve y él estaban revisando su voluminoso trabajo sobre este tema, y Paul estaba seleccionando también colaboradores para un libro de ensayo sobre las pequeñas guerras. De Australia pasaron a Nueva Guinea por unas semanas y Paul realizó un pequeño memorandum sobre este país muy de acuerdo con su manera académica de escribir. Trataba asuntos geográficos, etnográficos, económicos, sociológicos etc., pero, al tiempo, abundantes, cómicas y desconcertantes anécdotas, que concluía con recomendaciones que muchos académicos australianos encontraba desconcertantes. Por ejemplo: incrementar el reclutamiento de papúes e indígenas de Nueva Guinea para el regimiento insular pacífico como instrumento de integración y desarrollo de la civilización.

Como ya he dicho, Paul escandalizó a los académicos en 1957 por su apoyo a Eisenhower, sus relaciones militares, el humor negro de sus trabajos sobre psicología de guerra, su estilo académico heterodoxo, que yo pienso que no eran mas que pequeñas manifestaciones de la desbordante imaginación a la que dio salida secretamente como "Cordwainer Smith". Esta imaginación brillante y espontánea también era liberada a través del psicoanálisis: Paul estuvo en tratamiento durante su trabajo sobre psicología de guerra, y posteriormente continuó en tratamiento, una vez por semana, durante quince años. Él decía que siempre había cosas nuevas por descubrir dentro de cada uno.

Debió de ser un buen paciente. Antes del análisis había publicado dos novelas (la única de la que recuerdo el título es RIA, New York, 1947, con el pseudónimo Felix C.ORREST. Estaba escrita exclusivamente desde el punto de vista de la heroína, la cual se veía envuelta en conflictos: en China, Japón,Europa... Pienso que era un intento de explorar la dimensión femenina de su experiencia, a la cual la naturaleza no dio salida, pues Paul era decididamente masculino.

Pertenecía a la iglesia anglicana. Genevieve y él iba a misa todos los domingos, y bendecía la mesa en cada comida. La fe extendía y fortificaba su poderosa imaginación. Aunque mostraba indiferencia por los movimientos religiosos contemporáneos, especialmente los secularizados y los interesados directamente por los problemas sociales. Su

Dios es un Dios asociado con el desarrollo del alma humana, con el devenir histórico y con el destino de todas las criaturas vivientes. En su vida privada, Paul era un hombre apasionado y grandemente dotado para la amistad, lo cual ha hecho que muchos le lloraran a su muerte. Era uno entre la media docena de amigos míos que alimentaba constantemente mi imaginación, al mismo tiempo que podía conceptuársele como un buen oyente, muy atento y perceptivo, extremadamente inteligente, pero desinteresado por la lógica.

Le han sobrevivido dos hijas de su primer matrimónio, ambas sobre los veinte años. Genevieve y él no tuvieron hijos, lo cual ha sido una lástima, pues hubieran podido ser tan interesantes como ellos.

Murió cuando estaba preparándose para una operación muy difícil, a la cual probablemente no hubiera sobrevivido.

Hablábamos frecuentemente sobre SF, entre otros muchos temas. Él admiraba la maestría y consistencia de Arthur Clarke, cuyos cuentos comparaba con los de Defoe, pero opinaba que habían importantes dimensiones de la experiencia humana que Clarke no tocaba nunca. Decía que Corwainer Smith era precervantino; sus historias eran ciclos de leyendas medievales, sin el planteamiento-nudo-desenlace aristotélico de la tragedia clásica y ciertamente sin la estructura uniforme de la novela moderna que empezó con Cervantes. Eran ciclos legendarios del futuro, retazos de la historia futura conectados según un modelo legendario y no historiográfico. No se trataba del desarrollo lógico de algún concepto de existencia social, lo cual lo aparta de la linea de SF sociológica, sino evocaciones de las respuestas emocionales e imaginativas del pueblo en extrañas situaciones sociales, como el piloto en comunicación telepática con un gato (THE GAME...)

A. B.

(c) Australian SF Review, reproducido con el permiso del Autor.
Trad.: Carlo FRA ETTI

BIBLIOGRAFÍA (RAQUITICA) ESPAÑOLA DE CORDWAINER SMITH

ALPHA RALPHA BOULEVARD	Minotauro, 3 (Perteneciente al libro: YOU WILL NEVER BE THE SAME, compuesto por: No, No, Not Rogov!; The Lady Who Sailed the Soul; Scanners Live in Vain; The Game of Rat and Dragon; The Burning of the Brain; Golden the Ship was - Oh! Oh! Oh!; ALPHA RALPHA BOULEVARD; Mark Elf.
THE BALLAD OF LOST C'MELL	LA BALADA DE LA INFELIZ C'MELL: "Los mejores relatos de SF", Ed. Bruguera, Barna. LA BALADA DE G'MELL: "Col. Halcón, 48", Ed. Diana, Méjico. Forma parte de libro SPACE LORDS, compuesto por: Mother Hitton's Littul Kittons; The Dead Lady of Clown Town; Drunkboat; THE BALLAD OF LOST C'MELL; A Planet Named Shayol.
THE GAME OF RAT AND DRAGON	EL JUEGO DE LA RATA Y EL DRAGON, que aparece piratescamente en el nº 39 de la Col. Cenit, bajo el título general de "Relatos breves de ciencia ficción", con cada capítulo titulado, como si cada uno de ellos fuera un cuento distinto y, por supuesto, sin indicar por quien fue escrito. También de YOU WILL...

C. B.

LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS

	VALCARCEL	MONTALBAN	P.SANCHEZ	ATIENZA	BUIZA
EL ANTI (c) Lezcano (CA -93)	2	2	1	2	
ELISA, Ferron id. id.	3	3	4	2	
EL MILAGRO Felíu, id. id.	2	1	1	2	
ROBS, PGarcía id. id.	3'5	3	2	3	
OLOR DE AZUFRE Grayn, id. id.	3'5	3	4	3	
AMAR Y SER AMADO Tébar, id. id.	3	1	3	2	
LA NIÑA DE DORADAS TRENZAS Frabetti, id. id.	2	3	2	1	
LA VENGANZA DEL ARTURIANO Buiza, id. id.	3'5	4	3'5	3	
LOS VIAJEROS DE LAS GAFAS AZULES (n), Atienza, Neb.	4				3'5
EL OJO MAGICO, Beliaev id. id.	1	1	1	1	0
EL HOMBRE COMPLETO, Brunner id. id.	2	2	2	3	1
LA CIUDAD DE LAS ESTRELLAS, Clarke, id. id.				3	2
HUERFANOS DEL ESPACIO, Heinlein, id. id.					
EL CLIMAX EN EL MUNDO SUBTERRANEO, Free (c), U66.	5	4			4'5
HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD Bova & Levis, id. id.	2				3
CUANDO SOPLAN LOS VIENTOS CAMBIANTES; Leiber, id. id.	1				2
VILLAVERDE (Purdom) id. id.	1		2		0
ALGA MARINA (Jesby) id. id.	0		2		1
PARA CADA ACCION MacApp, id. id.					1
AHORA ES SIEMPRE, Disch, id. id.					2
EL ULTIMO HOMBRE SOLITARIO, Brunner, id. id.	2		2		3
PICOS PARA ENTREGAR, Anvil id. id.	2		3		3
LOS COMPETIDORES, Lawson id. id.	2				
REUNION DE ESTRELLAS, Lery id. id.	2'5				3
LO NO RECORDADO, Mackin, id. id	1		2		2

CLAVES===== 0 = muy malo; 1 = malo; 2 = mediocre; 3 = pasable; 4 = bueno; 5 = muy bueno.

LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SL LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBROS SF LIBR

	VALCARCEL	MONTALBAN	P.SANCHEZ	ATIENZA	BUIZA
¿QUE LE SUCEDIO AL SARGENTO MASURO?, Harry Muslish, id.	4		4		5
UN MUNDO SIN LUZ, Buiza, Neb, 134	5		5	4	
THE SALIVA TREE, El árbol de saliva, ALDISS, Minot., 9	3	1			2
SUCH STUFF, La estofa de los sueños, BRUNNER, id.	4	3'5			3
NOW WAKES THE SEA, Despierta el mar, BALLARD, id.	4	3			4
THE BLIND GOD'S EYE, El ojo ciego de Dios, K. JAMES, id.	5	3			4'5
COMIC INFERN, Melodrama infernal, ALDISS, SG, 1	5	4	4	5	4'5
THE KING OF THE BEAST, El rey de las bestias, FARMER, id.	0	2	2	3	1
DAY OF TRUCE, Día de tregua, SIMAK, Id.	3	3	4	4	2
THE BAD LIFE, La mala vida, BYXBI, id.	3	3	5	2	4
THE FORGOTTEN ENEMY, El enemigol olvidado, CLARKE, id.	2'5		2	2	3
TIME TUNNEL, El túnel del tiempo, LEINSTER, EG, 2	2		1		3
THE OTHER SIDE OF TIME, Al otro lado del tiempo, LAUMER, Inf,36	1		2		2'5
THE MACHINE, La máquina, Richard B. GEHMAN, AntB.	3'5		4		4
EARTHMEN BEARING GIFTS, Un regalo de la Tierra, F. BROWN, Id.	3'5		2	4	3
THE TOP, La cima, George Sumner ALBEE, Id.	4			4	4
THE MALLAD OF LOST C'MELL, La balada de la infeliz G'Mell, C.SMITH	5		4	4	5
HUMAN MAN'S BURDEN, Aflicciones del hombre humano, R. SHECKLEY, Id			3	5	3'5
THE CAGE, La jaula, A. Bertram CHANDLER, Id.	3'5		3	4	4
STAR-CROSSED LOVER, La amante estelar, William W. STUART, Id.	1			3	2
IMMORTALITY... FOR SOME, Inmortalidad limitada, J.T. McINTOSH, Id	3'5		3	4	4

Neb = NEBULAE; U66 = UNIVERSUM 66'; Minot = MINOTAURO (revista); EG =EDICIONES GEMINIS; Inf = INFINITUM; SG = SELECCIONES GEMINIS; AntB = ANTOLOGIA BRUGUERA.

ALGUNAS CRITICAS, ALGUNAS NOTICIAS , ALGUNOS COMENTARIOS DE ULTIMA HORA ★ ★ ★ ★

LA ESTAFETA LITERARIA DEDicará, en el mes de Febrero, un número a la SF. Hace poco más de un año ya hizo lo mismo con el 336. Este -según nuestras noticias- será harto más completo. Incluirá, entre otras, las siguientes secciones:

-Una encuesta entre diversos escritores españoles de SF.
-Cuentos.
-Crítica de libros y colecciones.

,,,,

Nos enteramos de algunos premios NEBULA. Ahí van:
BABEL-17, de Samuel R. Delany y FLOWERS FOR ALGERNON, de Daniel Keyes compartieron el premio a la mejor novela; THE LAST CASTLE, de Jack Vance, fue la mejor novela corta.
Respecto al Premio hugo 1967 (pg. 67) hemos de aclarar que THE MOON IS A HARSH MISTRESS, es de R. A. HEINLEIN; que el premio al mejor cuento fue para Larry NIVEN (NEUTRON STAR) y que la mejor revista fue IF.

También aclaramos que el verdadero nombre de "Anthony BOUCHER (pg. 47) es William Anthony Parker White (N. 1911).

SELECCIONES GEMINIS DE SF ha publicado su primer volumen. Destacamos de él COMIC INFERNO, de Brian ALDISS. Se trata la publicación de una traducción de magazines USAs. No nos gustan dos cosas: que incluyan ilustraciones de reputados artistas (vg.: Virgil FINLAY) y que, así por la buenas, sean atribuidas a dibujantes de la editorial. La segunda de las cosas es la contratación como traductor del temido y nunca bien imprecado Sr. SESEN, Dr. "honoris causa" de la Universidad de la Mala Traducción.

,,,,

Domingo SANTOS, Luis VIGIL y Sebastián MARTINEZ, los tres de Barcelona, lanzarán en febrero el nº 1 de su revista NUEVA DIMENSION, la cual será de aparición bimestral y tendrá un precio de 100 pts. Según los editores el precio estará más que justificado, pues la calidad superará las pesetas.
Con tan feliz motivo tuvo lugar, no hace mucho, en Madrid una reunión de los editores antedichos, con un grupo de escritores de la capital. En total, unos veinte. Puede decirse que constituyó la primera (mini)convención nacional de SF, en la que se trataron diversos temas en relación con el género y, especialmente, el punto de vista de cada cual sobre NUEVA DIMENSION.

,,,,

Anotamos como últimas publicaciones:
Juan-José PLANS: LAS LANGOSTAS, en el nº 4 de la Col. "AZ", que en breve será distribuída.
Murray LEINSTER: TIME TUNNEL, publicado en el nº 2 de la Col. "Ciencia Ficción", de Eds. Géminis.
Anuncian en el 3: STRANGER IN A STRANGE LAND, de Heinlein, su huguito de 1962.

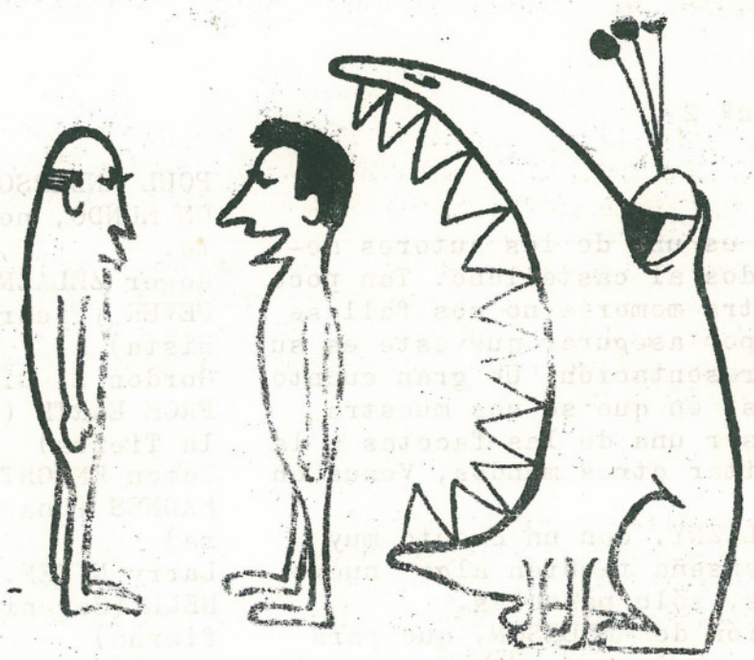
Murray LEINSTER: TIME TUNNEL (El túnel del tiempo)
Col. "Ciencia Ficción", 2
Eds. Géminis, Barna.
252 pgs., 60 pts.

Esta editorial, que comenzó hace muy pocos días esta nueva colección con una antología de WOLLHEIM & CARR (V. pg. 49), nos ofrece este segundo número con dos novelas -una larga y otra corta- de Murray LEINSTER, uno de los clásicos de la SF USA.

No tiene la obra relación con EL TUNEL DEL TIEMPO, de Irwin ALLEN (a no ser la puramente homónima) que durante tanto tiempo hemos soportado desde la pequeña pantalla. Se trata de una variante más en torno a los viajes por el tiempo, esta vez siguiendo un "procedimiento" nuevo y ciertamente confuso, pero que tiene más importancia por sus implicaciones filosóficas que por sus motivaciones científicas. Efectivamente: la pregunta que se plantea LEINSTER es "Sobrevivirá el hombre en la Tierra?" "¿Está hecha 'para' él?" Los argumentos acumulados por Harrison, el protagonista de la historia, parecen contestar negativamente a la cuestión... y es por un viaje al pasado por lo que LEINSTER llega a la conclusión contraria y afirmativa. El pasado puede condicionar... mejor dicho, "debe" condicionar -en este caso- al presente, de una u otra forma, para que el hombre sobreviva en la Tierra. Existe una amenaza de guerra atómica que con un viaje al pasado desaparece; existen una serie de descubrimientos pretéritos que fueron revelados a sus "descubridores" por personas de este siglo, y existe, en fin, una apertura a otras épocas para que la Tierra de ahora siga, de hecho, siéndolo.

No olvidemos cuándo nació LEINSTER (1896): su estilo, por lo general, es lento, pesado. En esta ocasión, por el contrario, se muestra ágil, llano y, en ocasiones, funcional.

C. B.



-Me lo trajeron de Aldebarán, pero aún no sé qué diablos come.

SELECCIONES GEMINIS DE CIENCIA FICCION, nº 1
Eds. Géminis, Barcelona
128 pgs., 25 pts.

Se compone esta nueva colección por traducciones-selecciones de dos magazines USAs: WORLDS OF TOMORROW y GALAXY, con dibujos (como decíamos en la pg.74 y volvemos a decir en ésta) originales de Virgil Finlay debidamente camuflados entre otros de Enrich, Perera, M. Teixido, etc.).

Lo más destacable de este primer número es, sin duda, la novela corta de ALDISS, Comic Inferno. Se trata de una novela de robots, tema que ALDISS ha tratado, con singular acierto, repetidas veces. Aquí vuelve a plantearse el eterno problema de la supervivencia del hombre ante las máquinas. La historia -que tanto para lector como para protagonistas se desarrolla en un mundo raro, pero nunca increíble- es un claro exponente de cómo puede renovarse la SF, aún pulsando temas tan clásicos como éste.

Jerome BIXBY, con THE BAD LIFE, construye otro gran relato. Se desarrolla en un asteroide-prisión, Limbo, donde habitan bestias que antes fueron hombres, y en el que Thorens, un hombre que había ido voluntariamente, encuentra una extraña muerte.

CLARKE, SIMAK y FARMER, en este orden, con tan con sus relatos el volumen.

Brian W. ALDIS: COMIC INFERNO (Melodrama Infernal)
Clifford D. SIMAK: DAY OF TRUCE (Día de tregua)
Philip J. FARMER: THE KING OF THE BEAST (El rey de las bestias)
Jerome BIXBY: THE BAD LIFE (La mala vida)
Arthur C. CLARKE: THE FORGOTTEN ENEMY (El enemigo olvidado)

Id. Id. nº 2

Larry NIVEN es uno de los autores menos traducidos al castellano. Tan poco, que si nuestra memoria no nos fallase, estaríamos por asegurar que este es su cuento de presentación. Un gran cuento, por lo demás, en que se nos muestra cuál puede ser una de las facetas a la hora de visitar otros mundos, Venus en este caso.

Roger ZELAZNY, con un cuento muy corto, nos enseña también algo nuevo.

Los demás, sólo pasables.

A excepción de ANDERSON, que para no perder la costumbre nos ofrece la primera parte de un folletón de aventuras, política y poco más.

C. A.

POUL ANDERSON: CONSTRUIR UN MUNDO, novela, 1ª parte.
Roger ZELAZNY: COLLECTOR'S FEVER (Fiebre del coleccionista)
Gordon R. DICKSON: THE MAN FROM EARTH (El hombre de la Tierra)
Damon KNIGHT: AN ANCIEN MADNES (Una antigua locura)
Larry NIVEN: BECALMED IN HELL (Serenidad en el infierno)
J.BILLón: UNA LAGRIMA POR LA HUMANIDAD
Lloyd BAXTER: PRIOR FIVE (prior cinco)

EL PESCADOR DE SIRENAS

Carlos BUIZA

-Mañana saldré a la mar con una red y traeré una sirena.

Lo dijo en la plaza cuando ya los pescadores habían regresado. Lo dijo delante de todos y la noticia corrió de boca en boca.

Le miraban de reojo mientras sonreían, pues habían oído decir que si él advertía sus risas podría enfadarse.

C, el loco, estuvo dos horas de pie, junto a los acantilados. Miraba a la mar, al horizonte, sin pestañear. Sus ojos grises se fueron oscureciendo al mismo tiempo que se oscurecía el cielo, y llegó un momento en el que su pelo gris pareció negro. Después dio media vuelta y se dirigió a la casa del padre.

-Reverendísimo padre -le dijo-, mañana saldré a la mar y cuando venga traeré una sirena. No sé cuántos días tardaré, pero le prometo que ella vendrá conmigo... Seguro. Decía mi padre que sólo un alma grande puede ver las sirenas y usted me ha dicho que la mía lo es. Yo traeré la sirena, ya verá.

Después, el padre le dió su bendición. Le deseó mucha suerte y C se retiró a su casucha para preparar lo necesario y dormir después.

. . .

El sol quemaba en el mediodía. Un sombrero de paja sobre la cabeza de C le protegía de sus ardorosos rayos. Remaba ritmicamente; sin derroche de potencia pero con seguridad. Toda su ropa estaba empapada en un sudor denso, picante, que a veces le resbalaba por la frente y le escocía en los ojos. Temía quitarse la camisa porque le saldrían llagas en la espalda. Continuó remando.

Más tarde comió un poco, sin apetito. No soplaba aire y sólo se oía el chop espaciado y arrítmico que la mar sacaba de los costados de la barca. Comió unas galletas secas, masticándolas lentamente y pensando en la sirena, en su sirena.

Sería la realización de un sueño antiguo. Todos verían después si era C, el loco, como sabía que le llamaban, todos se admirarían y alguno hasta sentiría envidia, y desearían cambiarse por él mismo.

-"Es una gran persona.

"-Es un gran hombre. Fue a la mar a por una sirena y la trajo.

"-Tiene una sirena en casa.

Eso dirían de él y ya nadie, nunca jamás, le llamaría loco.

¿Cómo sería la sirena? No lo sabía con seguridad. Le habían dicho

de pequeño que eran mitad mujer y mitad pez; había oído que si permanecían mucho tiempo fuera del agua o si estaban mucho tiempo dentro podían morir. Después le dijeron que no existían, que eran una fábula, un mito sobre el que los hombres escriben cosas imposibles. Incluso él llegó a creerlo. Hasta que de repente el día anterior supo que estaba equivocado; supo que las sirenas existían y que se encontraban en la mar, cerca, muy cerca de él.

Cuando la cogiese la llevaría a casa. Tendría de todo: un tanque para nadar y una cueva para vivir. Él le llevaría agua de la mar, él le llevaría comida, él le compraría un peine con púas de plata y un espejo y un montón de cosas inútiles para que disfrutase de ellas y fuese feliz y no añorase su verdadero hogar.

A las cuatro dejó de remar. Se sentía satisfecho de sí mismo. Había navegado a buena marcha y ahora podría dormir un poco.

Se mojó todo el cuerpo llenando con agua la lata de achicar. Así estaría mejor. Cuando se echó en el fondo de la barca vio una araña de patas largas que se movía temblorosa en las tablas de la borda.

-Araña -le dijo-, mañana tendré una sirena. La veré yo primero y después la verás tú, pero... ¿qué hacer aquí? Estarías más a gusto en un sótano cazando moscas, o en la panza de un buque... Pero tú sabes qué voy a hacer, ¿verdad? Por eso estás aquí.

Miró al cielo: seguía despejado, azul, ardiente. En el cuenco de la barca el sol abrasaba y C pensaba en la sirena que pronto tendría. Así se quedó dormido.

La barca era un puntito negro en el océano.

. . . .

Le despertó una sensación de movimiento. Antes de abrir los ojos notó que su cuerpo estaba ardiendo. Le dolía la cabeza y la espalda. Miró a su alrededor apoyándose en sus manos abiertas y un millón de agujas le laceraron un millón de sitios.

-Esto sólo...

La voz salió oscura de su garganta. La sorpresa... la certeza, junto a los estragos del sol, no le dejaron continuar.

Pero sabía dónde estaba, sabía dónde había llegado. Por eso la barca se movía sola, con la mar en calma. También formaba parte de la leyenda: era la presencia de las sirenas.

-No me importa mi cuerpo quemado. Ni el dolor. Pronto..., pronto la tendré.

Estiró bruscamente el brazo derecho y cogió la red, lanzándola al al agua. La red se desplegó lentamente, como las alas de un gran murciélago y, muy despacio, comenzó a hundirse.

Después de hundirse un centenar de veces, la red se movió. Antes de recogerla, C apretó los párpados.

-¿Y si no...?

Vio en su interior mil estrellitas blancas que danzaban sin orden. Los apretó más, y las mil estrellas se transformaron en diez mil bolas azules que después fueron amarillas.

Cuando por fin abrió los ojos no vio nada, y al sentir su mano suavemente aferrada a la red, tiró de ella. El corazón le golpeó en el pecho. Era muy pesado. Comenzó a hizarla y cuando terminó cesaron los movimientos de la sirena.

Jadeaba cuando la tocó, después de desprenderse de la red. La sujetó por las axilas y maniobró sin dificultad. La apoyó por la espal

da en la borda; pero la parte inferior de la criatura era la más pesada y C temió que se partiera en dos. Con su propio estómago sobre la madera abrazó la parte de pez, que era muy suave, y de un poderoso impulso la introdujo en la barca. La criatura quedó tendida en el suelo; C salió despedido hasta el lado opuesto, golpeándose la espalda contra la borda.

No sintió ningún dolor. Se levantó enseguida, contemplándola sin decir nada, asombrado e incrédulo, y sin poder pensar que ya tenía una sirena. La miraba atónito en la barca, a su lado, fabulosa pero real, desvanecida, con el valor de algo increiblemente positivo.

Luego la fábula era real, luego las sirenas existían, luego... C, paralizado, no pudo establecer comparaciones. En la sirena estaba todo lo bueno y todo lo bello que pudiera haber en la tierra.

Estaba sobre el fondo de la barca con la cara hacia el cielo y la cabeza apenas apoyada sobre las tablas; el cabello, larguísimo y mojado, había quedado parcialmente oculto bajo su espalda. Pero la parte visible, lleno aún de agua, era igual que un campo de trigo a punto de ser cortado. Las puntas dejaban escapar gotas de agua que se acomodaban en la oquedad del cuello formando un pequeño lago transparente; cuando estaba lleno el agua rebosaba y ca a y corría, loca, entre sus senos, perdiéndose detrás de la espalda. Los párpados de la criatura cubrían sus ojos, pero C pensó por un momento que bien pudiera estar despierta, esperando que él dijese cualquier cosa y abrirlos entonces. Eran blancos, un poco azules, y así cerrados parecían dos campanitas de verano que aguardaban la aurora para desplegarse.

La parte humana también era de color blanco, que a veces parecía mármol y a veces parecía marfil, y estaba cubierta por cien mil gotitas de agua, como el rocío de la mañana en los pétalos de una flor; de cuando en cuando emprendían una loca carrera para caer sobre la madera y desaparecer allí. En sus labios habían dos trozos de coral levemente pálidos que destacaban en la blancura de su rostro.

C no apartaba la mirada de la mujer; la maravilla invadía sus ojos y con ellos todo su cuerpo participaba del hechizo.

La sirena respiraba suavemente. Y sus pechos eran pequeños y redondos como dos perlas, que subían y bajaban, subían y bajaban al ritmo de la respiración; y en la punta de esos pechos estaba el color del atardecer.

La parte inferior del cuerpo acababa en un radial multicolor pero no empezaba en ninguna parte, al igual que la mujer tampoco terminaba en ninguna. Esta parte inferior estaba hecha de noche y de frío, de abismos y fosforescencias, de paganismo y de cielo. Era verde cielo y oro viejo, verde mar y verde esmeralda, y más abajo las maravillosas gemas se confundían con otro verde oscurísimo que al final era el verde profundo de simas y barrancos marítimos.

C admitía lo que estaba viendo, pero la parte inconsciente de su ser se rebelaba, e interponía una barrera de sombras entre la criatura y él.

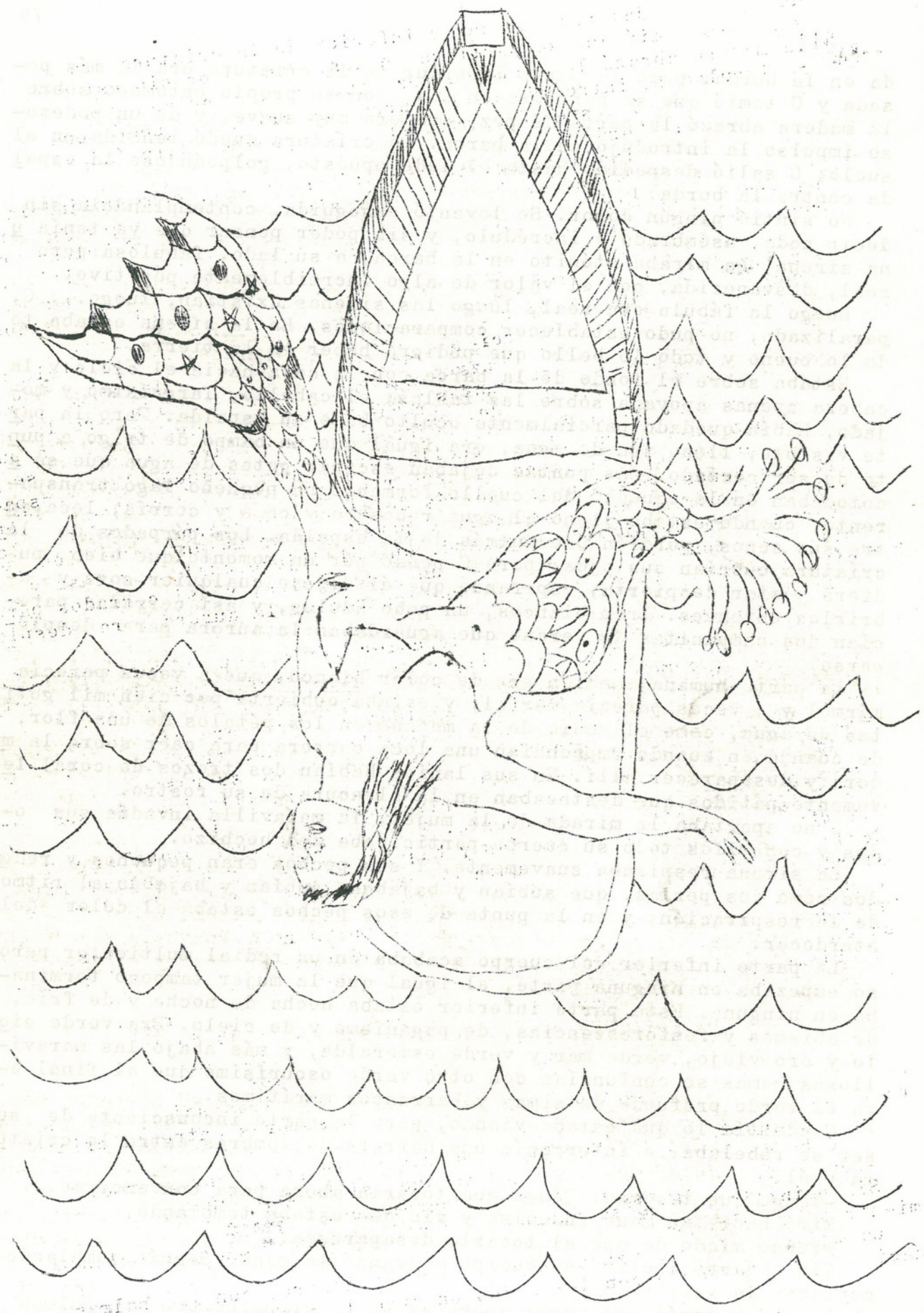
-Tengo que tocarla. Tengo que tocarla ahora para convencerme...

Miró hacia su mano indecisa y vio que estaba temblando.

-Tengo miedo de que al tocarla desaparezca.

Sin embargo inclinó su cuerpo y avanzó la mano. Seguía temblando mientras la acercaba.

La mujer tenía sus manos apoyadas en el vientre, con las palmas hacia abajo, formando con los dedos un arco de sombra. Allí miró C y



allí la tocaría. Se acercó más, inclinado, sin dejar de mirarla. La mano temblorosa de C se puso en contacto con la mano reposada de la sirena. Y en ese momento y finísimo resplandor azul le inundó.

La mujer había abierto los ojos; el velo azul se había rasgado y dos madreperlas de azul y de nácar le miraban. ¿Querrían decirle algo? ¿Querrían participarle algún secreto que sólo la mar y sus abismos conocían?

C nunca lo supo. Se quedó quieto, apretando suavemente la mano de la criatura que era fría como el invierno, fascinado y sin comprender sus ojos. Y enseguida los párpados de mujer ocultaron los rayos de cielo y C dudó si realmente habían estado abiertos.

Le soltó la mano.

Era real sin duda. Ya estaba todo hecho. Ya tenía una sirena. Todos podrían verla dentro de unas horas, y el padre sería el primero.

"Reverendísimo padre, le diría, he traído la sirena, como prometí; quiero que usted la vea antes que nadie y quiero que le dé su bendición y si bienvenida, quiero que la bautice in nomine patris et filius et spiritus sanctus. ¿Verdad que rezará por ella? Yo también sé rezar..., no mucho, pero sí algo... Kirie eleison, Christe audinos, Regina coeli... ¡Señor, no nos abandones

"Y ¿sabe? Reverendísimo padre: la sirena me ha mirado..., me ha mirado cuando cogí su mano... que estaba fría como la muerte...; y me quiso decir alguna cosa secreta, pero no sabe hablar.

"...¡Sus ojos son de nácar y azul! Ahora los tiene cerrados, pero cuando los abra... ¡son una maravilla! Bienaventurados los limpios de corazón, bienaventurados los que supieron coger una sirena... ¡Es bella! Santa María, aleluya...

"Y también, Reverendísimo padre, la vio el sol; antes que usted, porque fue testigo de mi captura... Estaba allí en lo alto, calentando y brillando como nunca...; me llagó toda la espalda y me levantó dolor de cabeza, pero me está pasando. Yo le dije:

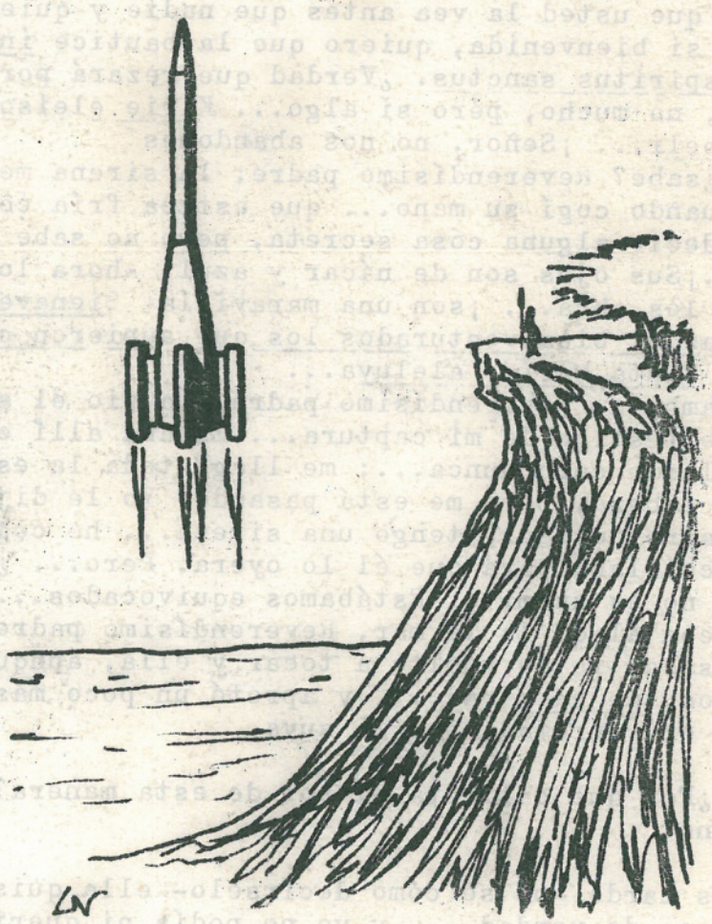
-¡Carro del Sol, tengo una sirena... he cogido una sirenaaaa...!

"Y chillaba para que él lo oyera. Pero... ¿ha visto cómo es? Es real..., no es un mito. Estábamos equivocados... ¿Puede alguien compararla con algo? Es la mar, Reverendísimo padre, la misma mar. Y después, sabe, la he vuelto a tocar y ella, aunque permanecía sin abrir los ojos, me ha mirado... y apretó un poco más su mano y mi mano notó que era apretada por la suya.

-¿Por qué calienta el sol de esta manera? ¡Parece que esté en el infierno.

"Más tarde -no sé cómo decírselo- ella quiso que me acercara más; lo quiso, de verdad..., y yo no podía ni quería oponerme. Me... me acerqué, me tendí a su lado, mirándola siempre y sin soltar su mano, y después... ¡quiso que la besara! ¿Verdad que no fue pecado, Reverendísimo padre. No, jamás puede ser esto pecado.

"...Yo, lentamente, me fui acercando a su cara... que estaba hecha de espuma de mar y de trozos de sol. Ella me decía que me aproximase más... más cerca y... No. Usted no puede hacerse idea de cómo es el contacto de sus labios, usted no sabe de estas cosas... Ora pro nobis... ¿Sabe qué se siente cuando se roza con los labios dos coralitos y se toca toda la belleza del universo mundo? No, Reverendísimo padre... Usted no puede saberlo y yo no puedo decirlo...

-¡Dios mío, me... me estoy asando...!

C. B.